

# Bohemia



crabe  
na b

V  
S  
N

1908

1908



PROCURE USTED QUE  
SU INVERSION EN  
ANUNCIOS TENGA EL  
MISMO INTERES QUE  
LA INVERSION DE SU  
CAPITAL.

*Estudie, observe, analice  
cuál es la revista más arra-  
gada — por distintas razo-  
nes—en el ánimo del  
público*

# Bohemia

ES EL MEJOR INSTRU-  
MENTO DE INVERSION  
EMPLEADO PARA  
CUALQUIER PROPAGAN-  
DA. POR SU CIRCU-  
LACION Y POR SU RE-  
PERCUSION EN EL ES-  
PIRITU NACIONAL.

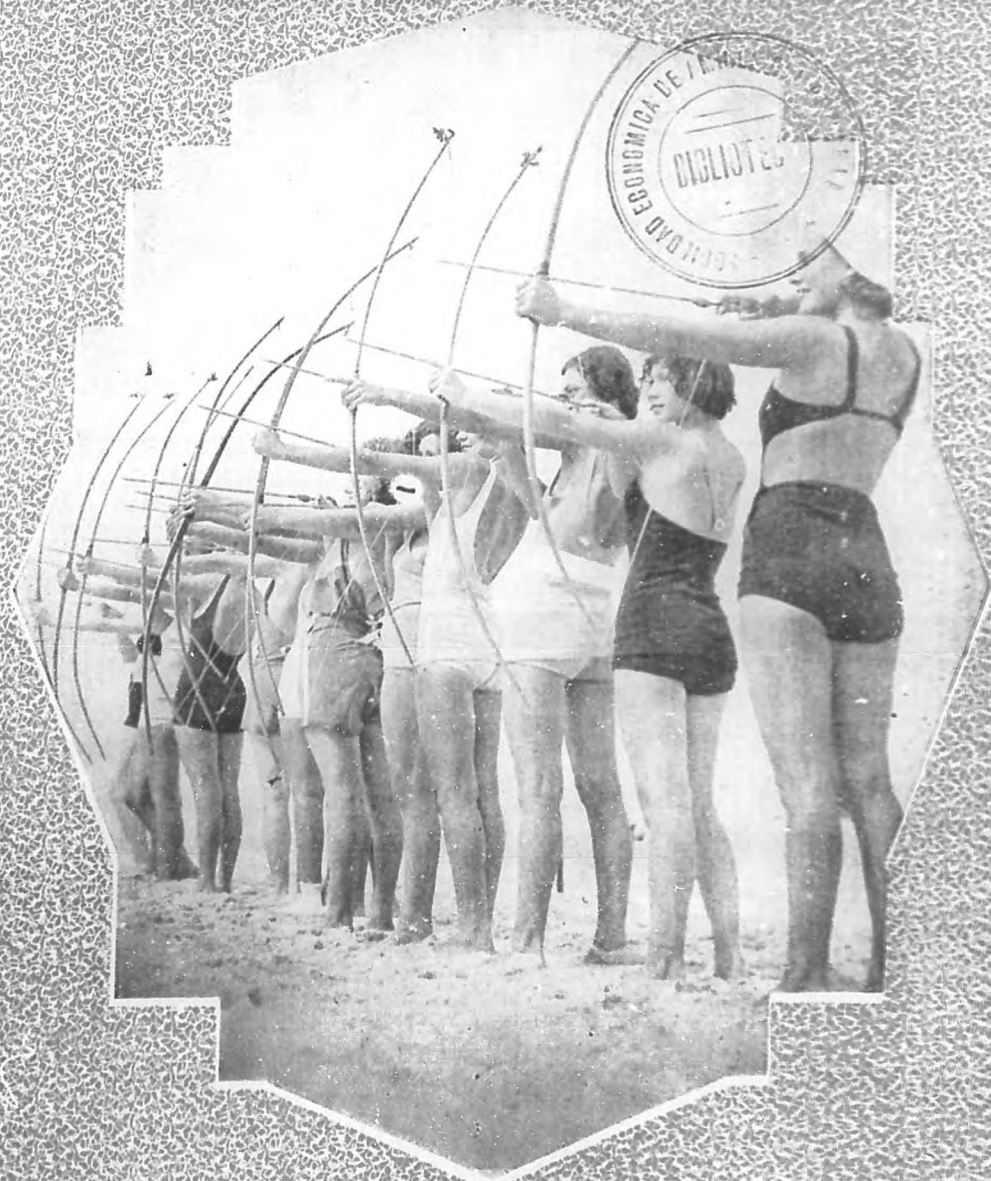
LLAME AL A-5658 Y LE  
DAREMOS DETALLES,  
QUE LE CONVENCERAN



LA HABANA  
AGOSTO 28  
DE 1932

# Bohemia

VOL. 1  
NUM. 10



## ARQUERAS

Estas bellas mujeres que tan diestramente manejan el arco y los punzadores dardos, son miembros del team de arqueras de la playa virginiana. Y a juzgar por la bella apariencia de las agresivas "girls", lo mismo que son capaces de taladrar el más difícil blanco con sus flechas, son capaces de herir el más esquivo corazón de hombre.



Este relato de Pierre Louys es tan emocionante, tan intensamente humano como el anterior. Pero lo avalora una profundidad psicológica más evidente, más amplia. Esta mujer, que ante el fantasma de la muerte, quiere despedirse de la vida confesando un secreto terrible, constituye un tipo de un realismo patéticamente conmovedor. Y el final de la historia es todo un momento de ironía.



## LA CONFESION

El viejo doctor Chartelot se irguió con toda su alta estatura, como si fuera a predecir la vida o la muerte de un enfermo; sacó su reloj y, examinándolo con sus ojos de présbita, dijo:  
—No sé si tendré tiempo de acabar mi relato. No quiero perder el tren, pues mañana tengo que hablar en la Academia.

Lo rodeamos en un rincón del parque, frente a una casa de campo donde nuestros amigos lo habían llamado para una consulta. Un diagnóstico tranquilizador nos dejaba el espíritu bastante libre para apreciar el talento del elocuente hábil, después de haber admirado la perspicacia del sabio; y lo escuchábamos satisfechos del honor que nos dispensaba al contarnos sus recuerdos.

—Sí; yo he pensado siempre que el verdadero confidente de las mujeres, es el médico y no el abate. De cada una de nuestras clientes nosotros conocemos más secretos que el director de su conciencia. Las costumbres han evolucionado morían en el alumbramiento, porque las comadronas estaban prohibidas por la ley y porque las mujeres honradas no querían mostrarse en esos momentos a los médicos. Sería absurdo pretender que todo pudor ha desaparecido ya; pero es incuestionable que nuestras contemporáneas han progresado considerablemente y se han librado de tantos prejuicios nocivos para su salud y para su vida.

Desde que las mujeres vienen considerando la salud del cuerpo como una utilidad más positiva, más urgente, más cierta que la salvación eterna, las mujeres nos llaman o nos visitan con un deseo más sincero, más ardiente de conocer todos sus males. Nos permiten todos los exámenes; nos perdonan todas las preguntas. El confesor no penetra en el secreto de la vida conyugal; este detalle no está incluido entre los pecados y no está, por lo tanto, sometido a la penitencia. Pero abre sus puertas a la medicina. Por otra parte, el confesor dudará siempre de la veracidad completa de las confesiones que oye. Al confesionario no se puede llevar pruebas. Pero en el lecho de la enferma, se ofrecen a nuestras manos.

Actualmente, la mujer que comete una falta, no va a delatarse al confesionario. Conoce la inutilidad de la confesión. Prefiere decir la verdad a sus familiares o al médico.

al médico le explica siempre lo que no podría explicar al confesor. Ya se trate de su curación física o de su salvación. La mujer teme a la muerte en el primer caso, y al infierno en el otro. Pero como la mayoría de las mujeres no cree ya en el infierno, sucede que le interesa más el médico que el sacerdote. Por eso todos los secretos están reservados hoy para el médico.

Hace unos veinte años, fui llamado con urgencia por una familia protestante para curar a una mujer de treinta años a quien yo conocía desde niña. Entré. Y me encontré con un caso grave: 40 grados de fiebre, después de tres horas de temblores y escalofríos continuos. La enferma tosía mucho, su respiración era jadeante y rápida, su saliva viscosa y sanguinolenta; en resumen, una fuerte pulmonía.

El día siguiente, la temperatura de la enferma se mantuvo en 40 grados; el otro día, se acercaba a 41. El marido estaba loco, la vieja criada sollozaba, la madre me suplicaba:

—¡Sálvela, sálvela, doctor!...

Yo no sé si toda esta desesperación fué escuchada por la enferma, pero lo cierto es que la hallé en un estado de abatimiento que no era motivado solamente por la fiebre.

Cuando estuve solo con ella, me preguntó:  
—No es verdad que voy a morir, doctor?  
—¡Vamos! ¡Por un acceso de fiebre!  
—Dígame la verdad, doctor: ¿qué tiempo de vida me queda? ¿Moriré hoy?  
—No, señora. Usted no está en peligro de muerte.  
—¡Ah! Usted no me habla sinceramente. Siento que mis energías se acaban. Estoy ya medio muerta. Si mi fiebre continúa así, moriré esta misma noche, doctor; ya no tengo fuerza para respirar...

En realidad, estaba en peligro. Pero traté de tranquilizarla. Y no lo conseguí. Mis palabras no lograban darle un átomo de esperanza.

Varias veces, repitió, resueltamente, resignadamente:  
—Moriré esta noche... Moriré esta noche...  
Pero, de repente, el valor la abandonó. Lanzó un profundo suspiro y murmuró levantando los ojos:

—Las fieles de otras religiones son mujeres felices.  
—¿Cómo?

—Las católicas, por ejemplo, son más felices que nosotros. A la hora de la muerte, sus últimos minutos son instantes de alegría. Están limpias de pecado... Están libres de todo remordimiento...

—¿Cuánta confianza al catolicismo?

—Ya tendrá tiempo de pensar en esas cosas—le dije.— Cuando esté curada...

—¡Curada!... ¡Ah, Dios mío... ¡Curada!

Dejó caer la cabeza sobre la almohada; y casi inmediatamente, una tos violenta que sacudió todo su cuerpo puso fin a nuestra conversación.

Cuando acabó de toser, un pacífico silencio inundó el cuarto.

Después, la mujer continuó hablando:

—¡Oh, el placer de confesar una falta!

—¿La atormenta a usted el remordimiento de un pecado?

—Sí... Ahora que siento la muerte acercándose a pasos rápidos, experimento la necesidad de liberar mi conciencia de una carga tan abrumadora.

Yo, que me había levantado de mi asiento para marcharme creyendo que se trataba de una crisis de delirio y que debía dejar sola a la enferma, me volví a sentar, interesado por las revelaciones que se avecinaban. Había sido testigo, en el transcurso de mi carrera, de muchas escenas singulares, pero ninguna prometía tanta emoción y tanta originalidad como aquella.

De pronto, la mujer juntó las manos y las alzó sobre las sábanas.

—¡Oh!... Déjeme hablar... Déjeme confesar mi falta... Yo no sé si la religión romana es mejor que la mía para estos casos de conciencia... Pero sé que la confesión de un crimen significa un gran alivio para el alma del criminal. Y sé también que la confesión de mi delito es lo único que puede apaciguar la intranquilidad de mi espíritu...

—Cálmese; no le conviene agitarse.

—No me interrumpa, doctor... No puedo callarme. Las palabras alivian el desasosiego de mi conciencia... Me siento menos criminal confesando mis errores...

—Si su delito consiste en un acto de infidelidad, no se alarme tanto, señora. Es un caso muy corriente. Además, el Evangelio ha perdonado a las mujeres infieles.

—El caso mío es más monstruoso que ningún otro. Mi traición es imperdonable. Mi crimen es horrendo...

—¿Tan grande es esa traición? ¿Tan grave es ese crimen?

—Escúcheme... Durante el último año del Imperio... uno de mis primos... capitán de caballería...

—Cálmese, señora; eso no tiene tanta importancia. Quise calmar su agitación con argumentos que empujaban la gravedad del asunto, pero el raudal de sus palabras imprudentes me desconcertaba.

Ella hablaba con cierta debilidad resultante de su estado físico, pero con una exaltación que se amplificaba de frase en frase. El remordimiento sacudía todas las fibras de su organismo. Yo escuchaba y contemplaba curiosamente a aquella penitente que me tomaba por un vicario.

—Usted conoció a mi primo, el capitán de caballería—prosiguió la enferma.

—¿Recuerda usted su gallarda corpulencia, sus grandes ojos azules, sus mostachos rubios? Era un verdadero seductor. Una mañana, me invitó a un paseo a caballo. Llegamos al bosque vecino. Las palabras del capitán resonaban en mis oídos como una música marcial impregnada de una armonía subyugadora. Era una riente

dia y  
cibic

PIERRE

P



LOUYS

mañana de primavera. Los follajes recuperaban su nuevo ropaje esmeraldino. Todo el bosque era una tibia decoración para un inmenso poema de amor... El capitán y yo entramos en la espesura... Y salimos una hora más tarde...

—¿Y nada más?—dije yo.—Eso es una aventura vulgar, amiga mía: Su mismo esposo, señora, no le daría importancia ya. ¿Por qué le atribuye usted una trascendencia de crimen a una falta insignificante? En cuanto a mí, desde ahora le doy mi absolución.

Los ojos de la enferma se abrieron terriblemente, espantosamente. En seguida, tuve el presentimiento de que algo más grave efervescía en el fondo de sus inquietudes.

—No, doctor...—continuó la mujer.—Todavía no he relatado el episodio más condenable de mi crimen... Yo amaba a mi marido. Y desde aquel día empecé a amar también a mi primo. Usted dirá que mi caso es un fenómeno incomprensible. Pero lo cierto es que desde entonces mi corazón fué una gruta donde vivían dos seres irreconciliables. La imagen de mi marido y el recuerdo de mi amante de una hora se disputaban el dominio de mi corazón. Uno de los dos hombres debía desaparecer, para que mi espíritu recobara su equilibrio perdido. Una idea siniestra se instaló en mi cerebro. Ocultando en mi seno una cajita con unos polvos venenosos, visité una tarde al capitán en su casa de soltero. Usted sabe lo demás.

Yo reconstruí el drama en mi memoria. Recordé aquel valiente capitán de caballería que, misteriosamente, fué encontrado muerto en su casa una noche... Recordé que todo el mundo había creído que se trataba de un suicidio.

Cuando salí del cuarto, hallé en el comedor al tercer personaje del aquel drama: el esposo de la enferma. Rápidamente, tuve la visión de que iba a suceder: imaginé a aquel hombre entrando en el cuarto y a su mujer extendiéndole los brazos, gritando:

—¡Perdóname!... ¡Soy una miserable!...

Entonces le ordené al hombre:

—No entre de ninguna manera en su cuarto. Es precisa dejarla sola. Está delirando. Necesita mucho reposo; un reposo absoluto. Pronto la rendirá el sueño. Usted no debe verla hasta mañana.

La mujer fué mejorando gradualmente. Unos días después, entró en la convalecencia.

Hasta fines de mes asistí a su restablecimiento. Es inútil decir que no le hablé ni una sola vez del capitán de caballería y que simulé que había olvidado sus confidencias. Cuando estuvo completamente curada, me envié un gran regalo, en pago de mis honorarios, aunque, siendo un antiguo amigo de la casa, nunca les había cobrado un centavo por mis visitas.

Y el doctor Chartelot, sonriendo irónicamente, terminó así su relato:

—No la he vuelto a ver; no me han llamado más. Desde entonces ha escogido otro médico...

# SENSACIONES PARISIENSES

## LAS CONFIDENCIAS DE SUZANNE LENGLEN

EDUARDO AVILES RAMIREZ



NGHA, varonil, energética, la letra de Suzanne Lenglen. Su dedicatoria a nuestra revista pinta de cuerpo entero su alma de equilibrios precisos. Fijaos bien en ese "iPour BOHEMIA sympathiquement!", y cada una de las letras de su firma, enérgicamente subrayadas de un solo trazo voluntarioso.

Encontré varias veces, de lejos, a Suzanne Lenglen. Pero gracias a nuestra compañera de redacción, madame Andrée Bizet, quien la conoce personalmente, pude esta vez charlar con "el fenómeno del tenis", pude escucharle juicios sobre los grandes jugadores, pude examinar las características de su temperamento y comprender todo lo que puede una educación moderna en una persona de relieve aunque se trate de una mujer.

Fué después del triunfo de Borotra, en el estadio Roland Garros, cuando fui presentado a ella. Charlamos exclusivamente asuntos de tenis, de pie, mientras esperábamos a un grupo de amigos que se retrasaba. Y tomé una cita. Estos días están llenos aún con el rumor del desafío de la Copa Davis y por eso resultan los mejores para entrevistar a la que ha sido "un fenómeno" en ese deporte, una especie de "éso" bien extraordinario. "Nadie como ella antes de ella, nadie como ella durante ella, difícilmente nadie como ella después de ella." Esa es la expresión con que la crítica francesa se refiere a la campeona. Yo me acordaba un poco de que pedregado, si no exacto me hacía hace algunos años de Jack Dempsey en el boxeo.

Imposible referirse aquí, en forma formal de entrevista, todo lo que hablamos Suzanne Lenglen y yo con destino a BOHEMIA. Me recibí,



siempre en compañía de nuestra admirada compañera madame Bizet, en su residencia, en la vecindad de Bois.

Imposible tampoco es inútil hablarlos de como esta mujer de excepcionales méritos piensa sobre política, sobre literatura, sobre arte. Trataré de condensar sus declaraciones sobre el sport, en el cual ha descollado esplendo-

rosamente. Concretaré los episodios más salientes de su carrera incomparable. Su salón está, además, preparado para tales confidencias. Todos los ases del tenis se codean con los reyes, con los poetas, con los pintores, con los políticos que se honran con su amistad. Desde Ellen Wills hasta el rey Cristian de Dinamarca, desde Mistinguett hasta el ex-Presidente Coodlige. Grandes jarrones de porcelana llena de flores. Tres tazas de ca-



fé. Y en la pieza vecina, un teléfono, un horrible teléfono que no cesa de llamar a la campeona de la parte de Monsieur Pal, de la parte de Madame Cual, de la parte de...

Y he aquí algunas de las cosas que anoté esta tarde, especialmente para BOHEMIA.

Y he aquí también la fotografía que dedica a BOHEMIA, con trazos enérgicos y varoniles, con trazos que, cuando los vi, aún no seca la tinta verde con que fueron escritos, me hizo decirle:

—La suya es una letra digna de un Mussolini!—Y ella me respondió, irónica: —O de un Napoleón...

—Cuando era chica me encantaban los animales. Mi casa era una verdadera arca de Noé. Domesticaba caballos, tortugas, conejos, perros, carneros, puercos. Todo Compiègne sabía que mi padre me daba gusto a la debilidad animalera que me poseía, y los regalos me venían por su mano de todas partes. El me dejaba hacer, diciéndome que aquello era muy humano y que era preferible a que mis entusiasmos tomaran el rumbo del cine o del dancing.

El tenis me viene en línea recta de mi padre, quien lo practicó siempre. Viéndome débil y apocada durante mi primera juventud, me llevo consigo, para desarrollar mis músculos en un court. Jugábamos tres veces a la semana. Poco a poco y paralelamente se desarrollaron mis músculos y mi amor al tenis. A veces jugábamos también al golf, en un campo minúsculo, pero, a la verdad, jamás pude llegar a amar ese deporte de viejos...

—Todo el mundo conoce la anécdota. Fué en 1911 había aceptado de jugar en serio con una adversaria de Chantilly. En el court, todos esperábamos que al último minuto sonaría la campana para que ella se levantara del asiento en que había estado para conversar con sus familiares. Mi padre me dijo: "¡Qué pecado... Están llamando a llamarla. Fué, un poco tímida. "Quiere u



SUZANNE LENGLEN, el gran fenómeno del tenis, quien escribe así su dedicatoria: "Para BOHEMIA, sympathiquement."

jugar conmigo?"—le dije.—Y ella me respondió, amable: "Lo siento mucho, pero estoy esperando a una jugadora. No tuve más remedio que decirle: "La jugadora soy yo..." ¡Era tan chica entonces! Mi rival me dedicó una mirada despreciativa, rió, jugamos, y le gané. Desde entonces...

—Una vez fui con mi madre a Niza, a un encuentro. El día y la hora indicados nos presentamos al Casino. Nos recibieron muy bien. El presidente de los juegos le dijo a mi madre: "No perdamos tiempo, vaya a cambiarse de traje, ahora." Mi madre le respondió: "Pero la Lenglen jugar no soy yo, sino mi hija..." El Presidente asombrado, Dijo que el Club de Niza debía ser tonto si se atenia a una muñeca como yo y no a una jugadora. Media hora después estaba es-



Niza, con la célebre campeona inglesa Mrs. Lambert-Chambers, una verdadera gloria.

(Pasa a la Pág. 14.)



tupefacto y venía a pedirle perdón a la muñeca...

—Siempre tomé lecciones valiosas, viendo jugar a los hombres, nunca me vino nada interesante viendo jugar a las mujeres.

—Tenía quince años cuando encontré la gran campeona inglesa Mrs. Winch y el inolvidable Wilding el australiano. Fué como un gran choque. Desde aquel día comencé a considerarme efectivamente campeona. Desde entonces no he hecho otra cosa que perfeccionar mis posibilidades.

—En 1914 sufrí la derrota que me infligió en Monte-Carlo la campeona americana Mrs. Ryan. La lección fué muy ruda, pero me hizo corregir mi revancha en Cannes, ¡y de qué manera! Es así que al fin pude enfrentarme, a los quince años, en el gran torneo internacional de





Los rusos sienten cierta inquietud con respecto al escaso interés de los japoneses en mantener la paz. Tratan de mejorar las relaciones entre ambos países, principalmente en el dominio cultural. Varios escritores y artistas soviéticos han de visitar pronto a sus colegas japoneses. Por otra parte, Moscú desea llevar a cabo con Tokio un pacto de no-agresión. La proposición fué hecha, el año pasado, por Litvinov al representante del Japón a la S. D. N., de paso en Moscú. Pero la proposición no se ha convertido en realidad todavía.

Lo que podría mejorar la posición de Rusia y aumentar las probabilidades de pacificación, es un gesto amistoso de los Estados Unidos con respecto a Rusia. Sólo la posibilidad de una intervención americana retiene a los militaristas japoneses. Los Estados Unidos no simpatizan, evidentemente, con el gobierno bolchevique; pero, si no quieren ser arrastrados a una guerra del Pacífico, deben mejorar las relaciones entre Washington y Moscú. Es verdad que la pacificación del Extremo Oriente dará a la U. R. S. S., la posibilidad de consagrarse a la realización de sus proyectos económicos. Y esta eventualidad asusta a los Estados Unidos, pues si ella puede favorecer el mercado ruso, representa al mismo tiempo un peligro para el capitalismo mundial. Ante los ojos de los dirigentes de Washington, la solución del problema es indudablemente difícil.

La agresividad japonesa en el Pacífico impone a los Estados Unidos una acción muy onerosa. Toda la flota americana está concentrada actualmente en el océano que baña las costas del Imperio del Sol Naciente. La agitación antijaponesa se renueva. China compra menos cada día y el comercio americano pierde dinero. A pesar de la cláusula de la "puerta abierta", Man-

churia se cierra completamente, y ni el capital ni las mercancías americanas pueden ser exportadas allá. Todas estas dificultades resultan de la expansión del Japón en el continente asiático, e indican que continúa siendo posi-

**EL ARTE. EXPRESION DE LO BELLO**

Si pudieran saber celos en la Naturaleza, los tuviera el arte; pero, benigna y cortés, se vale de él en sus obras y no pone la última mano en aquellas que él puede perfeccionar.  
**Saavedra Fajardo.**

Las bellas artes, identificadas por decirlo así con los pasos de la religión cristiana, la reconocieron por su madre no bien apareció en el mundo. Ellas le prestaron sus encantos terrenales y la religión les comunicó algo de su divinidad. La música dió notas a sus cantos, la pintura la representó en sus dolorosos triunfos, la escultura se complació en meditar a su lado en sus sepuleros y la arquitectura la erigió templos tan sublimes y misteriosos como su pensamiento.

**Chateaubriand.**

Un gran pintor nacional es un sublime maestro de escuela.

**Didón.**

Todo arte es imitación de la Naturaleza.

**Séneca.**

Pintura es el arte de expresar la belleza en una manera gráfica, representándola sobre una superficie plana.

**P. de Mañazo.**

ble un violento conflicto entre este país y los Estados Unidos.

Una parte de la prensa japonesa proclama que "el turno de la América ha de llegar". Los japoneses belicosos no saben si librarán su primer combate contra la U. R. S. S. o contra la U. S. A. La prensa soviética cita esas retadoras declaraciones, pero sin darle una importancia demasiado grande. Y es cierto, que la agitación norteamericana en el Japón y las excitaciones antijaponesas en América incitaron a los Estados Unidos a intensificar su preparación, sus armamentos y su propaganda, en vista de la guerra. Sería sin duda menos oneroso y más eficaz mostrarse realistas y acercarse a la U. R. S. S. Como quiera que sea, este problema se planteará en noviembre, después de las elecciones presidenciales.

Si el acercamiento ruso-americano no se realiza, Moscú no puede contar sino con sus propias fuerzas. La actividad militar desplegada por Rusia en Siberia, desde el principio de este año, permite a los Soviets hablarle a Tokio en un lenguaje enérgico y rotundo. El gobierno japonés está impresionado por ese refuerzo de la situación del ejército rojo, así como por las dificultades que tiene que vencer todavía para "pacificar" la Manchuria. Por otra parte, el ejército japonés no se ha distinguido notablemente en Shanghai.

En conclusión, el peligro de guerra subsiste, y los dirigentes rusos tienen mucha razón en prepararse. ¿Pero la garantía principal de la paz no está en las crecientes dificultades que sufre la economía japonesa, así como en el progreso industrial de la Unión Soviética?

Mientras tanto, Rusia continúa triunfalmente su labor de total adelantamiento, a pesar de los obstáculos que quieren poner en su camino el capitalismo en decadencia y la burguesía en franca derrota.

**C**ONOCIDA universalmente mi personalidad científica, la ausencia perenne de mi espíritu de todo aquello que no se basara en la lógica demostrativa y racionalista. al relatar esta extraña aventura, espero en los que me lean la fe absoluta en los argumentos con que he adornado los hechos. Es muy raro en mí que, la aventura sensacional, terrible, barnizada de sangre, envuelta en hábitos de ultratumba, al trasmitirla al lector, anhelo como cualquier novelista de la escuela de Wells, Poe y Maupassant, el escalofrío gélido del asombro, del miedo, la dilatación anormal de las pupilas gesticulando la locura; yo quisiera que el sueño del lector hubiera durante muchas noches, interponiéndose ante su espíritu la fantasmagoría obsesionante con un batir de alas trágicas que profetizan la muerte y la condenación eterna del alma... No me hagais caso y escuchad mi relato...

Fué hace unos días. Tres horas hacía que el toque de ánimas vibrara en el pueblo como un aviso a la fe, una exhortación al arrepentimiento del mal; cuando todo quedó localizado en esa quietud monástica, sepulcral, y el sereno, un señor bajito, de grueso bigote, de mirada vampíresca y paso de duende, estuvo bien persuadido de la ausencia de todo noctámbulo exigente en su labor de perro guardián, para entregarse furtivamente a los brazos de Morfeo, abrió la puerta de mi cuarto que da a la calle y sin ninguna preocupación me distraje contemplando el cielo.

¡Gigantesco casco gaseoso remachado de puntos luminicos, objeto de los más absurdos mitos que jamás tomé en serio conociendo la estupidez humana! Soy de los que los ignorantes llaman un materialista, un ateo, un hereje incorregible, pues cada vez se abre más esplendorosa ante mi alma de sabio la luz de la verdad justificando el por qué de todas las cosas; soy un burlón solitario, perenne ridiculizador de la Naturaleza, maldiciendo de ella cuando en mis difíciles trabajos de cirugía encuentro obstáculos. Monologué:

—¡Vaya, vaya, señores teólogos!—sonreía con la sonrisa que tanto amedrenta a mis enemigos—¿con que allá arriba van a morar los buenos, los humildes esclavos que todo lo aceptan como obra maestra, sin protestar jamás, sólo para regocijarse beatíficamente en la contemplación de un buen señor de barba blanca, majestuoso y severo, autor de toda la miseria de la tierra? ¿Con que otro señor, de roja epidermis, de largos cuernos y puntiagudos mostachos, de cola más graciosa que la de los monjes, habita las profundidades llenas de fuego y se encarga de castigar a los malos como yo? ¡Ja, ja, ja!

Con la expansión que acostumbro, para dar ejercicio a los pulmones, lancé las tres sílabas interpretadoras ruidosas del sarcasmo y, el eco, seco y cruel, perturbó un momento la paz: un gallo se asustó y el perro policía del comandante mi vecino, se puso en guardia, advirtiéndolo en su lenguaje de combate. Comenzó a soplar un viento del Sur, semi-tibio, y se pusieron en movimiento suave las aspas de varios molinos metálicos, remediando sus chirridos a latas arrastradas por el suelo.

Encendí un cigarrillo; me senté estirando las piernas, lanzando al cielo, en todo su esplendor de estrellas, los azules espirales. Si me llega a ver uno de esos psicólogos de revistas sociales, hubiese anotado en su librito que se trataba de un poeta llamando a las musas, embriagándose con la solemnidad de la noche.

¡Yo poeta! ¡Qué risa! ¿Partidario de esas tonterías en renglones cortos que embelesan a las niñas cursis, disparador de eso llamado "espiritual" y de esas enfermedades imaginarias que denominan ensueño, idealismo, pasión?... Otra carcajada. El ser humano es una combinación de piezas mecánicas muy mal ideadas, puesto que él mismo se ve precisado a su reparación constante. El placer es el choque de dos polos eléctricos que se precipitan desde la batería central del cerebro; el deseso es la demasiada carga del fluido que necesita



**EL MEDICO  
Y  
EL ESPIRITU  
por  
Gerardo del Valle**

expansión como el vaso de agua repleto; la muerte no me produce religiosidad ni respeto, y cada vez que fallo en una operación, paralizándome para siempre los movimientos de la máquina humana, exclamo colérico:

—Obra perfecta: se te acabaron las inverosímiles chifladuras, el vano orgullo de superioridad que no piensa que una maquinaria construida con hierro es de más duración y al descomponerse, tiene arreglo.

Llevaba consumidos cuatro cigarros. Continuaba insomne y el aire no volvía a desmonotonizar el tiempo, los gatos no acudían a divertirme con sus amorosas coquetías y comencé a fastidiarme.

¡Iba a levantarme, cuando de improviso se apagó la luz eléctrica, cosa corriente en este pueblo, pero otra cosa me hizo empuñar la pistola, oculta en el bolsillo de la pajama y gritar imperativamente:

—¡El que sea, que hable!  
Hombre increíble como yo, de toda sobrenaturalidad, tenía la convicción de haber sentido en el hombro el choque recio de una mano. No hallé los fósforos y avisé en voz alta que dispararía a diestro y siniestro.

En mi pequeña casita vivo solo. Todas las puertas interiores estaban atrancadas, y en la que tenía abierta, mi cuerpo, sentado en una mesa de noche. Cerré la puerta de la calle y a tientas ensayé buscarla... En ese momento, otra vez, la mano se posó en mis hombros; ahora se quedaba estacionada, oprimiéndome con tal fuerza, que me causaba dolor. Di una hábil y lúdica vuelta de atleta para desasirme, apreté el gatillo... ¡caracoles!, el ruido que se produjo fué como si estuviese descargada. Fracasé en el intento liberatorio y lo más sorprendente fué que pude tocar a todo mi alrededor sin hallar otra cosa que el vacío. Mis deducciones de hombre de ciencia, de hombre lógico, materialista, no tuvieron ninguna solución para explicarme el fenómeno. Parecíame raro lo sucedido, no sabía a qué atribuirlo, mas, sin embargo, no por eso se me ocurría pensar en las cosas "del otro mundo", en lo "psíquico", en lo "espiritista".

El artrítico  
debe practicar **mensualmente**  
su cura de

**PIPERAZINA MIDY**

Este es el medio más seguro para él de preservarse contra los ataques de gota o de reumatismo

**LA  
PIPERAZINA  
MIDY**

**depura la sangre (expulsando 'el ácido úrico que contiene), limpia los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas**



# CONVIERTA SU JARDIN EN UN PARAISO

ADQUERA LOS BULBOS  
"HOLLANDIA"

DE  
LA MEJOR GRANJA DE EUROPA

Alentados por los millares de órdenes recibidas últimamente de Cuba, hemos decidido extender nuestro negocio y mantener un mercado permanente para nuestros famosos BULBOS de flores holandesas, para el Hogar y para el Jardín.

Con este fin estamos haciendo la siguiente oferta, de una nueva selección de variedades, hecha desde luego, adaptándonos a las condiciones climáticas de Cuba, por profesionales expertos. Usted encontrará que esta colección es "única" por su magnífica combinación de bellos colores y deliciosos perfumes.

APROVECHANDO LAS VENTAJAS DE ESTA MARAVILLOSA COLECCION "HOLLANDIA", USTED PUEDE CONVERTIR SU HOGAR Y SU JARDIN EN UN PARAISO DE FLORES POR \$4.50.

En vista de la gran cantidad de órdenes que se reciben diariamente, le rogamos haga su pedido con prontitud. Escriba su nombre y dirección bien claros en cada orden. Toda la correspondencia, pedidos, etc., deben ser dirigidos a:

HARRY BRUHL,  
MANAGING DIRECTOR OF THE  
BULB NURSERIES "HOLLANDIA"  
VOORHOUT by HILLEGOM  
HOLANDA — EUROPA

Nuestra estupenda colección consiste en:

6 docenas de Tulipanes Darwin, en 6 finos colores.	
2 " " Tulipanes Cottage, en 4 finos colores.	
1 " " Tulipanes de floración liliácea.	
1 " " Tulipanes dobles.	
1 " " Jacintos para macetas, todos los colores.	
1 " " Jacintos para macizos de Jardín, todos los colores.	Su propia se-
5 " " Azafrán en varios colores delicados.	
3 " " Copos de Nieve, la Reina de las flores de primavera.	cción de co-
2 " " Iris en varios colores delicados.	lores será aten-
2 " " Mucari (Almizcleñas)	
2 " " Scillas, pequeñas florecillas.	
2 " " Narcisos (Daffodils) todas clases.	cida

336 Bulbos  
14 Bulbos de Novedad, Creación Hollandia, gratis.

350 Bulbos por \$4.50.

EL DOBLE DE ESTA COLECCION

700 Bulbos por. . . . . \$8.50

Servicio rápido, las entregas se hacen a más tardar una semana antes de la época de plantar. Entrega gratis en el lugar de destino. Cada orden va acompañada de un certificado de salud expedido por Phytopathological Service, de Holanda, cada variedad es envasada y contraseñada separadamente. Direcciones Culturales Ilustradas, se suministran en Inglés, Francés o Alemán, con cada pedido. Todos los pedidos deben ir acompañados de su importe total y dirigidos a la dirección arriba indicada. Condiciones especiales para órdenes al por mayor.

La Casa más Importante en el giro de Bulbos de Flores de Europa.

Como nada podía hacer para librarme de la "mano", me mantuve inmóvil, lleno de ira. Centuplicóse mi asombro cuando una voz naturalmente expresada, decía:

—Doctor Jiménez, he venido expresamente para darle las gracias por el cumplimento tan exacto que ha tenido usted en la misión que se le ha confiado en la tierra. Yo soy su inspirador y vigilante.

Quise demostrar, no sé a quién, el escepticismo burlón que me caracteriza, pero mis palabras salieron tremulas, con la indecisión del que tiene miedo.

—Caballero respondí—no tengo el mal de conocerle la voz. Ignoro la forma utilizada por usted para violar el derecho del domicilio; y si le hago el honor de contestarle es para decirle que es un farsante. Yo sólo tengo deberes que cumplir con el Hospital Militar y los que pudieran censurarme o felicitarme tienen otras horas más oportunas para ello.

Una de esas risitas proverbiales en las personas vanidosas, imperativas, me revolvió todos los glóbulos rojos. La mano amortiguó algo la presión despotica y en el otro hombro sentí unos golpecitos bondadosos. La voz continuó:

—Querido doctor Jiménez, eso de violación de domicilio, derechos y deberes, está bien para el trayecto por la materialidad. Los espíritus, superiores y directores como yo, sólo se rigen por la pureza de las fuerzas desconocidas por ustedes. Los sabios más grandes de la tierra, orgullosos de haber descubierto grandes misterios en la Naturaleza, son rueditas insignificantes, novidas a veces por espíritus aprendices.

Me sentí reanimado. Toda mi incredulidad se agolpó en mi cerebro.

—¡Vamos, vamos! Espíritus tenemos! Hasta ahora ni siquiera les hice el honor de una carejada a la caterva de apóstoles que nos aburren con sus disparates. Escritores famosos, médicos notables, estadistas serios, han sido sugestionados por esas creencias. Llegan a la exageración sus pretensiones: corregir caracteres, curar enfermedades; dicen ser los directores del mundo y esperan transformarlo.

—¡Querido doctor! Su incredulidad es ciega y está fuera de toda lógica. Usted ha buscado ya en el terreno de material la explicación del fenómeno de mi presencia sin hallarla. ¿Cómo es posible que teniendo la evidencia, la niegue? Si no le conociera, dudaría de su sinceridad.

Como por magia se me ocurrió no sólo el argumento contradictorio, sino la explicación del fenómeno. Dejé de temblar y toda la emoción desapareció.

—Señor espíritu: tengo ya el fondo de su farsa.

—Doctor, le daré otra prueba diciéndole antes lo que está en su pensamiento.

—Dudo mucho de ello. No creo en telepatías.

—Usted piensa que todo es obra de la electricidad física; que mi voz está basada en las ondas hertzianas y la presión de mis supuestas manos es producida por una concentración en el vacío, ayudado por nuevos aparatos de corriente, a la distancia.

Volví al estado de miedo anterior. Me sentí invadido por un sopor de misterio involuntario, más no me di por vencido ni mi voluntad de incrédulo falló. Como me quedara mudo, el espíritu continuó:

—Voy a ver si dándote otra prueba mejor, despierto tu fe, que me es necesaria; (su voz era más dulce al tutearme) si la aceptas, sólo tienes que obedecerme y seguirme.

—Iré a donde usted quiera, pero le advierto que no lograré convencerme. Déjeme vestir.

—No hace falta, nadie te ha de ver.

—No se fie usted en la soledad nocturna de este pueblo, pues de vez en cuando la Guardia Rural da su paseo por estos lugares.

—Aunque fuese en pleno día, querido doctor Jiménez, no te verían, dependiendo de mí. Ese es uno de los misterios para los sabios como tú, orgullosos de su saber. Si te dijera que tu cuerpo se quedaba en el mismo sillón donde tomabas el fresco y que era tu espíritu el que me seguía, no me comprenderías.

De haber podido, hubiera propinado un bofetón al que así se burlaba de mi ciencia, conocida en todo el mundo.

Me guió hasta la puerta de la calle y tomamos ésta por el centro en dirección al cuartel donde estaba el hospital militar. Juro que caminaba con una confianza plena. No sé qué cosa hacía que la tuviera en mi guía, pero de vez en cuando me sonrojaba al creer notar la presencia de algún vecino que veía la frescura de mi traje. No hablamos nada por el camino. Cuando estuvimos en la puerta del cuartel, me indicé ser el lugar escogido para la prueba. Estuve indeciso antes de pasar junto al centinela. El espíritu me empujó y con estremecimientos en todo mi ser me convencí de la invisibilidad de que estaba dotado. En el primer salón del hospital me hizo detener diciéndome:

—Escucha; tú mismo, al igual que los mejores médicos y cirujanos, han desahuciado al teniente López. Conoces que si no se lleva a cabo la operación intestinal morirá lo mismo que si se lleva. Pues, conociendo tú lo absurdo de esa operación, por las complicaciones de todo su organismo, te vas a encargar de ejecutarla, con éxito, mediante mi influencia sobre ti. El teniente López, hombre con sus horas contadas, prolongará su vida lleno de salud y volverá a su brillante vida de campaña.

—¡Nunca!—exclamé.— Si en mi larga carrera han quedado sin vida muchos enfermos entre mis manos a pesar de que antes de ejecutar la operación poseía la seguridad del éxito y, por tanto, no tenía responsabilidad; ahora, sabiendo que la operación del teniente López es un disparate si la ejecutó, quedará en ridículo ante el mundo médico.

—¡No tengas tan poco sentido común! La operación la harás ahora mismo y nadie sabrá una palabra de todo ello. Yo estaré aquí, como tu único ayudante y en cuanto a las herramientas ve a buscar las tuyas a tu gabinete.

Cruzamos todo el salón, sin el menor tropiezo con las innumerables camas de enfermos y penetramos en el pabellón aislado donde sufría el teniente López. Cualquiera individuo que no fuera un cirujano de mi temple, hubiese retrocedido al dirigir la vista a la cama del enfermo. Una masa negruzca, rodeada de algodones con desinfectantes, ocultaba llagas de vergonzosas enfermedades y no eran suficientes para amortiguar la fetidez más repugnante en el mundo de las miserias físicas.

—¿Lo ves?—me interrogó el guía.—Las pulsaciones son imperceptibles; el hígado, el pulmón, los riñones son presas de los microbios más funestos; el esófago es un tubo agujereado y todas las células cerebrales están en completa anarquía.

Aunque de memoria me sabía todos los detalles mortales del paciente, le hice un nuevo examen y mi impresión fué la del zapatero a quien se le confía un calzado imposible de remendar. Sin embargo, busqué mis herramientas y pregunté al espíritu lo que debía hacer.

—El trabajo que tú conoces bien: cortar por donde mejor te parezca.

Se me ocurrió una idea extravagante, muy niezschana, pero muy humanitaria: era una profanación científica introducir

el bisturí quirúrgico en aquel escorbuto humano. Mi idea era, una vez clorofórmado, cortarle hábilmente una arteria comunicada con el corazón y de esa manera le ahorraba más sufrimientos a un ser humano que tanto sufría.

Cuando tuve en las manos la máscara narcotizante, para luego proporcionar, según mi idea, sueño eterno al teniente López, éste abrió los ojos y me contempló con una expresión tan rara en las pupilas, que ello me produjo una ligera conmoción. Aquella vivacidad no era normal en el enfermo. Salieron de sus labios estas palabras, pronunciadas como si su inteligencia, turbia desde hacía mucho tiempo, disfrutara de los privilegios de un hombre sano:

No hace falta cloroformo, doctor Jiménez. Comience con toda confianza.

Un momento dudé en ejecutar mi proyecto salvador de sufrimientos, pero la tradición de mi voluntad férrea, que no vuelve jamás hacia atrás, venció. Cogí el bisturí más fino y di principio a la delicada tarea sajadora. La cara del enfermo no se alteraba en lo más mínimo y hasta se permitía sonreír con estoicismo.

El espíritu estaba callado. Di el último toque a la operación, cosiendo los puntos como si se tratara de una de las corrientes. El enfermo cerró los ojos, se inmovilizó su corazón y di por terminado el trabajo. Entonces habló el espíritu:

—Has trabajado como un héroe, como una verdadera notabilidad científica que eres.

—Sí, el héroe... pero lo fué el teniente López. "Ya está curado y no volverá a sufrir más."

—Sí, querido doctor, el enfermo sanará por completo. Volvía a mi casa de la misma forma anterior que fui llevado y sin hablar una palabra. En mi reojo, al llegar, daban las tres de la madrugada. Me acosté y me rendí.

A la mañana siguiente, cuando desperté, no me acordé para nada del espíritu, de mi nocturno viaje ni de que existían tenientes López en el mundo.

Cinco días después, cuando más encantado gozaba de las primicias del sueño, di un tremendo salto en la cama; toda la ropa de ésta, haciéndose un ovillo, fué al suelo; y yo, con los ojos muy abiertos, el corazón con un latir de reloj descompuesto, frío como un bloque gelido, parado en la baranda de la cabecera, sosteniendo el equilibrio de milagro, pero temblando como una gelatina, veía algo horrible. La habitación estaba iluminada por una claridad ictericia. Estaban en ella dos individuos de fisonomías y cuerpos iguales, pero cierta diferencia entre ambos me crispaba los nervios. Uno, de marcial figura, mirada penetrante, rostro satisfecho, daba la sensación de una persona sana; el otro, parecía que se sostenía por hilos invisibles; desfallecido, era imposible que se sostuviera por su propia voluntad y fuerzas; fragmentos de epidermis ensangrentadas, de la cabeza a los pies y unos ojos inexpresivos que hubiesen arrancado lágrimas a Nerón. ¿Quiénes eran?

Los intrusos, que en forma tan indiferente me contemplaban: el teniente López, el uno y el teniente López el otro. ¿Dos tenientes López hermanos gemelos? No. Un teniente López, como el mismo que viera antes de la operación; el otro, como

debía estarlo en su cabal salud, con la misma mirada de aquel momento, cuando iba a aplicarle la careta. En resumen, se trataba de un solo teniente en dos aspectos distintos: enfermo el uno y el otro saludable. Una voz conocida me habló.

—Querido doctor Jiménez: te has olvidado de tu cliente del Hospital Militar y de mí. Ahí tienes al teniente López en sus dos aspectos: antes y después de la operación.

Francamente, me reanimó escuchar la voz del espíritu: logré bajarme de la baranda y preguntar con un poco de emoción:

—¿Cómo es eso, señor Espíritu?

—Si no fueras tan incrédulo, no te sorprendería al ver sola-



(Pasa a la Pág. 62.)

**"NIEVE"** (Marca de Fábrica)  
**'HAZELINE'**

"HAZELINE" SNOW  
 (Trade Mark)



El producto original. Sin grasas. Su empleo constante, en unión de ligero masaje, preserva los encantos propios de la juventud. Base perfecto para los polvos.

Frascos de cristal y tubos en todas las Farmacias, Perfumerías y Casas del ramo.

BURROUGHS WELLCOME Y CIA.  
 LONDRES

N. P. 2156 COPYRIGHT

**Hace desaparecer las enfermedades superficiales de la piel**

A menudo las enfermedades de la piel son infecciones que pueden rápidamente desaparecer con el Ungüento Zonite. Esta crema blanca y calmante es un verdadero germicida, cicatrizante, calmante y muy poderosa en su acción.



**QUEVENNE**  
 ANEMIA  
 NEURALGIA, MIGRAÑA  
 cefaléa, agotamiento, nervios, insomnio.  
 Es el verdadero QUEVENNE.

(Viene de la Pág. 7.)

—He recibido muchas lecciones de danza rítmica. Durante la guerra no hice otra cosa. Son excelentes para una jugadora de tenis.

—El mejor recuerdo de mi vida fué cuando, después de la guerra, triunfé en Wimbledon, procurando a la Francia, por la primera vez, un trofeo inigualable en toda la redondez de la tierra. El gran crítico inglés Wallis Myers escribió textualmente: "Jamás se ha visto eso, jamás se volverá a ver". Yo había derrotado nada menos que a la Lambert-Chambers! Yo no osaba creer que era campeona de Inglaterra. Jamás pensé, en mis sueños de gloria deportiva, llegar a tanto. Bien es verdad que la "glorious little french girl" había quedado completamente "knock-out" y tuvo que reposarse en la costa normanda durante tres meses consecutivos...

—Las mejores jugadoras de la tierra son las inglesas: disponen de un estilo preciso, regular y tenaz. Es la gran dificultad, aún, sabiéndolo como lo sabía yo. Para mí las mejores jugadoras son Mrs. Larcombe, Mrs. Ryan, Mrs. Lambert Chambert y Mrs. Kane. Indudablemente es una gran satisfacción haberles ganado a todas...

—El Rey de Inglaterra me besó la mano...

—El Rey de Bélgica me besó la mano...

—Se cree que el campeón debe dejarse ganar una o dos veces. Es un quiotismo que no conduce a nada. Lo único que hace es poner al rival en condiciones de esperanza que a veces os harán lamentar la delicadeza. "Destripar" al jugador que se tiene enfrente es la mejor manera de conservar la individualidad.

—En el invierno de 1920-21, en la Costa Azul, realicé mi "tour de force", logrando ser al mismo tiempo campeona de Francia, campeona de Inglaterra y campeona del mundo... con dos campeonatos olímpicos.

—He ganado al Rey Manuel de Portugal y al Rey de Suecia, al duque de Connaught, a Lord Balfour, al maharadja de Kapurtalah, al almirante Bealty, al príncipe Siridian de Persia, al príncipe Felipe de Borbón. A todos los batí... realmente.

—A la campeona americana Mrs. Mallory, verdadera gran jugadora la vencí por 6-2, 6-3...

—Mi viaje a los Estados Unidos, en 1921, quedará para siempre en mi memoria como la más atroz de las pesadillas. Fué horrible. Enferma hasta más no poder, me veía precisada a jugar no importa cómo no importa con quien ni en que terreno. Resultado absurdo. Pagué, en dos o tres meses, las victorias demasiado sonoras de siete años consecutivos. Si subía una escalera de cinco metros, mi pulso iba de 88 a 160. Tenía un talón abierto. Y las cosas que decían mis enemigos...!

—En los Estados Unidos pasé como una sombra herida. Imagínense ustedes que me desvenecía sobre el hombro de la persona que estuviera a mi lado! Tosía como una tísica. La raqueta se escapaba de mi mano. Los médicos me prohibían formalmente todo contacto con el court. Mis padres estaban llenos de inquietud. Los reporteros fantasistas decían que yo pasaba las noches bebiendo en los cabarets. Me casaron veinte veces con veinte amigos o desconocidos. Un horror...

(El final de esta entrevista con Suzanne Lenglen irá la semana próxima.)

**P E N S A M I E N T O S**

La historia, por naturaleza, es amiga de los hombres grandes; sobre todo si, además de serlo por el entendimiento y el carácter, también lo son por su valor moral.

**Cánovas del Castillo.**

La misión del arte es producir emociones estéticas.

**José Echegaray.**

¿Quién sabe si la temprana muerte que hace correr las lágrimas de los que la ven es otra cosa que un puerto contra el naufragio de la vida!

**Byron.**

La ociosidad es como el orín, que come mucho más que el trabajo; la llave que se usa continuamente está siempre lustrosa.

**Franklin.**

El hombre próximo a morir es invencible.

**Chateaubriand.**

El que espera los zapatos de un muerto, peligra de andar descalzo.

**Séneca.**

No habéis mal de los muertos, por que no pueden responder.

**Quiñón de Esparta.**

Los libros hacen libre a quien los quiere bien.

**Espinela.**

Los hombres admiran en otros las cualidades cuyo germen llevan en sí, y a cada uno le está fiado un límite más allá del cual no es respirable para él la atmósfera.

**César Cantá.**

Dios tomó barro y forjó a Shakespeare.

**José Echegaray.**

La ley no tiene efectos retroactivos.

**Código Civil.**

**U**NOS marineros que atravesaban una mañana la bahía de Chesapeake, en Hampton (Estados Unidos), vieron de pronto un bulto que flotaba entre dos aguas. Se acercaron. Era el cadáver de una mujer.

Ella desconocida no tenía con ella ningún objeto para identificarla. Parecía que estaba en el agua desde hacía unas horas. El drama hubiera presentado todas las apariencias de un suicidio, si el cadáver no hubiera tenido unas marcas meradas en los brazos y en el cuello. La muerta representaba unos treinta años de edad, estaba vestida elegantemente y, a pesar de la inmovilidad de la muerte, su fisonomía era de una belleza extraordinaria.

Los marinos condujeron los despojos a la capitania del puerto.

Al mismo tiempo, un hombre, con los cabellos en desorden y la cara terriblemente pálida y angustiada, se precipitaba en la estación de policía de Hampton.

—¿Tienen ustedes alguna noticia de mi esposa? Yo soy Elisha Kent Kane, profesor de Moral de la Universidad de Tennessee. Anoche, mi esposa y yo tuvimos una discusión, a causa de su conducta. En un momento de acaloramiento, me dijo: ¡Estoy cansada ya; voy a suicidarme! Y se perdió en la sombra de la noche. Toda la noche estuve esperando su regreso, resuelto a olvidar las injurias, con tal de recobrar la tranquilidad. Y no ha vuelto. Por eso, temiendo que haya atentado contra sus días, vengo en busca de alguna noticia...

El jefe de policía iba a contestar que no sabía nada. Pero en aquel momento, entró un señor y le dijo algo al oído. Entonces el jefe preguntó al Profesor:

—¿Dice usted que su esposa ha desaparecido? ¿Estaba vestida, cuando salió de su casa, con un traje de rayas blancas y negras? ¿Tenía un chal de estilo español sobre los hombros, prendido delante con un broche de oro?

—¡Sí! ¡Sí! ¡Es ella misma! ¡Dios mío! ¿Le ha sucedido alguna desgracia? ¿Quiero saberlo pronto...

—Ha sido encontrada muerta—dijo el jefe de policía.—Y usted, profesor Kane, queda detenido por inculpatión de asesinato.

—¿Está usted loco? ¿Qué quiere usted decir? Yo...

—¡Nada, profesor Kane! Nada más que esto: usted arrojó a su esposa al agua, en una crisis de indignación, producida por los celos.

¡Aniquilado por las palabras que acababa de oír, el universitario bajó la cabeza, dócilmente.

En realidad, el jefe de policía de Hampton no conocía gran cosa del asunto. Pero la actitud de Kane, su fingida aflicción, su intensa palidez, denunciaban más bien a un criminal que a un viudo desesperado.

En Hampton, nadie ignoraba las discordias que reinaban en el hogar de los esposos Kane. Aunque la profesión de su asig-natura debía haber acostumbrado al marido a la paciencia, este hombre se dejaba guiar generalmente por la violencia. En cuanto a la mujer, todos sabían también que no había respetado siempre las leyes del matrimonio, sobre todo, las que se



Alisha Kent Kane, profesora de moral de la Universidad de Tennessee, que asesinó a su esposa, impulsada por los celos.

refieren a la fidelidad. Era bastante natural que algún día se desarrollara un drama entre ambos esposos.

El jefe de los detectives fué a ver el cadáver, que estaba depositado en un local de la Aduana, que servía frecuentemente de necrocomio provisional. Con ayuda de un médico que examinó las equimosis diseminadas en el cuerpo de la víctima, el representante de la Ley tuvo la certidumbre de que se trataba de un asesinato. Ciertos detalles, principalmente el desorden del vestido, hacían suponer que Mrs. Jenny Kane había sufrido en el agua misma, las violencias de las cuales portaba las huellas en su cuerpo. Parecía como si ella y su asesino hubiesen continuado en el agua la salvaje lucha.

No hace falta decir que este drama, estallando como un trueno, había conmovido a toda la sociedad de Tennessee, donde los Kane eran muy conocidos. Fué un escándalo que se expandió en toda la América.

En el domicilio de los esposos Kane, las autoridades practicaron una visita minuciosa, que duró un día entero. Diversos documentos fueron hallados. Entre ellos, una carta, bastante enigmática por cierto, dirigida a Jenny, donde le daban una cita en las horas precisas en que el Profesor estaba en su cátedra. Estaba escrita con una letra contrachecha y firmada con unas raras iniciales.

El juez de Instrucción fué después a ver al presunto asesino a la cárcel. Ningún criminal ha parecido nunca tan tranquilo, dócil, silencioso, como el Profesor. A las interrogaciones del oficial policíaco, contestó:

—Es exacto que leía esa carta y reproché a mi mujer duramente su conducta. Es exacto que la cogí por los brazos y la sujeté con violencia, en un acceso de furor. Pero ahí terminó todo. Mi esposa salió de casa precipitadamente, diciendo que iba a suicidarse.

El juez de instrucción, frente a estas declaraciones lógicas y verosímiles, se quedó perplejo. Le faltaba sólo el hilo conductor, la revelación del último momento, el hecho minucioso que destruyera toda la argumentación defensiva del Profesor.

—¿Quién suministraría el detalle necesario?

Demasiados, por pescar con redes en tiempos de veda, a tres marinos profesionales, conocidos en la bahía de Chesapeake. Se llamaban O. Ferguson, M. Firman y T. Firman, padre del anterior.

Estos tres hombres, conocidos también por la policía, iban a ser condenados una vez más a una multa y a la destrucción de sus redes, cuando el viejo Firman dijo de pronto al jefe de policía:

—Escúcheme... Usted va a castigarnos otra vez por un delito insignificante, que no daña el honor de un hombre; pescar durante la noche. Pues bien, si usted nos perdona, nosotros haremos en cambio una declaración interesante, con respecto al profesor Kane.

El detective reflexionó. En el fondo, aquéllo era un chantaje. Pero si los tres hombres no mentaban, valía la pena absolverlos de un delito sin importancia y atender a un delito mucho más grave.

(Pasa a la Pág. 18.)

La Tragedia a Través del Mundo

**El Moralista Asesino**

por  
**John Pearson**

tempos de veda, a tres marinos profesionales, conocidos en la bahía de Chesapeake. Se llamaban O. Ferguson, M. Firman y T. Firman, padre del anterior.

Estos tres hombres, conocidos también por la policía, iban a ser condenados una vez más a una multa y a la destrucción de sus redes, cuando el viejo Firman dijo de pronto al jefe de policía:

—Escúcheme... Usted va a castigarnos otra vez por un delito insignificante, que no daña el honor de un hombre; pescar durante la noche. Pues bien, si usted nos perdona, nosotros haremos en cambio una declaración interesante, con respecto al profesor Kane.

El detective reflexionó. En el fondo, aquéllo era un chantaje. Pero si los tres hombres no mentaban, valía la pena absolverlos de un delito sin importancia y atender a un delito mucho más grave.



# EL ALEGRE PAOLO

por  
YLJA EHRENBURG

PAOLO fué despertado temprano por su amigo Tchikhochvili. Con ademán nervioso, Tchikhochvili corrió la cortina y la luz melosa de las colinas próximas inundó las paredes blancuquinas. Cerca del lecho, arrojadas revueltamente, veíanse botellas vacías, zapatillas destrozadas, un cabo de veja y una novela de Balzac manchada de esperma. Tal vez la víspera Paolo había bebido vino. O quizás había leído durante toda la noche "Piel de Zapa". Por lo demás, Tchikhochvili tenía algo más que hacer que entregarse a suposiciones. Se sentó sobre la cama, abrió los brazos y dijo:



—Escucha, Paolo: debí marcharte hoy mismo. La carta enviada a Kutais ha caído en manos de Vanidsé. Acabo de saberlo. Si no partes hoy serás detenido indudablemente. Es preciso que te des prisa, Paolo: Ya me he arreglado con un chófer. Te llevaré hasta Ogunsety...

Paolo saltó a tierra, y taloneando alegremente con sus pies densudos, se aproximó a la ventana. Empujó ésta con fuerza recalcitrante. El rebuzno de los burros, el estrépito de la fragua vecina, los gritos de los vendedores de leche cuajada y toda la fragancia extraordinaria de la mañana otoñal, invadieron la habitación. Paolo contempló con débil sonrisa las botellas vacías y la "Piel de Zapa". Respiraba con avidez y su pecho amplio y veloso se dilataba. Al fin recordó las palabras terribles de su amigo. Y replicó:

—Vanidsé es un perro. Pero no me irá. No, no insistas. No me irá de ningún modo. Yo no sé jugar al escondite. Es mejor no hablar de ellos. Te espero, pues, a comer hoy en casa de Anania.

Tchikhochvili discutía. Pero ya Paolo no le escuchaba. Se inclinó sobre la ventana y gritó:

—¡Eh, tú, amigo! ¡Tírame uno aquí! Y que esté bien perfumado...

Extendió una hoja de periódico; colocó encima un gran melón oloroso que cortó en dos pedazos, aspiró el perfume, lo sacudió para hacer caer las semillas, y después de haber ofrecido la mitad a Tchikhochvili, se puso a comer su parte, pedazo a pedazo.

—¡Qué bien vivieron esos héroes de Balzac! Aardientemente, de un solo trago, al galope... Bueno, hay que vestirse.

Sacó un trozo de espejo de entre un montón de periódicos, sopló encima y lo limpió con su manga. Se afeitaba con mucho esmero. Levemente presionado ante su imagen, se tocaba las mejillas con los dedos y paseaba por ellas hábilmente el filo de la hoja. De repente, mientras se jabonaba por segunda vez la barbilla, quedó pensativo. La mano que empuñaba la brocha permaneció paralizada en el aire como en el anuncio del barberero Soussa. Pensaba en alta voz:

—Tchikhochvili, ¿tú sabes que se dice que después de la muerte, el bigote sigue creciendo? ¡Qué cosa tan estópidamente imaginada!

Tchikhochvili no contestó nada. Respiró ruidosamente y mascullo:

—Te lo digo una vez más, Paolo. ¡Vete! ¡Vete lo más pronto posible!

Ya Paolo había terminado de afeitarse. Se vistió rápidamente. Vaciló un momento en la elección de corbata. ¿Cuál escogería: la carmelita con óvalos amarillos, o la roja con listas negras? Se decidió por la azul con ramos blancos.

Salieron juntos, pero se separaron en seguida. Tchikhochvili estaba de prisa por asuntos del servicio. En cuanto a Paolo,

tuvo la idea de ir al mercado: para él ese día era excepcional. Su mirada no dejaba escapar ningún rostro, ningún rótulo. Sonreía a los mozos de cordel que se adormecían en los rincones de las calles con su taburete bajo la cabeza, sonreía a los melones de agua dulces. Al pasar por las callejuelas estrechas del mercado, movía gozosamente las aletas de la nariz como un galgo. Le halagaban los olores del cuero, de tocino de cerdo y de las verduras. No había nada que hacer: le gustaba Tiflis. Aquí es donde había nacido, aquí es donde había vivido sus treinta y siete años coloridos y absurdos como las pinturas que cuelgan de las paredes de las tabernas, donde se ven panteras más mansas que gatitos, donde los hombres mueren teniendo en la mano un cuerno de búfaio lleno de vino.

Entró en casa de un armero amigo suyo. Examinó despacio varias armas de Dughestán, moviendo la cabeza con aire de desaprobación: ¡Ay, porquerías para los necios! Entonces, con sonrisa astuta, el tendero sacó un puñal de un cofre:

—Mira, si quieres... Esto está hecho para tí...

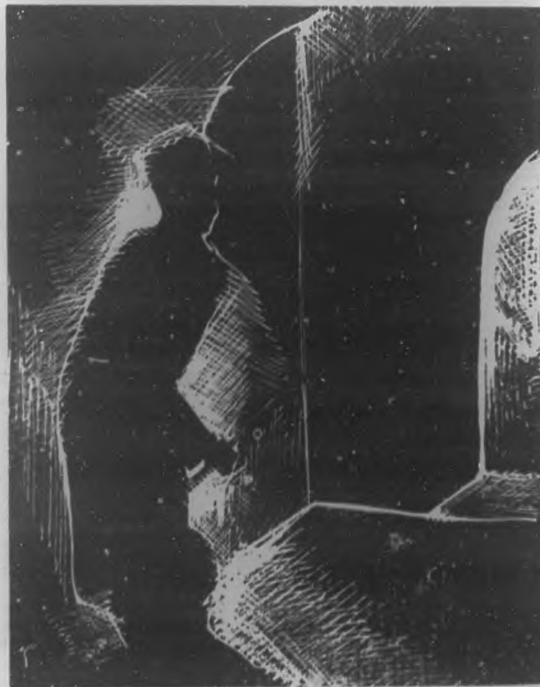
Paolo admiró el trabajo delicado.

—En efecto; eso es un puñal...

Golpeó al armero en los hombros.

—No tengo dinero. Quizá para la primavera...

—Estupendo Paolo! Acaso no ha comprendido las palabras de Tchikhochvili? Sonríe y sus gruesos dientes caninos brillan al



sol como un collar persa. Se acerca después al zapatero Mikhail y le infunde miedo:

—¡Arriba, las manos, viejo ricacho Maidan...!

Ambos ríen. El mocetón de la lechería que se mantiene sobre un pie como una cigüeña, esperando que Mikhail le arregle la suela del zapato, ríe también. La tienda huele a sudor y alquitrán. Mikhail ofrece uvas a Paolo.

—¿Y qué, tienes que arreglarte los zapatos?

—No, todavía los llevaré tres años.

Unos chicleos que llevan maíz vociferan. Han chocado dos carritos en una calle estrecha y los carreteros se injurian, pero hasta sus invectivas son suaves como ese moscatel dorado.

Comenzaba a hacer calor. Paolo se dirigió hacia la avenida principal. En el camino se detuvo en casi todos los kioscos donde vendían refrescos. Miraba como un chico, con una admiración enternecida, los estrechos recipientes de vidrio, llenos de líquidos multicolores. Vacilaba entre el anaranjado y el rojo. Por lo demás bebió de todo: melón, almendra, granada. El agua estaba helada y Paolo cerraba los ojos gozosamente. ¿Qué otra cosa hay más dulce que el agua en un día ardiente? ¿La heroína de Balzac? ¿Un trozo de cuero, talismán de amor? ¿Una muerte súbita como la disnea? Acordándose del libro manchado de esperma, Paolo se puso triste un instante: "Nina... Es preciso decir adiós a Nina..." Pero en seguida sonrió de nuevo; cerca de él caminaba una armenia semejante a una palmera. Agitaba apenas sus cortos miembros. En una red llevaba pescado adquirido en el mercado.

—¡Qué pintorescas son estas armenias! ¿Por qué les gustará tanto el pescado?

Y continuó, riéndose, su paseo. Ahora a cada paso, saludaba gente conocida. En los rincones había hombres, todos ellos camaradas de trago. ¿Quién no lo conocía, en efecto? Estrechaba las manos a los comisarios y a los poetas y a los vendedores de cigarrillos. Para todos tenía una palabra agradable. Con Vanidsé habló de la bailarina Tamara y luego de los ingleses astutos. Nivadsé era corredor y diplomático. En cuanto al gordo Nachvili, le hizo simplemente cosquillas en el vientre y gimió suavemente:

—Cuanto calor; toma.  
Paolo invitaba a varios a comer en casa de Anania.  
—Ven, habrá música.  
Algunos se asombraron.  
—¿Qué es esa fiesta?  
Entonces Paolo respondía con una sonrisa pícaro en sus ojos.

—Es mi fiesta.  
De repente vio a Vanidsé, sí, aquel mismo Vanidsé del que le había hablado Tchikhochvili. Vanidsé andaba pensativo sin mirar adelante y movía su cartera. Chocó contra Paolo. Sin esto, Paolo probablemente hubiera pasado sin ser visto. No hubiera detenido a Vanidsé. ¿Para qué molestarle y molestar-se así mismo? Es que Vanidsé era, a pesar de todo, primo de Paolo, y más de una vez, ambos habían cazado juntos jabalíes, en la época en que Noé Vandisé no portaba aún una cartera y en que Paolo no escribía misivas insensatas. Pero, ¿qué quieren ustedes que se le haga? Con todo su empuje, Vandisé arrojó su cartera al costado de Paolo, quien olvidando todos los acontecimientos históricos, prorrumpió con risa ingenua:

—Choque de trenes. ¿Bueno, y cómo te va, Noé?  
Vandisé no pudo ocultar una turbación penosa. Paolo... Le hubiera gustado no encontrárselo hoy. La alegría, la amistad, la caza, la bebida, los mismos nombres de muchachas, las



mismas estrellas, todo eso pesaba sobre su alma. Pero Vanidsé era fiel a la idea árida, ardiente y opaca como los ojos de una mujer ya no joven, pero todavía hermosa, que dice adiós a su amante fugaz. Por ello, mi Vanidsé no se arrojó al cuello de Paolo, tampoco se fué. No; se limitó a decir suavemente:

—Buenos días, Paolo... Tenga prisa...

Este es, parece, el momento de separarse para gentes que se encuentran casualmente. Pero Paolo está hoy tan alegre, tan cordial que no suelta la mano de Vanidsé.

—¿Tenía deseos de volver a verte, Noé... Cuanto tiempo hace que nos hemos visto? Lo menos cuatro meses. Tu siempre estás ocupado ahora: asuntos, asuntos... ¡Ah! Noé: te acuerdas de la noche que pasamos en la taberna de Passanaouri y del tártaro ciego que cantaba una tontería cualquiera a propósito de una sultana ciega, y que lo hacía tan bien que le daban a uno ganas de gritar? ¡Hace ya tiempo de eso! ¡No, no te apresures! ¡Cómo! Hace siglos que no nos hemos visto y de repente: "adiós". ¿Ocupado? En ese caso, vente a comer a casa de Anania. Hoy es mi fiesta. ¿No me crees? ¡Qué gracioso! ¡Entonces, de acuerdo? ¿Vienes? Sobre todo no me engañes...

Vandisé cede, sonríe. De acuerdo, irá a casa de Anania. Y ahora, ya va con retraso. Comisión... Informes...

Ahora Paolo avanza por el puente. Sobre el Kura las barcas hormiguean como ánades. De alegre que estaba, Paolo se ha quedado pensativo. Sin duda es a causa del río. El agua siempre habla al hombre de severidad y de silencio, bien sea el mar o la lluvia fina. Los ojos de Paolo, ahora son tristes y bellos. En los viejos mulos he visto a veces ojos serrejantes. Paolo no puede morir! Le gustan esas casas sobre el Kura, y las colinas, las viñas, las novelas de Balzac las corbata chillonas; le gustan también los pies de Nina, parecidos a los de una muñeca, tan pequeños que, al mirarlos, los mismos cargadores se enternecen: "Eh, cuidado, pequeño, no te vayas a caer...! Le gusta el absurdo maravilloso de la vida.

Se detiene. A su alrededor hay condoros marcados en las ancias, un automóvil, decrépito, un carricoche, el calor, una melopea. Entonces, Paolo se pone a declamar con aire afectado versos franceses. Le gusta esa lengua, quizás por no haberla oído nunca. Es la lengua de los héroes de novela. Conviene a maravilla para dirigirse a las fotografías de Nina, a las balsas so-

(Pasa a la Pág. 28.)



## La MAIZENA DURYE A

Ayuda al Rápido Restablecimiento de Convalecientes

La naturaleza ha impartido a la Maizena Duryea esas propiedades fortificantes y vitalizadoras que tan rápidamente restablecen el vigor de personas debilitadas.

Ensaye Ud. la siguiente receta—uno de los sabrosos platos que se preparan con Maizena Duryea.

2 cucharaditas de Maizena Duryea  
1 plato de leche hirviendo  
2 cucharaditas de mantequilla  
clara de 2 huevos

Disuelva la Maizena en un poco de leche fría. Agréguese leche hirviendo, viértendole poco a poco, y batiéndose hasta que se ponga cremosa. Cocéese. Agréguese mantequilla y sazónese al gusto. Echese la leche hirviendo sobre las claras de huevos que se hubieran batido bien de antemano. Póngase en tostadas de pan mojado y sírvase inmediatamente.

Los complacidos envíenle gratis un ejemplar de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosos platos.

F. A. LAY, Apartado N° 605, Habana.

24.

En días de 

DEFIENDA A SU CUTIS.

La **CREMA HINDS**

por ser de miel y almendras es lo más indicado porque protege y además, blanquea y embellece.



(Viene de la Pág. 15.)

—Yo no tengo derecho para hacer eso—contestó. Ustedes declararán ante el tribunal. Pero si me traen algo nuevo e importante sobre el drama de Chesapeake Bay, yo mismo atenderé su causa.

—O. K.—dijeron los pescadores, sabiendo que si el jefe de policía se ocupaba de ellos, no serían condenados.

Y relataron que, una noche, a la una aproximadamente, mientras regresaban de una expedición nocturna, oyeron en la bahía unos agudos gritos de mujer. Acercándose prudentemente, vieron, al resplandor de la luna, a un hombre y una mujer que luchaban en el agua. Un bote vacío flotaba a su lado.

—¿Y después?—interrogó el detective, interesado.

—Después no vimos más a la mujer. El hombre subió al bote y remó fuertemente hacia la orilla. No nos ocupamos más del asunto y nos alejamos. Pero el día siguiente leímos en los periódicos que había aparecido el cadáver de una mujer en aquel mismo sitio.

—¿Y por qué no hablaron en seguida?—Hace quince días que buscamos algunos detalles...

—Póngase usted en nuestro lugar. No teníamos ningún deseo de compliacarnos la vida.

—Es verdad—concedió el otro, riendo.

El profesor Elisha Kent Kane se ha presentado en la Corte, negando obstinadamente las acusaciones. Los tres pescadores clandestinos han reconocido en él—al menos por la silueta—al hombre que vieron una noche de luna hundir en el agua a la desdichada Jenny.

Y el profesor de moral de la Universidad de Tennessee, convicto de haber asesinado a su esposa infiel, ha sido condenado a veinte años de presidio. Aceptó el veredicto con una resignación que conmovió a los mismos jueces.

### EL ALEGRE PAOLO

(Viene de la Pág. 17.)

bre el Kura, a sí mismo. Recita versos sobre algún barco. Poco a poco, un zumbido llena sus oídos. No piensa en Tifflos, ni en los pies de Nina, ni en la muerte Boga.

Pero he aquí el jardín de Anania. Paolo: basta de filosofía! Hoy estás alegre y vivaz. Has convidado amigos a cenar. Y Paolo no escucha ya el gemido de las jarcias. Elige en el jardín una glorieta bien sombreada. Discute extensamente con Anania sobre lo que serviría a sus huéspedes. Truchas, pollo asado, un "chachlyk", sin duda, y para terminar, queso frito. O tal vez, todavía, un filete al asador? Y una docena de melones perfumados. ¿Y el vino? Que Anania no sea avaro. Que deje a un

lado su modestia. Paolo no ignora que tiene oculto en su bodega un excelente "napareouli". Es inútil que le mezcle con vino corriente.

—¡Hoy es para mí día de gran fiesta! ¡Tienes que arruinarlo, Anania! Trae aquí ese famoso Napareouli.

Han venido todos, hasta Vanidsé; al verlo, algunos han arrugado el entrecejo. ¿Por qué llamar a Vanidsé? Con él no hay manera de alegrarse. Pero la jovialidad de Paolo conquistó a todo el mundo. Apenas acabó el "chachlyk", el gordo Nachvili llegó a abrazar a Vanidsé, diciendo: "A la salud de nuestro querido Paolo!" Únicamente Tehikhochvili se niega a aceptar la extraña fantasía de Paolo. No quiere mirar a Vanidsé. Alegando el calor que, según dijo, le hacía sangrar por la nariz, se fué, a pesar de todos los esfuerzos de Paolo para retenerle. Antes de marcharse, tomó aparte a Paolo:

—Si cambias de idea, te esperaré toda la noche en casa de Varssa. Acuérdate que está preparado el cochecito. ¡Bueno, adiós, querido camarada...!

Después de estas palabras besó tristemente en los labios a Paolo.

Al volver junto a los invitados, Paolo estaba pálido y severo.

—¿Qué tienes, Paolo?—No es nada... El calor... Me gusta Tehikhochvili. No es un hombre, es un león.

Un minuto más tarde, Paolo había vencido ya su tristeza. Era la cabeza del festín. Hacía brindis enumerando los méritos de cada convidado; sus discursos eran fáciles y pomposos. Aunque había muchos amigos y muchas botellas, aunque el napareouli tornara pesada la cabeza y el calor abrumara, Paolo seguía hablando con jovialidad y entusiasmo. Elogiaba al poeta Makhradsé por su música, más penetrante que todas las palabras del universo, y comparaba sus versos con la calma de una mañana en la montaña cuando la risa descuidada del pastor perdido es maravillosa y terrible. Respecto al gordo Nachvili dijo que, al igual que las copas de piedra sobre las murallas ruinosas de Mzekht calientan a los originales solitarios con su vino eterno, así, sin la fantasía de Nachvili todo Tiffli se moriría de aburrimiento y hasta las mismas máquinas de escribir se destriparían. ¡Ah!, ¡Ah! Glorificó la amistad del uno y el valor del otro. Bebía a la salud del viejo Anania que tenía truchas rosas y multicolores como el alba en vez de arenques hediondos. Bebía a la salud de todos.

Pero llega el momento penoso. Paolo debe levantar la copa a la salud de su sobrino, a la salud de Noé Vanidsé. Embotados por el vino, los elogios y la charla, todos ostentan rostros joviales: ¡cuánto se quieren estos hombres! Encima de la larga mesa quedan grandes botellas, platos con hierba olorosa, huesos despojados y ya Anania trae los melones. Su per-

(Pasa a la Pág. 20.)

**ASTILLAS**

EL ANUNCIADOR POR RADIO

EL anunciador.—"Quitaré a usted el dolor de cabeza... Akushhh... Queridos radioscuchas, tengan la bondad de pensarme que interrumpo mi programación por esta molestia que tengo..."

EL REPORTE.—"Quiero decirle, profesor, que me interesa en ese viaje a la extraterrestre?"

EL PROF. PICARD.—"Aquí en confianza, quería ver si podía localizar 'los fósiles' que dicen que andan por las nubes."

COMO ESTA LA COSA!

Limosnero 1º—Caramba, compáete, en este lugar tan bien situado, por donde pasan tantas personas, recogerá usted muy buenas limosnas.

Limosnero 2º—No lo crea; ahora resulta que todos los que pasan me piden a mí.

COSAS DE NISOS.

El maestro.—Dígame, Pedrito. ¿Qué substancias son más nutritivas, las vitaminas o las proteínas?

El alumno.—¿Para qué quiere usted saber eso, maestro? Tengo la completa seguridad que usted desconoce esas substancias.



**Su cuerpo—  
esbelto,  
armonioso**



*Pero  
su cutis ¡lástima!*

**IGRACIA! ELEGANCIA!**  
Pero, al acercarse—al ver  
ese cutis—¡qué desilusión!

De ninguna manera permita  
usted que su cutis se ponga  
en un estado que cause  
"lástima"—porque es fácil  
evitarlo. Los expertos en  
belleza recomiendan este  
tratamiento de belleza:

En la mañana y por la noche  
antes de acostarse, por dos  
minutos frótese bien la cara  
y el cuello con la balsámica  
espuma del Jabón  
Palmolive; haciendo que  
penetre bien en los poros.  
Enjuáguese completamente  
séquese—con suavidad.

Quedará usted encantada  
con la suavidad y hermo-  
sura de un cutis juvenil.

**JABÓN PALMOLIVE**

**Tamaño Natural**  
En este tubo de cristal ve  
usted la cantidad exacta  
de aceite de oliva que en-  
tra en cada pastilla grande  
del Jabón Palmolive.

POI-325

**AMERICAN PHOTO STUDIOS**

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO  
HABANERO.

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,  
TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIA-  
CIONES Y COPIAS PHOTOSTAC.

CAMARAS FOTOGRAFICAS "FILMO" Y  
CINE KODAK.

TELEFONO A-2851.

EL ALEGRE . PAOLO

(Viene de la Pág. 18.)  
fume suscita en todos una melancolía  
ensoñadora. Al mismo obeso Nachvi-  
li le transforma en un enamorado ex-  
tático. Y, para colmo de todo llega  
la música... La "zourna" dice lamen-  
tos sobre Nina, sobre todas las Ninas,  
y no sabe una sola. Los sonidos vuel-  
lan como moscas, bordan, pican  
con sus dardos, son invencibles." Ape-  
nas se les expulsa, cuando ya vuelven  
de nuevo. Y se diría que la melodía  
no cambia, que es siempre la misma  
hoy como ayer, desde la cuna. Es tan  
fácil enternecerse aquí! Pero Paolo  
se levanta, arroja de la frente las mos-  
cas que inundan el jardín entero. Grita  
al músico: "¡Espera un poco, mu-  
chacho!" aunque es tan viejo como su  
tonada. Y comienza:

—Ahora propongo que bebamos a  
la salud de nuestro querido Vandisé.  
Todos saben que es mi enemigo, pero  
hoy no hablemos de ello. Hoy bebe-  
remos y reiremos. Conozco a Vanid-  
sé desde que era pequeño. Ya enton-  
ces sabía tirar como un verdadero ca-  
zador y decía toda verdad sin son-  
jorarse. Hombres semejantes matan  
panteras o caen desde una roca ele-  
vada. Esta mañana yo estaba colérico  
y he dicho: "Vanidés es un perro", y  
te pido perdón por ello, Noé. Eres un  
buen hombre, ardiente y seco como el  
destino. Bebo por que vivas muchos,  
muchos años y este vaso, el último es  
para tí, Noé...!

Resuenan las rosas y se entrechocan  
los vasos. Tierno y pensativo,  
Paolo abraza a su sobrino. Pero los  
ojos de Vanidés permanecen empañados  
e inquietantes. Planea el silencio.  
Los convidados experimentan malestar.  
Entonces, el viejo, dándose cuenta  
a tiempo de ello, empuña de nuevo  
la "zourna" y sus sonidos avasallado-  
res invaden otra vez a los amigos.  
Ahora acogen la música con placer:  
los sonidos sin palabras les refieren el  
acontecimiento importante y grave  
del que todos han sido testigos entre  
esos ramajes pobres y esos platos gra-  
sientos.

Cuando acabaron la comida brillan  
ya las estrellas. Paolo iba mirán-  
dolas por las calles intrincadas de So-  
lolaki en dirección a casa de su Nina.  
No permaneció allí mucho tiempo.  
Apenas el de darle un puñado de flo-  
res otoñales, de besar sus labios, que  
tenían el perfume suave y desgarrador  
del moscatel dorado como el del  
zapatero de Maidan.

—Adiós, Nina. Quizás me vaya le-  
jos. No depende de mí. Aquí los  
hombres son como navíos y hay tem-  
pestades. A propósito de eso, sé unos  
versos franceses. Pero ahora no quie-  
ro hablar de poesía. Que admirables  
son tus pies. ¡Nina! No te enfades  
conmigo. No puedo obrar de otra  
forma. No tenga más que un sólo  
consejero, mi corazón. Bueno, adiós,  
amor mío...!

Volvió a su casa. Sin desvestirse,  
(Pasa a la Pág. 59)

# Bohemia

Editorial

## La Maraña del Orbe

**L**AS pasiones se han desenfadado en  
Alemania. Hombres y grupos de las  
antagónicas tendencias chocan, inju-  
rian y matan. Las tropas se encuentran listas  
en sus cuarteles y sobre el Presidente Hin-  
denburg pesa una enorme responsabilidad.

Elementos imperialistas, temperamental-  
mente reaccionarios, combaten llenos de furia  
contra las fuerzas del extremismo, y esta lu-  
cha se desarrolla en germánico suelo al mis-  
mo tiempo que en otras naciones estudian  
planes opuestos a la política extranjera de  
Berlín.

En la América Latina, varios países ven sus  
campos enrojados por sangre de hermanos.  
Y mientras los enconos domésticos desgarran  
las mejores fibras de tales países, Bolivia y  
Paraguay discuten sus derechos a voces de ca-  
ñón.

En los Estados Unidos del Norte se agra-  
va más cada día el conflicto que crean millo-  
nadas de hombres sin trabajo. Las órdenes  
drásticas del Presidente Hoover para que dis-  
persasen a los veteranos que rodeaban el Ca-  
pitolio, han producido un oleaje contra su  
candidatura reeleccionista; haciéndose volcá-  
nica la atmósfera política, ya bastante violenta  
por la pugna entre los magnates del oro—que  
propician el reeleccionismo—y las corrientes  
populares, que han puesto en Roosevelt toda  
su fe.

Francia e Italia—bajo las opuestas orien-  
taciones de sus gobiernos respectivos—se miran  
a través de la frontera con ojos recelosos y,  
aunque ambas entonan loas a su origen latino  
y proclaman el desarme, aumentan sus recursos  
guerreros en la frontera y los mares, preocu-  
padas por el presente y temerosas del porve-  
nir.

La política del Mikado se desenvuelve de  
acuerdo con normas de conducta que traza el  
expansionismo. Habla al mundo en tono  
fuerte el Secretario Stimson, como vocero de  
la Casa Blanca, y aventuran conceptos expresi-  
vos algunos de los personajes que más in-

fluyen en la Liga de las Naciones. Pero no im-  
porta. Sin apartarse un milímetro de la sen-  
da que se han trazado, ejecutan sus agresivas  
maniobras los estadistas y hombres de guerra  
del Japón.

En España los acontecimientos son tra-  
scendentales. Está a prueba la República. El  
general Sanjurjo—una de las figuras milita-  
res de verdadero gran prestigio—es ahora el  
cabeza de los ideales e intereses que luchan en la  
Península por adueñarse del espíritu público  
y vencer.

En ciudades y campos españoles tropiezan  
y se repelen dos corrientes apreciables: el  
tradicionalismo—capitalista, católico y mo-  
nárquico—y la tendencia renovadora, con un  
nuevo sentido de la economía, de las creen-  
cias y del civismo, que rechazan los hombres  
chapados a la antigua, pero que cuenta con  
briosos paladines y con núcleos selectos de  
la juventud.

A la hora en que se escribe este trabajo,  
la vida de Sanjurjo oscila entre un férreo  
concepto de la justicia y un amplio concepto  
de la tolerancia. Ser generoso, y hasta ele-  
mente, siempre ha correspondido a los tipos  
humanos superiores. En España gobiernan  
mentes y espíritus extraordinarios. Debido a  
dicha circunstancia, es esperable que el sol-  
ido famoso de otros tiempos no sea conducido  
por los hombres de la República al cuadro  
fatal.

A los que dirigen este periodo constituyen-  
te en España, les sobra buen juicio para re-  
morar que siempre han sido instituciones débi-  
les y vacilantes las que se han afanzado so-  
bre charcos de sangre para subsistir.

Hombres, clases y pueblos se agitan en to-  
das partes. El orbe civilizado asiste a un fe-  
nómeno de profundas transformaciones.  
Triunfarán los países que sean fecundos en  
justicia y libertades. Triunfarán los países  
que sepan sobreponerse a todos los intereses  
secundarios y conviertan el bien colectivo en  
supremo interés.

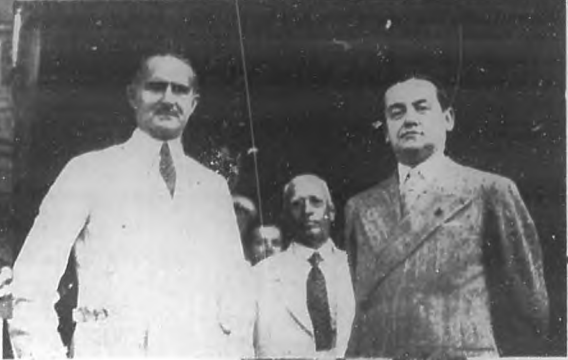
# Dela Habana y del Interior



UNA FIESTA DE LA "INSTITUCION CIVICO-ARTISTICA DE OSCAR UGARTE".—Rosario Garcia Orellana, notable soprano cubana, que actuará en el festival organizado para el día 3 de septiembre en la "Sociedad del Pilar".



EL "BAILE COMPLETO" DEL HOTEL "CAMAGUEY".—Un aspecto de la concurrencia que participó de este acto social organizado por los profesionales de Camaguey. Pro-Busto Enrique J. Varona.



EL MINISTRO BRASILEIRO DA EDUCACAO, Sr. Fernando de Azevedo, en un momento de su visita a la "Escuela Nueva" de Camaguey. A su lado, Sr. Pro-Busto Enrique J. Varona, Secretario de la Federación.



La Junta Directiva del "Círculo de Comunicaciones" celebró esta fiesta como homenaje a su Presidente, Sr. Liberto Lopez, en su fecha onomástica.



Dr. Gabriel CURRERA, Director del Hospital de Camaguey, en un momento de su visita a la "Escuela Nueva" de Camaguey, donde ha estado estudiando.



Venerable Maestro y Dignatarios de la Logia "Fraternidad Núm. 1", de Santiago de Cuba—institución casi centenaria—celebrando una fiesta de Intima Fraternidad, con motivo de la terminación de las obras realizadas para la reedificación de su casa-templo, destruida por el último terremoto.

# Figuras de la Hora



Dr. José A. PRESNO, médico eminente y distinguido cirujano que después de haber desempeñado por más de veinte años la dirección de "La Covadonga", ha presentado en memorando y vocación en reconocimiento a su noble y patriótico espíritu con su deber de médico federado. El noble gesto del Dr. PRESNO es digno de nuestro aplauso y de la imitación de todos los cubanos; los hombres deben ser distinguidos en principios e ideales.



Antonio AGUIAR, distinguido notable y benéfico amigo nuestro, que abrió su "Expositivo" en los salones del "Teatro" el próximo día 29 de las cinco y media de la tarde. Acompañamos a Aguiar en este notable y hermoso caso artístico.



Antonio AGUIAR, distinguido notable y benéfico amigo nuestro, que abrió su "Expositivo" en los salones del "Teatro" el próximo día 29 de las cinco y media de la tarde. Acompañamos a Aguiar en este notable y hermoso caso artístico.



Secundino FARIAS, Profesor de la Escuela E. de Comercio y Administrador de BOHEMIA, escucha de labios del insigne maestro Dr. Alfredo M. Aguayo, el más encomiable juicio sobre la obra de "Contabilidad" que acaba de editar y poner a la venta. "Es la obra más didáctica que sobre la materia se vio editada en castellano. Significa un hermoso esfuerzo personal. La crea eficiente y útil en el campo pedagógico", dijo el doctor Aguayo.



UNA ACADEMIA PARA ESTUDIANTES DE LA "ESCUELA NUEVA".—La parálisis de las labores docentes no han arredrado a Aguiar que tiene verdadera alma de maestro. La foto muestra un aspecto de la Academia que sostiene en su propia residencia, donde con enorme éxito da a maestros e Inspectores, el conocimiento de lo que es la Escuela Nueva. En la mesa profesional: Aguiar y algunos de sus colaboradores.

Sra. E. de los BARRIOS, con su constante y noble espíritu, que celebró un concierto-homenaje, el próximo domingo en el "Paseo".



# Del Conflicto



La "Covadonga" está amada. A las veinticuatro horas de iniciada la huelga hay un constante entrar y salir de enfermos y asociados en la Administración, ansiosos de saber "como van las cosas".



Los enfermos de la "Covadonga" también están ansiosos. La foto muestra un grupo de ellos esperando la llegada del nuevo Director.



Dr. Agustín VARONA, galeno que ha roto la huelga, asumiendo la dirección de la "Covadonga", es recibido al llegar, acompañado del Presidente Manuel Junco, a tomar posesión de su cargo.

El doctor Chalons, otro de los que ha roto la huelga, acepta la dirección de la "Covadonga" gratuitamente, al llegar, acompañado del Presidente Manuel Junco, a tomar posesión de su cargo.



Personal de la Quinta "Covadonga" esperando la llega del nuevo Director, Dr. Varona.



LA "UNION DE SOCIEDADES MUTUALISTAS" EN PALACIO.—A la salida de su visita a la mansión ejecutiva, fué hecha esta foto de los Sres. Enrique Elizaga, Presidente de la Unión; Manuel Junco, Vice; Secundino Baños, Secretario y los Delegados Carlos Martí, Valeriano Fernández Alejo Mejico y Dr. M. A. Díaz.



EN LA "FEDERACION" TAMBIEN HAY INUSITADO MOVIMIENTO.—Todos los médicos respetuosos de las disposiciones de su más alto organismo,—los más—tienen sus máquinas parqueando en la acera, mientras ellos se enteran de los últimos incidente de la lucha.

# Médico Mutualista



Los Dres. Recio y Agostini al llegar al sanatorio de "Hijas de Galicia" fueron recibidos por miembros de aquel cuerpo médico en huelga. Una disposición sanitaria obligó a los representantes del Ejecutivo de la "Federación" a entregar el sanatorio a los rompe-huelga.



El Dr. Morejón, uno de los primeros médicos que rompió la huelga planteada ocupando plaza en "Hijas de Galicia", reconoce al primer enfermo Antonio García, que ajeno a cuanto sucede en toerno, está placidamente en brazos de su madre. El Administrador Moisés presencia la escena.



EL PALADIN DE LA DIGNIDAD MEDICA.—El Dr. Presno, que tan virilmente se manifestó por los fueros de la clase, posó en esta foto con los Sres. Junco, Fernández Riaño, Alvaré, Cortés y Pérez Méndez, directivos de la "Covadonga", momentos antes de la violenta entrevista que determinó su inmediata salida de aquel sanatorio.



En medio de la balumba suscitada por la huelga, este enfermo es transportado al pabellón "Ramón Argüelles" de la "Covadonga", para una operación urgente, ante la expectación de los compañeros reclusos.



Enfermos y asociados del Centro Asturiano, listos a presenciar la toma de posesión del nuevo director, Dr. Varona.

En este acto, verificado en el pabellón "Asturiano" de la "Covadonga", ante directivos, socios y el Delegado de Sanidad, reiteró el doctor Varona su propósito de romper la huelga de sus compañeros, prestándoles servicios gratuitos a aquella institución.

# La Revolución



Este es uno de los oficiales monárquicos que fue detenido al hacer frente a las fuerzas republicanas. Es conducido al hospital en un taxi.



Fuerzas militares llegando a la Estación de Madrid para partir inmediatamente rumbo a Sevilla, donde van a restablecer el orden.



A este mozo monárquico que fue detenido en plena calle de Alcalá parece importarle un bledo que lo conduzcan a Prisiones Militares.



Otro grupo de los detenidos en los disturbios madrileños, es conducido por tropas a Prisiones Militares.



# Monárquica en España



Los principales jefes del levantamiento son conducidos a Prisiones Militares en un automóvil. La multitud frenética que se va pasando por las armas.



Dominados los revolucionarios, los madrileños formaron manifestaciones espontáneas, en que era aclamada la República. La foto muestra un aspecto de la muchedumbre congezada frente al Ministerio de la Guerra.



Momento en que era extraído del edificio de Correos de Madrid, uno de los oficiales que trataron de tomar aquella oficina.



TROFOS DE LA VICTORIA REPUBLICANA.—Estas son las armas cogidas a los revolucionarios cuando se tomaron el Palacio de Comunicaciones.



Esta ametralladora, capturada por las tropas leales, fue usada por los revolucionarios en los disturbios de Madrid.



# De Todo un Poco



PRESENTAMOS A VD. A "MISS ARIZONA".—En la Sexta Revista anual de Bañistas, verificada en Phoenix, bajo los auspicios de la Cámara de Comercio, resultó vencedora esta "Miss" de diecisiete años de edad y que responde por Helen Brown. ¡Y es verdad que esta "Lena" no tiene nada que desear!



¿HINDUS A LA VISTA?—Son el profesor Kipfer y su auxiliar Kipfer, momentos antes de iniciar su última ascensión a la estratosfera—que ha culminado en un nuevo record de altura—provistos de sombreros consistentes en sábanas, Este prefabricado fue usado como protección para el caso en que su nave cayera repentinamente en una bolsa de aire.



¿QUIEN HA DICHO QUE LOS NIJOS DE PERROS NO SIENTEN?—Aquí tienes a un primogénito de "Rin-Tin-Tin", tan inteligente como su padre, y con una hermosa expresión en su rostro, parece interrogar, junto a su glorioso antecesor.



Mrs. Edith ROCKEFELLER, la hija más joven del viejo multimillonario, sufre una grave dolencia que le hace temer por su vida. A su residencia de Chicago, han acudido multitud de familiares que estaban distanciosos de ella por su carácter ríspido y de pocos amigos.



¡HELLO! DICEN LAS PASAJERAS DEL "BURGEOIR AEREO".—Mrs. Frances MAIGSALIN y Mrs. Louise TADEN, al descender del avión en que se han mantenido en el aire más de ciento veintidós horas, rompiendo el record aéreo femenino existente.



LOS EFECTOS DE LOS HURACANES TEXANOS.—La foto muestra una de las secciones del pueblo de Axtel en Texas, recientemente destruido por un huracán que produjo 32 muertos, más de doscientos heridos y pérdidas valoradas en dos millones de pesos.

# Miguel de Grandy

por Don Galaor

para endulzarme la boca. Pero el bombón, última creación de confitero, tenía dentro la copita ofrecida. No me podréis negar que es una forma bastante disimulada de tomarse un "jalao".

Hablamos.  
—Yo me presenté en público con Moisés Simons, me dice De Grandy, en uno de aquellos conciertos típicos cubanos que él fue el primero en organizar en La Habana. Después fui uno de "los asiduos" a los de Lecuona. Al lado del popularísimo autor de "María la O", el público empezó a aficionarse a mis canciones.

—Aquel era el grupo de aficionados de Lecuona, ¿no? Y, profesionalmente, ¿cómo empezaste?

Fué en New York, con el Circuito Keith. Cantaba el cuarteto de Rigoletto y otras cosas de ópera. Cuando volví a La Habana hice variedades, y más tarde ingresé en la compañía de Gomis y Lecuona. Después volví a New York a impresionar unos discos. De regreso a La Habana el maestro Federico Armas me llevó de tournee por la América Central al frente de la compañía de operetas "Maresca".

—Y volviste a la Habana.

—Sí. Y volví a cantar con Lecuona. Estrené su "María de la O". Fue una temporada ráspeña. Cambié de género, y me incorporé al conjunto de Ordoñez.

CON las 10 de la noche. Están representando en la escena del "Martí", ese formidable acierto de Castells que se titula "La Habana que vuelve". En el camarín, pequetito como si fuese hecho para Julita Muñoz, conversamos de cosas triviales el tener y yo. Son las diez de la noche, y aún quedan algunos cuadros para terminar la primera tanda.

En realidad ni De Grandy ni yo, sospechábamos que la conversación fuese a culminar en interview. Veréis como fué. La visita al escenario del "Martí", es una de mis más caras satisfacciones cotidianas. Agustín Rodríguez, Elisa Altamarino, Juanita Zo zaya, el propio De Grandy, Lolita Berrio, Julio Gallo, Dora Díaz, Caridad Suárez... En cada uno encuentra un refugio cordial si no esta ánima mía que vaga y divaga por las noches intoxicadas de tedio de esta aldea luminosa que es La Habana.

Miguel De Grandy, me invitó a tomar una copita...

—¿Quieres una copita, Don Galaor?

La fuerza de la costumbre me hizo decir que sí.

—¿Prefieres ron, coñac, champán...?

—¿Es que hoy es tu santo?

Y sin decir más, me ofreció un bombón. Pensé que me lo daba



para hacer género español. Esto me animó a ir a España y creo que, de no haberme enfermado, hubiera hecho algo de provecho para mi carrera.

—¿Tengo entendido que tuviste éxito...?

—Hombre, no puedo quejarme. Estrené la zarzuela "El Corso" de Muñoz Seca y el maestro Enrique Daniel canté con Marcos Redondo "El Huésped del Sevillano".

—Según veo, tu carrera no se ha detenido en género más o menos.

—En ninguno halló dificultades.

(Pasa a la Pág. 48)

# Correspondencia de la Moda

por  
Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Mademoiselle Dupont, luciendo un traje de la casa Suzi.  
(Foto SCAIONI.—París.)

**I**NNOVACION en los pyjamas de playa: éstos deben ser bastante, bastante, bastante escotados, a fin de facilitar la acción del sol aún cuando sólo se trata de un *dolce far niente* en la arena. Nuestros mares—el Atlántico que es bretón, el del Norte que es sajón, el Mediterráneo que es latino—ven a las francesas curiosamente transformadas dentro de sus pyjamas. Hay pyjamas de todos los colores y de todos los tejidos. Los hay—casi la generalidad—cortados en tela blanca o tono pastel, delicioso a causa de su frescura y de la facilidad de su uso. Los hay también en

Fig. núm. 1.—Mlle. Nalette luciendo una creación de Worth.  
(Foto SCAIONI.—París.)

telas más caras y para horas diferentes: el de la tarde, siempre es en shantung. Detalle interesante para el pyjama: que



Fig. núm. 3.—Mlle. Dchelly, luciendo un traje de Worth.  
(Foto SCAIONI.—París.)

debe estar desposeído de todo adorno superfluo cuando se trata de pyjama de playa, y cuidadosamente adornado cuando se trata de pyjama de tarde o de casa. El pyjama de casa casi siempre debe confeccionarse en seda. La figura número 1 puede servir de modelo. Se trata de una creación de Worth y está confeccionado en seda amarillo claro y echarpe rojo. Se llama "Botón de Oro", y lo muestra en escena, todas las noches, en un teatro del bulevar, la artista de comedia Mademoiselle Nadette en la pieza titulada "Conflicto", de Edouard Montier.

Fig. núm. 4.—Mlle. Nadine Picard luciendo un traje de interior de Redfern.

(Foto DIAZ.—París.)

Para seguir hablando de trajes para la playa, os diré que, apenas caida la tarde, apenas el sol desaparecido, nuestras elegantes de Deauville, de Biarritz, de Cannes, de Nice, adoptan un trajecito de lana claro, generalmente blanco, sin más encima. La figura número 2 os puede dar una idea perfecta de ese género de trajecitos. Se trata de una creación de la casa Suzy y lo lleva Gilberto Dupont, quien lo presenta todas las noches en la pieza "Sol y Arena", de Verneuil. Está confeccionado en lana blanca. Su primor reside en la *jaquette* de crepé de china roja con lunares blancos, y la originalidad de esa cintura—que es al mismo tiempo el cuello—hecho en tejido de lamé. La pieza tiene intenciones de propaganda modistíca—la Moda triunfa en el teatro lo mismo que en las carreras de caballo junto con los mejores autores y junto con los mejores caballos de raza—y todas las parisienses, antes de partir para las playas o la campiña, vienen a estudiar desde sus butacas cómo evolucionan los modelos que han de triunfar sobre ellas mismas.

Igualmente es una artista parisiense, Mlle. Dchelly, del teatro "Nouveautés", quien presenta en la pieza "Amistad", de Mitchel Mourgeut, el traje que os muestra la figura número

(Pasa a la Pág. 56.)





# Las Rubias

DESDE que Anita Loos escribió su famosa novela "Los Caballeros las prefieren Rubias", el tema se ha hecho obligado de cronistas y directores. En realidad, en el cine, abundan las rubias. Pero no se me niegue que en el resto del mundo, más allá y más acá de los estudios, la mujer trigueña tiene una mayoría abrumadora y terrible. Desde los principios del cine, la blonda se ha impuesto como tipo eminentemente, y casi exclusivamente fotogénico. Por eso, cuando surge una trigueña notable, la presentan en roles exóticos.

Aquí están en esta doble página, las rubias de la "Metro-Goldwyn-Mayer" más saun. Esta es Carole Lombard, cuya personalidad va adquiriendo prestigios formidables desde su matrimonio con William Powell. Desde luego, no están aquí todas las que son rubias en Hollywood. He procurado que todas las que están lo sean. Y ya esto es bastante.

Anita Page, llamada la cenicienta de Hollywood, encarna un estilo personalísimo de rubia. Su fuerte, es la



JOAN MARSH

dulzura. He aquí un paradoja que bien puede permitirse en gracia a que hable de Anita Page. La deliciosa damita ingenua de la pantalla, es estrella-bebé desde que comenzó. Su estrellato definitivo no llegará a unca.

Margaret Perry, las estoy mencionando por el orden en que han sido colocadas en estas páginas por Pedro Valer, Margaret, es una de las llamadas caras nuevas de la "Metro-Goldwyn-Mayer". Hay en su expresión intención y armonía. Por la popularidad si sus directores la cuidan.

Karen Morley, es un nombre que poco. Dice una cronista que tiene su serenidad en la vida real como en la pantalla. la señala como una próxima luminaria de la dramática movietónica.

Joan Marsh. Véasele. Levante el lector la vista por un momento y deténgala sobre ese cuerpo delicioso de Joan. Su juventud, su alegría maravillosa, su entusiasmo, son los títulos magníficos que ha llevado al "set". Ya es popular, y aún no ha realizado una verdadera labor de responsabilidad.

Una Merkel, también puede ser tenida en cuenta. Ha buscado un nombre capaz de elevar al estrellato a la más tímida de las actrices. Una. Véala también el lector en lo cimero de la segunda página que ilustra estas letras. ¿Puede haber algo más peligroso que Una Merkel? Desde luego que sí. Dos Merckels...

Mary Carlisle, como Joan Marsh y Virginia Madsen pertenece al grupo de las alegres jóvenes de la Metro. Por el momento, sus felices roles en ese arte milagrero de la pantalla, es cuanto se puede admirar en ellas. Y queda, por un capricho de la estética



UNA MERKEL

emplanadora de Pedrito Valer, esa maravilla viviente que responde por Carole Lombard en los elencos femeninos de Hollywood, y cuya belleza agresiva y terrible ha llevado al matrimonio a ese soltero incorregible que era William Powell.

Con rubias como estas, bien no puede ser permitido que los caballeros, las prefiramos rubias...

\*\*\*

"La locura del dólar".—

La Habana tendrá la distinción de ofrecer al público lo que en los Estados Unidos llaman la "world premiere" o sea la primera exhibición pública que se hace de "American Madness", cuyo título en español es "La Locura del Dólar".

Sin duda alguna es la primera vez que esto acontece: la "premiere" de un nuevo film es en los Estados Unidos un acontecimiento sensacional, revestido de pompa y elegancia; regularmente la película no se lanza en el extranjero hasta mucho después del fastuoso estreno, pero en este caso una circunstancia fortuita ha permitido que la "world premiere" de una película norteamericana se lleve a cabo en la América Latina; esto se debe al hecho de que la cinta es considerada de tal importancia que ha sido reservada al público en los Estados Unidos durante el período electoral que se acerca.

Los dirigentes de la Columbia consideraron cuidadosamente el asunto, desde luego que con ello se rompían precedentes, pero al fin decidieron no posponer la distribución de la cinta en los países latino ameri-

# de Hollywood

por G. Barral

nos. Por eso nuestros públicos ven antes que el público estadounidense "La Locura del Dólar", un drama intenso, de actualidad, vibrante de emociones... ¡la primera película norteamericana que tendrá su "estreno mundial" en la América Latina!

Su estreno en La Habana se verificará en "Campoamor" a mediados de Septiembre próximo.

Pequeñas notas de ahora.—  
Cuestión de hombres.

Desde que los héroes de cabellos envaseados perdieron su atractivo y se corrió la voz de que "a las damas les encantan los brutos", las chiquillas románticas suspiran por los tipos encarnados por los Blacrofts, Gables y Bickfords. Ya era hora de que se les hiciera saber a las damitas de pelo en pecho es tan digno de afecto, o quizás más, que el otro. Charles Bickfords es uno de estos hombres fuertes que han cautivado la imaginación de las ingenuas con sus roles va-



MARY CARLISLE



VIRGINIA

roniles, de cuales actuales se encarna el "El Último Hombre".

CAROLE LOMBAR

(Fotos Metro-Goldwyn-Mayer y Paramount)



ANITA PAGE

MARGARET PERRY

KAREN MORLEY

le- a blo ros ue las sus los en res- en ras em in- que

# He Aquí a la Familia Real de Hollywood

LOS fanáticos del cine están próximos a ver y oír algo fuera de lo corriente—algo tan desusado que nunca había acontecido antes en ningún escenario—y puede también que más nunca vuelva a suceder. Los Barrymore—Lionel, Ethel y Juan—están tratando de probar a hacer una película. Los tres juntos. Quieren hacer una película basada en la vida de uno de los más misteriosas y dramáticas figuras de los tiempos modernos—Rasputin, el monje fanático de la Rusia de la Gran Guerra, muy amado llamado "El santo diablo".

Es la primera vez en la pintoresca historia de los Barrymore—la auténtica Real Familia de Broadway—que ellos aparecen juntos en la misma representación dramática. Lionel y Juan han compartido papeles en una misma obra y en distintos escenarios, y Ethel y Juan han actuado juntos también en la escena, en tiempos pasados, pero nunca han aparecido en un trío. Ethel hizo algunas películas silentes antes de 1918. Lionel apareció en una serie de películas de dos rollos allá por... la primera aparición de Juan en el cine fue allá por el 1920. Pero nunca el destino les había reunido en una misma película hasta ahora. Únicamente la fortuna o la habilidad de un empresario ha logrado reunirlos al mismo tiempo y en el mismo escenario.

Douglas Fairbanks me dijo una vez que cuando Juan y Ethel actuaron juntos en Pickfair, "Aquello sólo era comparable a haber echado a andar los motores de un aeroplano dentro de un salón. Y eso era sólo con dos Barrymore juntos. ¿Pues que será de la "Metro Goldwyn Mayer Studios" con tres Barrymore trabajando en la misma película?"

Lionel, por ser el mayor de los miembros de la familia será probablemente el encargado de llevar la batuta en la cuestión. Cuando le fué informado que Ethel había firmado un contrato para aparecer en una película con él y con Juan, comentó: —Y quién es el pobre y confiado loco de director que va a llevar adelante esta obra?

Es posible que Ethel haga otras películas si ésta resulta de fuerza y ella se encuentra bien en el ambiente de las películas habladas; de todos modos, ella ha sido firmada para esta sola producción. Y aún así, se pasarán unos cuantos meses para obtener que firmara. Su sueldo en esta película, se asegura que será de más de cien mil pesos. Juan que está ahora sin contrato, obtendrá un sueldo de cien a ciento veinticinco mil pesos por la película. Lionel, que tiene contrato con la "Metro Goldwyn Mayer", se dice que percibirá un salario bastante jugoso, de cuatro a cinco mil pesos por semana. Y en filmar la película se calcula que se emplearán diez semanas. Es, a todas luces, un negocio derrochador y rumboso, contratar a los tres Barrymores a la vez.

Cuando Ethel llegó a Hollywood y fué recibida en la Estación por Juan y una crecida muchedumbre de amigos, miembros de la empresa y reporteros, uno de estos últimos aprovechó para preguntarle si ella se encontraría nerviosa al aparecer junto a esas "fieras de escenarios" que son Lionel y Juan. Antes que ella pudiera contestar, Juan dijo:

—No se preocupen pensando que ella se vaya a poner nerviosa. Ella se mantendrá firme frente a la cámara y frente a nosotros.

Lionel Barrymore hará el Rasputin, el labriego siberiano cuyo poder místico le convirtió en confidente y consejero espiritual de la zarina, ganándole el título de "el gobernante su corona del Imperio Ruso", antes de la caída provocada por la revolución bolshévique. Lionel ha hecho anticipadamente comentarios a su papel.

—En realidad, es un hecho cierto que Rasputin tomó mayor tiempo que ningún otro mortal en el mundo, para morir.



yo creo que en este aspecto de su vida tendré un magnífica y culminante escena—dijo con su ironía característica y su inagotable y ena jocosa. Usted sabe—continuó—que los oponentes a Rasputin pensaron que él era una terrible amenaza para el Imperio Ruso, porque usaba su extraordinario poder espiritual, tanto para hablar como para imponer sus designios políticos. Así fué que cuando decidieron eliminarlo le invitaron a un suntuoso banquete donde le dieron para tomar vinos y dulces envenenados, pero el monje, según todas las apariencias, era un ser sobrenatural porque no murió de los resultados de aquel envenenamiento. Los otros, con deseos de acabar de una vez, tomaron entonces un revólver y le hicieron fuego. Pero tampoco las balas lograron matarle de primera intención. Fué entonces que sus enemigos encolerizados le convirtieron en una verdadera criba a tiros, según todas las noticias que tenemos. Rasputin va a ser un papel admirable de desempeñar—terminó con una mueca afable.

El papel que Ethel desempeñará.— Ethel Barrymore hará el papel de la infeliz y neurótica zarina Alejandra Feodora que cayó bajo el poder hipnótico de los malignos y diabólicos ojos del monje con extraño poder para el bien y el mal. Ella encarnará la Emperatriz digna de piedad que pensaba, anegada en llanto, que el asesinato de Rasputin era el principio del fin de los Romanoff—trágico fin por cierto, para ella, sus hijos y su marido.

Juan Barrymore hará el Príncipe Pablo, aristócrata e inspirado patriota que entendía que su deber era arrancar a Rusia de la insidiosa influencia de Rasputin. Y él fué el que sirvió de guía al grupo que tenía el propósito de asesinar "al diabólico monje".

Los fanáticos del cine conocen perfectamente bien el trabajo de Lionel y de Juan, pero la mayoría de ellos no han visto la labor de Ethel en la escena. Para ellos su nombre es una pura leyenda de teatros, una palabra remota, de la que ellos han venido en conocimiento por reflejo de las películas especialmente de las películas habladas.

Lionel Barrymore me dijo una vez: —Casi un ochenta por ciento de la población de Estados Unidos no sabe lo que significa el teatro. Y ello es muy lamentable. Existe una finalidad que las películas deben conseguir. Y ello es llegar a todo el mundo. Yo siempre me había alegrado de que hubiera por lo menos un miembro de mi familia, mi hermana, que ha mantenido con ardiente fe la antorcha de la escena a través de los años.

Aún en Hollywood, la meca de las celebridades, la llegada de Ethel Barrymore ha producido inusitada agitación. Su nombre ha producido un gran hechizo. Ese mismo nombre ha tenido idéntica influencia magnética para los amantes del teatro hablado durante muchos años, tanta influencia como el nombre de la Garbo tiene para los amantes del cine.

Sus pocas frecuentes apariciones en el escenario de Los Angeles, han sido siempre la señal para que las celebridades de Hollywood le rindieran homenaje y sintieran alarma. Y aún así, cuantas veces sus compromisos teatrales le han traído al lejano Oeste, ella ha limitado sus relaciones sociales a visitar las casas de sus hermanos. Es una familia muy afectuosa y unida la de estos Barrymore.

## Su reputación privada.—

En el círculo de sus amigos íntimos, Ethel Barrymore es descrita de esta guisa:

—Es muy difícil si no imposible, superar su brillante y dia-

(Pasa a la Pág. 59)

# ECOS DE LA ACTUALIDAD MUNDIAL



Samuel Seabury, el acusador del alcalde Walker, llegando a la Cámara Ejecutiva de Albany, con sus auxiliares y documentos acusatorios. Si en esos enormes paquetes figuran evidencias contra Walker, es indudable que el alcalde rector, quinero resultará aplastado por la cantidad y por el volumen.



DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA. —Aquí abajo, los heridos, los trozos sacos heridos y muertos del Palacio de Comunicaciones. La foto muestra un monje que herido, siendo extraído en brazos del lugar en que trabajaron sus empeños.



Max Cesvys, uno de los auxiliares de Piccard, que ha contribuido a alcanzar el record de 32 mil pies de altura, preparando el anillo de cuerda que había de sostener la zóndala unido al aerostato.



En la Granja (San Idelfonso) y en uno de los salones del Palacio Real, donde se reúne el Presidente español, se verificó un importante Consejo de Ministros. De izquierda a derecha DOMINGO, de Agricultura; GIRAL, de Marina; ZULUETA, de Relaciones Exteriores; AZARNA, de Hacienda; DE LOS RÍOS, de I. P.; LARGO CABALLERO, del Trabajo y PRIETO, de O. Públicas.

La actriz de cine Greta Garbo ha llegado a Madrid en unión de su esposo Valentin Pávlov. Y como en Madrid no se puede dejar de ver la Fuente de Neptuno, los conyugales circuecen por ella para esta foto.



le a lo os las sus los en res en ras em in- que



# RAZAS Y COSTUMBRES

por Lucía Deraín

En el mundo entero, los blancos viven, intentan aclimatarse en los países lejanos que les han sido designados por los gobiernos, por las empresas industriales o comerciales, simplemente por sus deseos de aventura. En el mundo entero, indiferentes a los blancos—cuando los miran con hostilidad y rencor—los indígenas viven una vida distinta, invariable y eterna.

Esta vida paralela y opuesta, del blanco civilizado y del indio

gena enclastrado en su ignorante tradición, presenta un curioso contraste.

¿El chino que se pudre en su estercolero, envidia la vida del blanco? No. Desea continuar con los mismos ritos, con las mismas ofrendas, con los mismos actos, sus pasos de vida sobre la tierra. "Si los extranjeros no vieran a China, aquí no necesitaríamos ni la locomotora ni el avión, ese basto humano", dijo un día un alto dignatario chino a un ingeniero francés que le alababa los progresos de la civilización de los blancos.

En dondequiera, en China, en Mongolia, en las Indias, en Africa, en las orillas del Amazonas o en los hielos del Norte, los hombres amarillos, rojos o negros, viven pasivamente la

Alumbrados por fuego espectral de los montones de hierba seca, los salvajes danzan y gritan como demonios

EN nuestra civilización hecha de descubrimientos y milagros científicos, se consagra muy poco tiempo al estudio de las razas menos evolucionadas que la nuestra. Los viajes de exploración continúan, ciertamente. ¿Pero quién cree que los aviones, los ferrocarriles y los automóviles han dado un gran paso en el descubrimiento de las razas primitivas del globo? ¿Quién cree que las expediciones al Africa y Asia, han aportado resultados más importantes que los viajes individuales, plenos de riesgos, pero maravillosamente repletos de revelación y de novedad, como fueron los viajes de un Livingstone, de un Stanley, de un Brazza?

El mundo continúa rodando incesantemente con sus habitantes hacia su destino impenetrable. En las orillas de los grandes ríos lentejeados de oro, los blancos insaciables buscan las doradas pepitas o cazan los animales de buena carne. En las sierras, la vida no cesa de fermentar. Los indígenas del Perú, por ejemplo, viven sin sospechar que a unos cientos de kilómetros de distancia, Lima ofrece a los turistas ingenuos sus bulevares enjorjados de luces eléctricas.

En las aldeas negras, la gente vive una existencia monocorde, cadenciada por el ritmo del pasado. Nacimiento, nubilidad, matrimonio; enfermedades curadas por los brujos, creencias religiosas absurdamente transmitidas de generación en generación, muerte, funerales, todo sigue sin evolucionar, en estos seres primitivos, como en los tiempos más remotos.

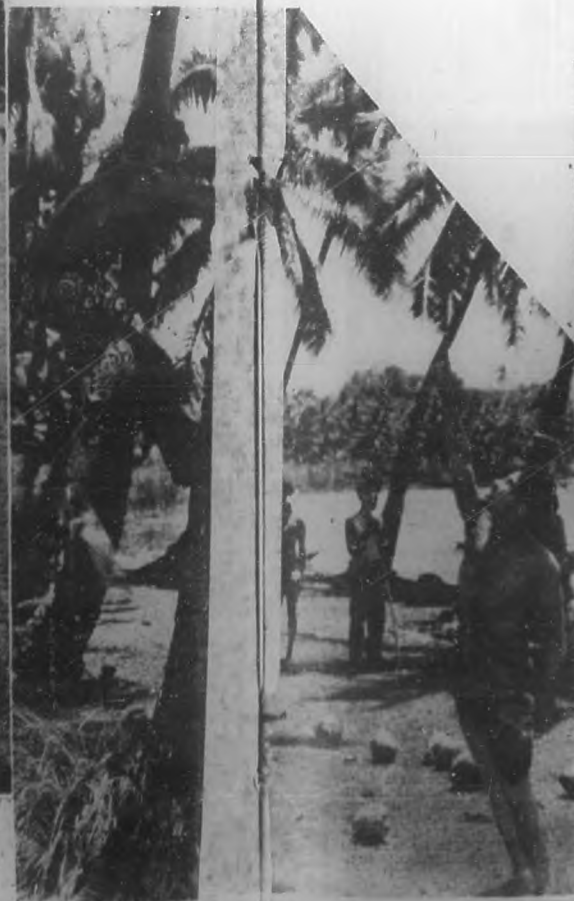
Para los extranjeros, China sigue siendo un gran enigma, con sus ciudades misteriosas y sus templos herméticos. Y el espíritu tradicional de esta vieja nación, sigue encaminando el destino de la juventud hacia el ideal de Buda—ese Buda cuya sonrisa es enigmática como el secreto del universo—a pesar de que en Shanghai ruedan los autos resplandecientes, retumba el cañón, se activan las ametralladoras y, en sus casas de cemento y de hierro, los blancos beben coteles o discuten sobre las operaciones comerciales.

¿Hay, entre estos blancos trasplantados en tierras hostiles, en climas enemigos, hombres que simpatizan con esos nativos, que tratan de comprender a esos semejantes amarillos, negros o rojizos? ¡No!



India india

La vida de los hombres en las islas de oro del Pacífico



Un explorador en la selva

misma vida que vivieron sus padres y sus abuelos más lejanos.

Puede haber sobre la tierra ciudades poderosas, campos cultivados, fábricas, trenes, puertos, automóviles, la electricidad, la ciencia, el radio, es decir: el Progreso... Esto no impedirá que los mongoles pesquen los peces y se los coman crudos, que el indio de Yucatán se nutra con parásitos de su cuerpo o con gusanos que crecen en los árboles venenosos, que el africano siga envenenando la flecha para matar al enemigo y que la



La cabeza de un nenemio, reducida por un estroso procedimiento de los indios peruanos (FOTOS M. L. 31.)

mujer indostana procrea a los doce años hijos raquíuticos y desdichados.

Pero, siguiendo las huellas de los grandes viajeros, que describieron las maravillas y los horrores de la vida primitiva, el operador cinematográfico penetra hoy en las costumbres más íntimas de los habitantes más atrasados del globo, en las comarcas más apartadas de nuestra civilización, para darnos una visión real de aquellos seres, unos cuadros exactos que nos ilustran sobre sus hábitos y su grado de salvajismo.

El cine hace desfilarse ante nuestra vista las imágenes de la vida en los rincones más remotos y más recónditos del planeta. Hay grandes películas de un alto valor documental y exótico, que nos dan a conocer las selvas vírgenes, los ríos inexplorables, las fieras, los caníbales, los pigmeos, las danzas originales de los salvajes, sus ritos religiosos donde predomina un fanatismo sanguinario y bestial, las atrocidades de los

(Pasa a la Pág. 32)



LA NATURALEZA DESTRUYE LO QUE EL HOMBRE HIZO EN PIEDRA. Una raíz de madera levantada hace mucho tiempo en el lago del palacio de los reyes Khmer, desmenuada para el mundo civilizado durante cientos de años, muestra la vistosa vegetación que destruye su superficie.



Un monumento levantado a la gloria de los antiguos dioses de Asia en la torre de Bayon. Esta ruina data de ochocientos años antes de Cristo y fué construído por los inmigrantes de Burma, cuyo templo más famoso es el Angkor, copiado últimamente en la Exposición de París.



LAS SELVAS DESTRUYEN EN SILENCIO LA LABOR DE LOS HOMBRES. Un templo arruinado cerca de Angkor Vat, que después de mil años de existencia está siendo destruído por la selva.



UN EPISODIO DE LA ANTIGUA MITOLOGIA DE CAMBODIA.—Las danzarinas, entrenadas desde temprana edad en las reglas de esta inmortal tradición, bailan una danza en la inmensa terraza levantada a la entrada del templo de Angkor.

Una parte del Pra Khan, construído en la novena centuria por uno de los primeros reyes Khmer, gobernante de la nueva colonia establecida, formada por trabajadores y prófugos de la India, que trajeron un extraordinario desenvolvimiento del arte y de la arquitectura escultórica.



Escenario del Casino de Spa, desde el cual fué proclamada "Miss Universo" la joven turca Keriman Halis. (Foto INTRAN.—París.)

## Desde Bélgica La Elección de Miss Universo por Gabriel Sexto

**B**RUSELAS, Spa, Brujas, Gante, Ostende y las ciudades y playas belgas han celebrado con fasto inusitado, bajo los auspicios de un verano espléndido, el triunfo de la belleza femenina en el último torneo. La justa de acendrado sabor olímpico, se nutrió copiosamente con la representación de 28 naciones. Y en medio de estas 28 bellezas internacionales, la señorita Keriman Halis, nacida como Haziade, en Sтамбуl, a orillas del Bósforo encantado, y contando sólo 19 años de edad, salió triunfante entre torrentes de aplausos, de flores y de músicas, después de una reñida y dificultosa batalla con Miss Ale Alemania. Bueno es apuntar aquí que antes de ser eliminadas al tercer turno, algunas representantes de la América del Sur tuvieron momentos felices, en los que se creyó que la corona sería para ellas. Pero delante de la turca y la alemana, Miss Colombia, Miss Perú, Miss Brasil, tuvieron que formar valla.

La triunfadora fué presentada al público en los grandes sa-

Una escena del desfile de bellezas internacionales que concurren para disputarse el título de "Miss Universo."

(Foto INTRAN.—París.)



La señorita Keriman Halis, "Miss Turquía", elegida "Miss Universo" en el Concurso de Spa.



La hermosa señorita Susana Albarrán, de origen cubano, quien lució el título de "Miss Antillas". (Foto PERGAY-SPA.)

Otra fotografía de "Miss Universo" tomada en la playa de Ostende, cuando al fondo la mole celebre del Kursaal. (Foto PERGAY-SPA.)

lones del Casino. El público la reclamaba frenéticamente al balcón y su pasco, después por toda Bélgica y actualmente en Deauville y París, ha constituido un verdadero acontecimiento. "Miss Universo" fué elegida en Sтамбуl mediante el patrocinio del gran diario turco "Cumhuriyet". Es trigueña y su perfil es purísimo, de verdadera medalla imperial. Es la nieta del

(Pasa a la Pág. 57.)



# LOS

por

**E**N las grandes ciudades París, Londres, Berlín, New York — se pierden todos los días un número incalculable de cosas, Paraguas, bañones, cartas, documentos, carteras, joyas, dinero... y hasta seres humanos.

Exactamente: mujeres, hombres, muchachas, niños. Así, por ejemplo, en París — como lo prueban estadísticas rigurosamente exactas — hay, cada día, un promedio de siete desapariciones. Cada día, hay siete personas que salen por la mañana de sus casas, después de haber besado a su padre, a su madre, a su marido. Y por la noche, son esperadas en vano.

Las siete de la noche... Las ocho... Las nueve...

Los minutos transcurren, cargados de angustia. Y después, la carrera enloquecida a la comisaría de barrio, a los hospitales, al Instituto Médico, donde se llora, se ruega, se pide noticias.

—Nada...

El día siguiente, o dos días después, el misterio de cierto número de estos casos se esclarece. Se trataba de una fuga, de una escapada. De una imprudencia después de una reprimenda. De un acceso de amnesia. De una crisis deambuladora. O del capítulo sentimental de una novela de amor.

Y todo termina por arreglarse más o menos bien. Pero, al cabo del año, estableciendo el balance entre la cifra de los perdidos y la de los encontrados, se comprueba que cien personas no han respondido al llama-

Y los agentes policíacos se lanzan en rumbos diversos

# DESAPARECIDOS

Mario Fralic

miento. Cien personas en torno de las cuales se cierra el misterio más profundo y de quienes no se sabe nada, absolutamente nada. Han partido, quizás, hacia una colonia lejana, se han refugiado en un país extraño, o se han sepultado en una aldea solitaria. O han muerto... Cien personas evadidas del Estado Civil, escapadas del Reino de los Registros, desterradas de la Vida Social, que los familiares no volverán a ver jamás.

¡Jamás!... Terrible adverbio, que tiene la resonancia desolada del Infinito.



Hace unos meses, un gran diario parisiense lanzaba una noticia sensacional afirmando que, todos los años, 27.000 personas desaparecen en París. Se trataba, afortunadamente, de un grave error.

No debemos confundir, en efecto, los desaparecidos con los solicitados. Las desapariciones son de la competencia de la Policía Judicial, la cual, al tener conocimiento de ellas, inicia las investigaciones necesarias.

En cambio, los solicitados pertenecen a un servicio esencialmente administrativo y oficioso, instalado en la Policía General, que se llama precisamente

Los familiares del desaparecido y los agentes policíacos continúan buscando...



Indagaciones a Disposición de las Familias, porque no puede satisfacer sino las demandas que le dirigen los propios miembros de la familia.

Indagaciones a Disposición de las Familias, porque no puede satisfacer sino las demandas que le dirigen los propios miembros de la familia.

Ejemplo: un señor que vive en provincia ha perdido de vista desde hace años a un primo que habita en la capital. Le escribe al Perfecto de Policía de París, el cual pone en movimiento en seguida el departamento de relaciones, que no da la dirección al solicitante, sino con la autorización expresa del interesado.

La oficina en cuestión recibe, hasta el mes de junio de 1931, un promedio de cincuenta solicitudes por día. Una encomienda va al correo a buscar una carta, que usualmente trae la proposición de un fugado. Pasa a la Pág. 30



# La Diplomacia del "Dolar" en Latinoamérica

**A** Mano de Norteamérica está detrás de la actual Revolución brasileña. Los intereses americanos serian causantes de la agitación y revuelta que se vienen sucediendo en el Brasil. El aspecto separatista de la nueva revolución que allí existe, será consecuencia de un plan fraguado por Wall Street en conexión con la Secretaría de Estado americana.

*Por considerarlo de gran trascendencia y actualidad para todo el continente latinoamericano, transcribimos en esta seccion un importante artículo publicado en el popular rotativo habanero "El Pais" acerca de la influencia norteamericana en nuestra América. Vemos en este trabajo, como un gran pensador de Norte América, Waldo Frank, acusa a Wall Street por la nefasta política desarrollada en Latinoamérica.*

Ahora es Waldo Frank quien acusa abiertamente a los gobernantes y financieros de un país, de estar promoviendo la desintegración de la gran nación americana, patria del famoso Canciller Rio Branco.

### La anárquica voluntad de disolución —

Los Estados Unidos están ya dentro de las puertas de Rio Janeiro y Sao Paulo, y por medio de los políticos brasileños hacen funcionar su voluntad de disolución dentro de este pueblo. Afirma Waldo Frank al estudiar la génesis de sus mismas revoluciones, especialmente la que germina en el Estado de Sao Paulo, entendiendo que es propósito de los Estados Unidos desintegrar al Brasil, ayudando subrepticamente a que se formen varios Estados. Los Estados Unidos del Brasil son una nación unificada de manera más compacta de lo que pudiera ser cualquier unión hipotética; es nacionalmente consciente, es minna y no hay marina americana que la amenace, es un conjunto, yno y palpatos como atado los intereses americanos, promoviendo y desarrollando el espíritu separatista, y manteniendo el sentimiento anárquico que le impida desenvolver en la paz estable, la explotación de sus enormes riquezas y la estructuración de un Estado fuerte y progresista.

El Brasil es la nación más grande de la América del Sur, contando con casi todos los países de esa parte del hemisferio. Tiene cuarenta millones de habitantes; y sus riquezas por explotar la podrían convertir en una competidora de los Estados Unidos de Norte América.

### La rival de Norte América —

Durante un siglo, el temor de los Estados Unidos de Norte América fue que se desarrollara en su frontera del Sur, un país tan vasto y rico como México. Tendiendo a debilitarlo, propicio el movimiento separatista de Texas, cuya república fue organizada por elementos y dinero americanos. Más tarde su anexión a los Estados Unidos ocasionó la guerra con México, y como consecuencia la desmembración de la antigua Nueva España por el Tratado de Guadalupe. Desde entonces México ha estado siempre trabajando contra ella. Su política ha sido apoyar las dictaduras, mediante los beneficios que a sus especuladores y "promites", conceden; pero al mismo tiempo porque con esa táctica mantienen la constante rebeldía de las masas, el espíritu democrático en lucha contra la tiranía, la intranquilidad y la inquietud; factores esenciales para no dejar a los mexicanos tiempo para consagrarse a la estructuración de un régimen económico propio, y que aprovechen los agentes de Wall Street para apoderarse de tierra, minas, industrias, comercio y cuanto significa riqueza. Esta misma política de disolución ha sido llevada al resto de América Latina, y así se explica que jamás los Estados Unidos hayan contribuido a la organización y mantenimiento de un gobierno democrático y laical en ninguna de las repúblicas latinoamericanas.

### El panamericanismo enemigo de la América Ibérica —

Waldo Frank estima que el "pan-americanismo" oficial es el verdadero enemigo de la paz, de la libertad, del desarrollo, de la prosperidad y del bienestar de los pueblos ibero-americanos; pues "bajo su odiosa amistad oficial "divide para vencer", y "organiza al conquistar"; estos son los lemas verdaderos del movimiento panamericano".

El panamericanismo, que tiene su sede en la flamante oficina de Washington, que dirige el doctor Rowe, sirve solamente para hacer el juego a los "gobiernos dictatoriales que son instrumentos del capital americano de los designios tenebrosos de disolución y desintegración de la América Latina, que se ocultan en el fondo de ese mito llamado la doctrina de Monroe".

### El capitalismo americano hostil a la independencia económica de los pueblos.—

El capitalismo americano es hostil a la independencia económica de los pueblos. Los países del área del Caribe y de Sur América, son ricos naturalmente, pero sus riquezas han sido explotadas por los Estados Unidos y algunas naciones europeas, o yacen sin explotar. Lo que se puede

añadir rotundamente es que, salvo el Uruguay, las zonas Repúblicas se han entregado sumisas al poder tiránico del capital americano. Y en luchas bizantinas han gastado y consumido sus energías. Las mismas cuestiones de límites, han sido propicias a los fines tortuosos del capitalismo americano. Al presente, Paraguay y Bolivia, están en guerra de hecho—al estilo del Japon y China hace unos meses. La cuestión de cascos aparentemente en que cada una discute la posesión del inmenso territorio del Chaco, y Bolivia con especialidad, una salida al mar, indispensable para el desarrollo industria y comercial de ese país. Bolivia es riquísima en minerales de todas clases. El día en que su pueblo se diera a trabajar, con una ecología "boliviana", y a estructurar una economía propia, no tendría que depender del "capital americano", ni tendría que ser "colonia del capitalismo." Se bastaría a sí misma. Eso lo saben los Estados Unidos, perfectamente; y de ahí, la obstrucción que se le hace en el camino de una justa reivindicación.

### El problema de Bolivia.—

Cuando los Estados Unidos actuaron de árbitros en el viejo problema de Tacna y Arica, Bolivia reiteró su demanda de un puerto en el Pacífico. Bolivia había pelecado al lado del Peru contra Chile en la llamada Guerra del Pacífico, tocándole perder. ¿No era justo que a la hora de ajustarse pacíficamente un litigio que durante cincuenta años había mantenido en tensión a toda América, se le diera a Bolivia su salida al mar? Pero lo que era justo para Bolivia, no era conveniente para Wall Street. Darle a Bolivia un puerto, o "un corredor marítimo como a Polonia", era sencillamente, el primer paso de su "liberación económica", y la diplomacia del "dólar", trabajo precisamente para colonizar económicamente, convirtiendo en dependencias de Wall Street a los pueblos ibero-americanos.

### "El País" Lo anunció.—

Por el mes de noviembre del año pasado, la oficina de "El País" de Washington, adelantó que el "Assistant" Secretario, Mr. White, que presidía la llamada Comisión de Arbitraje en la cuestión del Chaco, y donde están representados los neutrales Cuba, Colombia, México y Uruguay, se inclinaba al Paraguay, y había la intención de volver a dejar a Bolivia, sin salida marítima; y pronosticamos entonces que cuando los delegados de Bolivia se dieran cuenta de esa maniobra, se produciría la ruptura, puesto que esta vez, Bolivia no habría de consentir que fallara su última esperanza. Los hechos han confirmado nuestro pronóstico. Y Bolivia, se apresta a defenderse.

La Comisión de Neutrales, tal y como está constituida, actualmente, no puede tener éxito. Basta fijarse en los nombres de los representantes de cada país, completamente ignorantes del problema que se traen entre manos. Representa a los Estados Unidos, el "Assistant Secretary", Mr. White que no sabe una palabra de este asunto; a Cuba, la representa el Encargado de Negocios, cuya ignorancia es mayor aún. El señor Marquez Sterling no ha figurado en esta Comisión de Neutrales como equivocadamente se ha publicado. Perteneció a la Comisión de Conciliación, cuya labor terminó hace unos dos años, victoriosamente. Si el ilustre cubano hubiera pertenecido a esa Comisión, seguramente las negociaciones habrían marchado por otro rumbo. De los pocos internacionalistas pan-americanos que conocen este problema del Chaco, es Márquez Sterling. Los representantes en Washington, de Uruguay, Colombia y México—sin discutir su inteligencia o meritos—en este problema, están casi a la altura de White. Pero White les gana, porque White no hace más que decir y hacer lo que Stimson le indica; y Stimson responde a un comité de expertos que le informa, y a una política que se concierta entre la Casa Blanca y Wall Street. El papel de los representantes diplomáticos de las cuatro Repúblicas latino-

(Pasa a la Pág. 56.)

# Gráficas Americanas



Vista parcial de la moderna ciudad de Santo Domingo, R. D., en primer plano el hermoso parque de Colón con la estatua del gran descubridor al centro, y rodeado por límites el edificio del Ayuntamiento, de soberbios, y el moderno teatro "Capitolio".



La grande y abstrada playa de Bocachi, en las proximidades de Santo Domingo, R. D., lugar aristocrático y arribable de verano de la sociedad dominicana. (Foto Manen.)



Srta. LILA DE LA PARRA, distinguida y encantadora joven oriunda de Cuba, que engalana con su presencia los salones sociales de la ciudad de Tampa en la vecina Florida. (Foto Martínez.)



Miembros de la Sociedad de Mayaguez en Puerto Rico, que representan los intereses de Florida de este sector de la hermosa Isla y que son alto centro armonía del movimiento internacional. (Foto Arturo Chaves.)



Hermoso panorama costero en las proximidades de la ciudad de Pinar, en la costa Norte de Honduras, rica comarca de donde salen anualmente millones de peces del río "Tucón" hondureño.



Escuela de Varones en la ciudad de San Pedro de Macoris, centro docente de gran importancia por lo moderno de sus salones y material escolar con que cuenta. (Foto Rodríguez Serra.)



Aspecto social en momentos de entretenimiento del gran Campo Atlético Escolar en la ciudad de Pinar, la más importante de Puerto Rico, en el Sur de la Isla. (Foto Rodríguez Serra.)

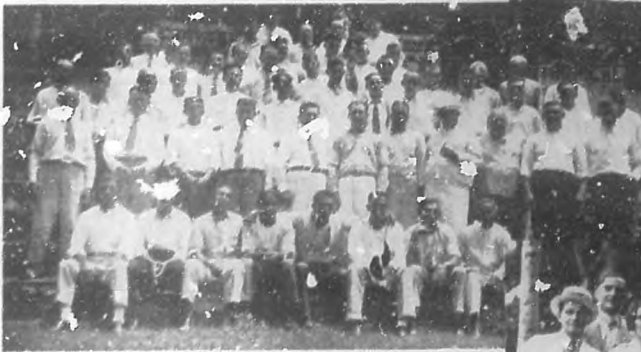




OTRO GRUPO MUY CELEBRADO EN LA FIESTA.  
SON LEONESAS: Sras. Iratida Alonso, Amalia y Lacerda  
Mizal y Euger García.



DOS BELLAS LEONESAS.—La Sra. Georgina Moreira de  
González y la Sra. Luisa Villar.



Empleados y obreros del ramo de Transportes, pertenecientes  
a la Casa Mendez, reunidos en el fraternal banquete  
que les fue ofrecido por sus jefes en "La Tropical".



Miembros de la sociedad del "Partido Judicial de  
Carballido", reunidos con sus familiares en la fiesta  
de "La Tropical".



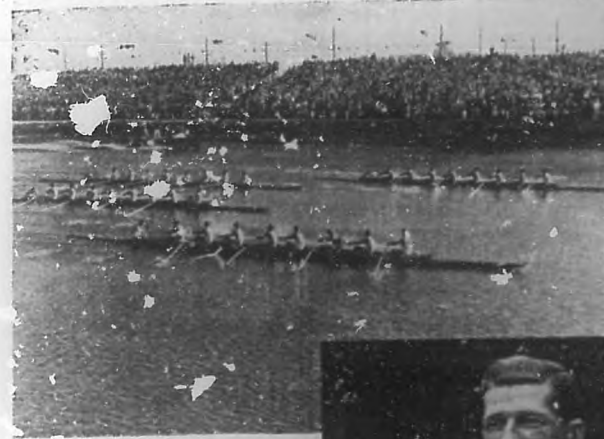
La foto muestra un aspecto de la concurrencia a la matinee  
ofrecida por los "Hijos de Rodero" el último domingo.



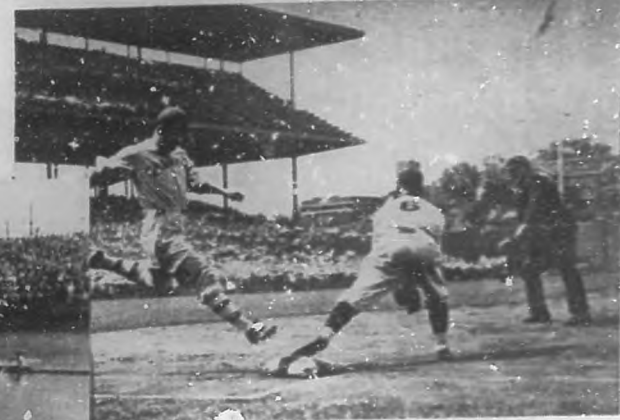
Una parte de los concurrentes a la fiesta de la colonia leonesa,  
celebrada en "Luz Club" en honor de San Antolín,  
patrón de aquella comarca.

## La Alegría Regional

## SPORTS



La foto demuestra el cerrado final de  
las regatas que le brindó la prensa  
olímpica a Norte América en ocho  
remos. La zanoor italiana llegó 15 de  
segundo de punto de la vencedora. Cana-  
dad entró en tercer lugar y Gran  
Bretaña en cuarto.



Los "Cubs" del Chicago le brindaron a su nuevo  
manager Char. y Grimm. la vez primera que susti-  
tuyendo a Roger Hornsby jugó a "Wrigley Field",  
con una notable victoria sobre el "Boston Bra-  
ves". En la presente foto, Grimm se "libra en primer  
ra la pelota que pasa fin al juego, saca de out a  
Moose, trecear base de los "Braves".



"Lefty" GROVE, el admirado lanza-  
dor de los "Astros de Houston",  
muestra el trofeo con que fué obse-  
quiado al ser electo el jugador más  
valioso de la temporada de 1931.



KAYE DON, famoso corredor  
de carreras motoras, recibido  
por Gar Wood, su más fuerte  
rival, a su llegada a New York  
para tomar parte en las próximas  
competencias.



Henry COCHET y Marcel BERNARD,  
tenistas franceses, que acaban de lle-  
gar a New York para tomar parte en  
el torneo de Forest Hills, L. I.

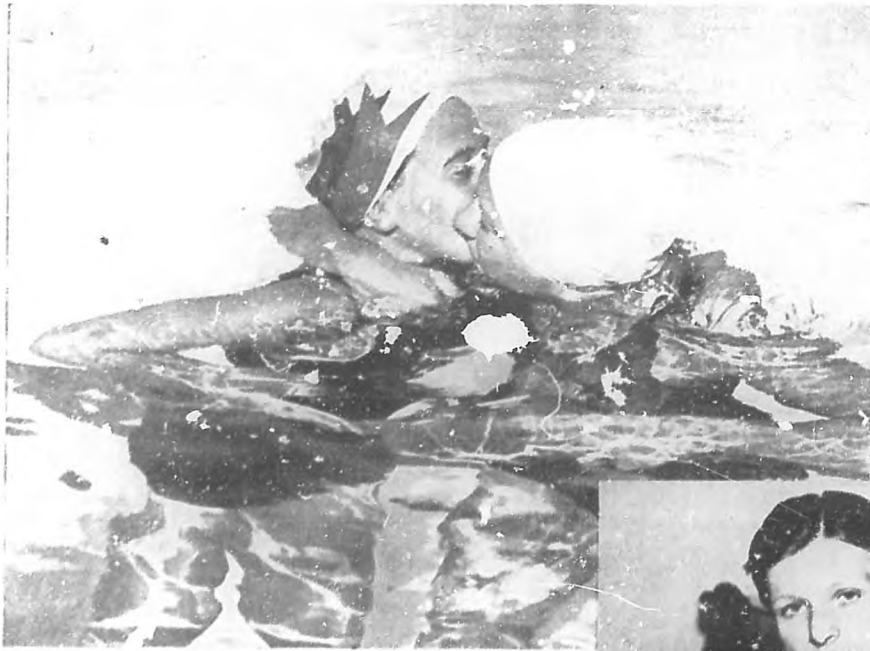


Los jugadores indios de "Hock-  
ley" alcanzaron una notable  
victoria en las Olimpiadas que  
acaban de terminar, derrotando  
al Japón y Norte América  
en trescientos ochenta y cinco  
El Japón conquistó el segundo  
lugar y Norte América el  
tercero.



# La Mujer Cubana

por Adolfo



Final de los cuatrocientos metros estilo libre en Los Angeles, California. Helen Madison, la triunfadora, obsequia con un beso a su más próxima rival en esa competencia, Leonie Knight, perteneciente también al team yankee.

EN estos últimos seis meses, las actividades deportivas femeninas han aumentado considerablemente, a tal punto que podemos decir, sin temor a sufrir error alguno, que en ese aspecto hemos progresado bastante, considerando las últimas demostraciones rendidas, como bases de un futuro que cada día arraigará más y mejor.

Varios campeonatos de *Basket Ball* femeninos, han recibido la sanción unánime de los fanáticos, y nosotros, imparciales, tantos en estos asuntos como en todos los demás en que un justiciero comentario se impone, diremos que de aquellas basketbolistas que hicieron sus facultades en el "Stadium Caribe", a las actuales dista un abismo, en lo que a conocimientos técnicos del juego se refiere.

Mayor consistencia de juego, más "pimienta" y mejores condiciones físicas, desarrolladas por un juicioso y metódico entrenamiento, presentan las basketbolistas de ahora.

Carlota Valea, Rosita Telles, Aidée Fernández, Lidita Díaz, Estela Morera, Bertha Finlay, Mercedes Pérez, Zenaidé Castro, lucen superiores, deportivamente hablando, y no dudamos que mucho más aprenderán en el futuro.

Muy pocos días ha se efectuó en la piscina del "Hotel Nacional" un Concurso de Natación entre distinguidas féminas de nuestra mejor sociedad, que culminó también en un enorme éxito deportivo. Muchas y muy bien preparadas nadadoras demostraron su capacidad para realizar hazañas magníficas en un porvenir que se convertirá en un pronto presente si directores de buena fe y conocimientos, como los que ahora actúan, continúan prestándole sus desinteresados beneficios a la causa.

Olga Luque, de glorioso apellido deportivo, merece las más altas alabanzas por sus notabilísimas "performances". Y acompañando a la señorita Luque en sus éxitos podemos anotar los nombres de las señoritas Carrillo, Stewart, Chapman, Velo, etc.



Mildred Babe Didrikson, vencedora en los eventos de ochenta metros con obstáculos y de jabalina, en la décima Olimpiada, vuelve a su trabajo en Dallas, Texas, después de gozar las glorias olímpicas.

nadie aventaje a los nuestros, pero tan pronto como éstos obtienen el resultado que buscaban, se duermen sobre los laureles conquistados y no tratan de aprender lo mucho que todavía ignoran para llegar a la perfección de la materia que practican.

El atleta sajón, pongamos por caso, se tarda más en aprender los rudimentos del deporte, pero su gran perseverancia hace que tan pronto los domine, sus progresos avancen rápidamente, descansando en sólidas bases que le permite, al cabo de algún tiempo, dominar ampliamente la materia que cultiva.

No solo en los deportes, sino en todas las demás actividades de la vida, palpamos esa inconsistencia nacional.

La mujer, lo mismo que el hombre cubano, está dotada de magnificas facultades naturales para brillar intensamente en el campo deportivo. Nuestros largos años de experiencia permiten que aseguremos que nadie aventaja al atleta cubano en la más rápida asimilación en el deporte que desea brillar, pero tampoco ningún otro deportista del mundo es menos estudioso que el nuestro.

A esto se debe que en los primeros seis meses de preparación

# y los Deportes

Font

¿Cuántos ejemplos podemos presentar de individuos que, debido a su facilidad para ejecutar las más difíciles proezas hacen que las mismas pierdan sus más bellos encantos o impiden a sus ejecutores obtener en ellas el éxito que merecen?

Pero nos estamos apartando del tema que nos propusimos al tratar de tecer los primeros párrafos de estos comentarios sobre el avance deportivo de la mujer cubana, y



Georgia Coleman, vencedora en las competencias de clavados olímpicas, una de las más notables exponentes del feminismo en los deportes.

Luisa ESCARPAN-TER, otra cubanita de gran porvenir.



Aidita DIAZ, un gran exponente de la cultura física cubana.

presentan tópicos que son dignos de estudio siempre, y deben vulgarizarse lo más posible para ver si algún día los que se preocupan de su desarrollo, inician una campaña tendiente a estabilizar sus prácticas, como sucede en todas las naciones del mundo en que el sport no se mira tan solo desde un punto de vista grato al que lo practica, sino como un medio educativo magnífico.

¡Que digno ejemplo han presentado casi todas las naciones del orbe al enviar sus huestes atléticas a luchar contra Norte América, país que consagra al sport gran parte de su existencia, y que no desmaya en procurar un mayor y amplio campo! Todas esas naciones sabían que no podían vencer a los yankees; sin embargo, asistieron a Los Angeles, California, como si lo hicieran a una academia que les proporcionaría un mayor horizonte educativo para el futuro.

Las féminas en la décima Olimpiada brillaron tanto, que puede decirse que la preponderancia norteamericana estribó en el notable conjunto que presentó. Helen Madison, Baby Didrikson, Eleane Holm, Jerome Knight, Jean Shirley y Georgia Coleman, contribuyeron a ganar muchos laureos para Uncle Sam, tanto, que el gobierno de Italia, teniendo en cuenta esa admirable demostración, ha dictado un decreto por el que vuelve a autorizar los deportes femeninos en las escuelas públicas, votándose cantidades para su mejor desenvolvimiento.

Otras féminas muy distinguidas también fueron Ellen Braummüller, de Alemania, Ingerson Sjoquist, de Suecia, Mary Epp, de Austria, y Ellen Preis, de Australia, que servirán de ejemplos muy saludables a sus conterraneas, quienes se aplicarán mucho para que la hegemonía norteamericana en las próximas Olimpiadas, dentro de cuatro años, no resulte tan decisiva como ahora.

Dando pruebas múltiples de su preparación, y si la mujer cubana, que ha tomado parte activísima en las luchas revolucionarias más importantes, acaricia el deporte como un emblema de honor que debe salvaguardarse a toda costa, no dudamos que dentro de poco habremos progresado un mundo, porque detrás de ellas, en contra de lo que sucede en otras naciones, irán los hombres, y éstos por pundonor, se aplicarán en la forma debida, no como ahora que aprenden con afiliteros los eventos que practican sin hacer de ellos un estudio consciente y definido.

nos parece que hacemos mal. Los temas deportivos, sobre todo, los que se refieren a Cuba,

(Pasa a la Pág. 50)



(Viene de la Pág. 29)

—¿No crees tú que te sería más benéfico dedicarte a uno, definitivamente?

—¿Tú sabes como son las cosas teatrales de Cuba. El artista tiene que acatar, cómo y cuando se presentan, las circunstancias. Hasta ahora, que yo sepa, no se ha hecho nada en serio como esto que va culminando en un triunfo definitivo, del "Martí". Pues, ya ves que aquí me tienen.

—¿Y te sientes satisfecho de tu labor?

—Soy un poco exigente conmigo mismo, pero me gusta la labor que realizo en muchas obras. Por ejemplo en "Cecilia Valdés", en "Soledad", en "La Habana que vuelve"...

—¿Crees tú que con aportes como esos, el género de zarzuela cubana tiene un auge hasta ahora no alcanzado?

—Un auge hasta ahora no sospechado. Y esto también tú lo crees.

—Yo cuando entré, visto, no opinó, me limité a preguntar.

—¿Otra copita?

—¿Otra copita!

Y nos "tomamos" otro bombón.

Esto que va dicho, ha sido dicho a ratos. Aquellos que la obra de Castells deja libre al tenor. En uno de esos ratos que De Grandy no está en el camarín, alguien se me acerca y me dice:

—Pregúntele si es supersticioso.

—Va a decir: que no,—le respon-

di.

—Pues sí lo es.

—Pues ¿game usted cuales son las supersticiones peores del tenor.

—Verá, le teme a los gatos negros.

—Cuando ve uno, se espanta. Entra a escena con el pie derecho y antes, se persigna dos veces.

—¿Y eso para qué?

—Pues, para no equivocarse.

—Y cuando se equivoca, ¿a qué lo atribuye?

—Eso pregúntesele a él, que ahí viene.

—Oye, tenor, ¿es verdad que eres supersticioso?

—Algo, pero no lo digas.

—Bueno, ¿pero lo eres por convicción o por contagio?

—No lo sé. Salgo con mas confianza a escena...

—¿Cuándo no ves un gato negro?

—Eso.

—Y si un día se te olvidara persignarte, pongo por ejemplo?

—Mira, tómame otra copita, ¿quieres?

—Me tomo otra copita pero me tienes que decir cual es tu nombre de verdad.

—En realidad me llamo José Miguel de Grandy.

—¿Seguro, ese De Grandy es auténtico?

—Desde mi abuelo a la fecha. El apellido primitivo era D'Grandy pero mi abuelo quiso abreviarlo y pidió que se le autorizara el Grandy. Después, Isabel II le concedió el "De" y el "Don".

Nos tomamos otro bombón y nos fuimos a la calle. Eran las doce de la noche en el reloj del escenario. Allí quedaban en la escena, realizando el milagro de hacer reír al público, el grupo más cómico de la compañía.

FABRICA NATURAL

Los inquietantes efluvios de esta ambigua primavera han despertado en nuestro Octavio de Romeo añoranzas de viaje y de lejanías... Y como a menudo no se sabe, o no quiere disimular tales añoranzas, sus amigos le atañaban demostrándole que esos desfallecimientos estaban en pugna lógica con la canonización que él suele hacer de la cotidianidad, del límite y de la disciplina.

Y ésta fué la respuesta de Octavio de Romeo:

—Yo no estimo la obediencia, sino en aquel que es capaz de rebelión. No estimo la norma, sino en aquel que se abrasa en el fuego de su temperamento. No estimo la sabiduría, la cordura, el "seny", sino en aquel que esconde en lo más profundo de su ser un grano de sal de divina locura... De este modo, si no me agrada el can servil, mis preferencias son para el caballo, el admirable bruto que, aún después de domesticado, se ha conservado violento y fogoso...

Y tras una corta pausa, añadió con voz muy queda: O para el gato, que he conseguido ser el compañero del hombre, sin tu char con él lazo alguno de amistad. Eugenio D'ORS.

DEL VALOR

Las cosas tienen el valor que las mujeres le dan.

Antes la mujer apreciaba en mucho la valentía; decir, para ella valía un hombre seguro, los duelos ganados, por las batallas donde hubiese tomado parte.

Ahora, en cambio, la mujer aprecia en mucho el dinero. Por eso todos los hombres giran, se desesperan, enloquecen por ser ricos, y este afán de oro les hace mal.

En tu mano, mujercita, está que cese en los hombres esa fiebre del metal. Aprecia la virtud, el carácter, la bondad del corazón de los hombres y verás cómo todos luchan por ser buenos.

Prodiga tus caricias al que deponga a tus pies un corazón sano, rojo, fresco como un gran clavel perfumado de bondad. Rechaza, en cambio, aquel otro que te trae el collar de perlas y que tiene el corazón con corazón de oro y frío.

Cambia el valor de las cosas. En tu mano está. Haz la prueba. Verás cómo entonces cambia el mundo radicalmente.

Herminia Brumano.

TURQUESAS GRABADAS

La turquesa, a causa de su poca dureza, ofrece mucha dificultad para grabarla; pero, a pesar de ello, existen algunas turquesas grabadas muy notables, y, entre ellas, se cuenta una turquesa perteneciente a la colección del duque de Orleans, que está grabada en sus dos facetas y representa, por un lado, una Diana con un carcaj a la espalda, y por el otro a Faustina. Existe en la galería de Flandes una turquesa del tamaño de una bola de billar, y que tiene grabada una cabeza que, por mucho tiempo, se ha creído que era la de César, pero que se ha averiguado que a quien representa es Tiberio.

Cita un amuleto de la colección Ge... el otro grabado en ambos lados y representa una especie de sistro, turquesa y una estrella con una inscripción griega y por otro un... una con dos ramas floridas en... manos.

De las Sociedades de Color



Una fiesta elegante del "Club Femenino". Entre las damitas asistentes figuraron July Loínez, Bienvenida Campos, Graciela Gárciga, organizadora de la fiesta y Alicia Rojo, Pola Calderón, Eusebia Cosme y señoritas Fonvert y Guerrero. Junto a ellas los Sres. Cayro y Juárez.



Otro bello "trío" de los muchos que realizaron el festival campesino del "Liso Club".



Un simpático grupo formado por cuatro de las concurrentes a la merienda de "La Tropical".



Un risueño cuarteto familiar de los asiduos a los lunes de "La Tropical".



Este grupo de bellas jovencitas concurre al festival campesino del "Liso Club", en honor del pianista y compositor "Cheo" Mena.



Otro grupo de los entusiastas de los lunes tropicales.

LA LECHE ANTEFEICA ó CANDÉS para ó con agua, siempre PECAS, LENTEJAS FEZ ABOLENADA ARRUGAS PRECOCES BAMPULLIDOS Conserva el Cutis limpio

GYRALDOSE para la higiene íntima de la mujer Est. Chatelein, 2, rue de Valenciennes. De venta en todas las farmacias.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA y ECONÓMICA Compridos Vicky-État 3 ó 4 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S'FOY-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

de la crisis, que ha derrumbado definitivas situaciones que se creían definitivas, esa cifra ha crecido notablemente y se puede calcular que pasará de veinte mil al terminar el año.

Pero esas veinte mil solicitudes no tienen nada que ver con las desapariciones.

Se calcula, como término medio, por París, y por el departamento del Sena, dos mil quinientas personas desaparecidas todos los años, de las cuales unas dos mil cuatrocientas son halladas al cabo de un tiempo más o menos largo.

Quedan la cien desapariciones definitivas.

De las dos mil quinientas desapariciones que llamaremos... temporales, las muchachas de 15 a 21 años suministran el contingente más elevado: dos mil, o sea el 80 por ciento.

¿A qué móvil obedecen estas adolescentes descarriadas? ¿Supervivencia aguda de romanticismo o afirmación triunfal de emancipación femenina?

Como quiera que sea, no van a creer que todas esas fugas degeneran en dramas o en tragedias, y que esas dos mil jóvenes que son en su mayor parte encantadoras y listas—acaban todas en las aguas grises del Sena. Algunas mueren trágicamente en el Sena, es verdad, pero son pocas.

Hay, entre estas vagabundas, algunas que, después de dos o tres semanas de vida fastuosa, vividas en una especie de sueño delicioso, despiertan bruscamente. Una noche, la imprudente jovencita se agarra vigorosamente y arrastrada en un auto de alouifer. Y pronto se ve en el camino de Buenos Aires o sobre los adoquines asfaltados de Canadá, en poder de un explotador. Pero la policía no pierde su tiempo. Y, generalmente, logran impedir lo irremediable y conducen las ovejas fugitivas al redil, donde todo suele terminar con una enérgica corrección paternal.

En cambio, otras desaparecidas

realizan un sueño de amor. Después de una copiosa correspondencia a lista de correos con el elegido de su corazón—un joven mal mirado por el padre o por la madre de la muchacha—emprende un buen día una fuga romántica con el amado. En estos casos, la escapada tiene casi siempre un mismo epílogo: el matrimonio.

En otros casos, las desaparecidas han ido a reunirse con un hombre amado, que tiene un hogar, mujer e hijos, y que ha abandonado también a su familia.

Estos tórtolos, frecuentemente, no van muy lejos. La policía los atrapa y el retorno a sus hogares respectivos son escoltados por un poco de escándalo.

Las fugas del domicilio conyugal no son todas provocadas por la pasión amorosa. A veces, es el desacuerdo la incompatibilidad de caracteres, la incomprensión mutua,

la que desde la vida de las conyuges a libertarse del otro, sin recurrir a los jueces y sin pasar por las formalidades del divorcio. Se casan, se casan, y se van. La cadena matrimonial es a la vez muy fuerte y muy débil en una gran ciudad como París, donde no es fácil encontrar a una persona que ha desertado del hogar. Basta cambiar de barrio para no ser hallado jamás.

Entre los desaparecidos temporalmente, es preciso contar también a los que se eclipsan por temor a la ley: el empleado que ha cometido una modesta malversación, el estafador de pequeña averguradura, que esperan el perdón o el olvido de sus víctimas.

Otra categoría de desaparecidos—representada, en su mayoría, por muchachos o por ancianos de ambos sexos—la constituyen los amnésicos y los enfermos de manía deambulatoria. Se sabe que estos últimos experimentan la necesidad de caminar incesantemente, de andar en direcciones ignotas, como si estuvieran dominados por una voluntad interior independiente de la suya. Es,

en los lechos de los hospitales, donde sus familiares encuentran casi siempre a estos desgraciados, gracias a la ropa o algún signo característicos.

En fin, existe la serie de los ilusionados... Jóvenes que se van convencidos de poder realizar un viaje victorioso, una proeza prestigiosa, digna de figurar en la pantalla cinematográfica. O bien muchachas que se sienten oprimidas en la "cárcel familiar", y que, considerándose víctimas o sacrificadas, creen que basta abandonar el hogar para "vivir su vida", para hallar la felicidad.

Alucinadas por la eterna ilusión, no tardan sin embargo en desencantarse. Y reciben los agentes de policía que van a su busca, como a sus verdaderos salvadores. Les ha bastado conocer la soñada libertad, para sentir la nostalgia de la "presión" doméstica.

Quedan, como hemos visto más arriba, al finalizar cada año, cien personas de parecidas cuyo destino se ignora.

Algunas han ido hacia la felicidad; otras hacia la muerte.

En Londres, el número de los desaparecidos es mayor que en París. De una población de nueve millones de habitantes, unas veinte personas desaparecen diariamente. Y algunas de estas desapariciones son definitivas.

Recientemente, en la capital inglesa encontraron el cadáver de un hombre en una cesta, medio carbonizado. A su lado, estaban los papeles de identificación del asesino, el cual había escogido ese ardid para hacer creer que había desaparecido del mundo. La supercheria fué desmascarada. El asesino fué detenido y condenado a muerte. Pero no se supo nunca el verdadero nombre de la víctima.

Volviendo de nuevo a las desapariciones parisienses, se lee a veces en los anuncios de los periódicos, llamamientos dolorosos y desesperados de las familias, dirigidos a los fugitivos. Casi siempre, es a muchachas jóvenes a quienes son dirigidas esas invocaciones por el padre o por la madre. De cuando en cuando, un hombre reclama a su esposa. En cuanto a los maridos fugitivos, casi nunca son reclamados, pues el hombre que abandona el domicilio conyugal, pocas veces deja recuerdos agradables.

Los otros desaparecidos son tragados por la Nada.

¿Dónde están? ¿Qué hacen? ¿Viven? ¿Han muerto?...

No se sabe. Cada uno es un enigma que no se descifrá jamás.

Pero el olvido los envuelve pronto en su tiniebla opaca y silenciosa. Muertos entre los vivos o entre los muertos, su recuerdo se borra con la última lágrima...



EDITORIAL. Reparemos de nuevo en el Radio con la "Hora Artística Hermanos Acebal". Y al hacer pública esta noticia conviene agragar que no vamos a vivir del "aire" solamente. Necesitamos otro elemento "vitaminoso" que nos ayude a prolongar la existencia de esta Hora, y al efecto hemos decidido redoblar nuestra labor artística, trabajando a ratos frente al micrófono de la C. M. X. (Casa Lavín), y escribiendo otros, para esta página de la "Hora Artística Hermanos Acebal" que con carácter permanente habrá de aparecer en los sucesivos números de la revista BOHEMIA.

La inauguración de la "Hora Artística Hermanos Acebal" tendrá efecto el próximo martes, a las 8 de la noche por la estación CMX, (Casa Lavín) y continuará transmitiéndose, como antes, todos los martes, jueves y sábados a la misma hora.

Con que... hasta esa noche en que habremos de reiterar, verbalmente, el saludo que desde aquí dirigimos a todos.

Y, perdón por habernos puesto tan serio esta vez, pero... se trata, de un editorial, ¡au... es cosa seria!

UN BUEN CONSEJO. Circulan rumores de que un barco fantástico anda merodeando las costas de Cuba en pos de un tesoro que fué enterrado hace más de un siglo en playas erizas por el temerario pirata William Kidd.

Dedimos que aún existan tesoros en Cuba, pero si el capitán del buque logra localizar la macada, y al propio tiempo acierta a leer estas líneas, nos permitimos darle un buen consejo, que es el siguiente: Cuando esté en posesión del tesoro, llévele sin pérdida de tiempo a la joyería y Casa de Préstamos "La Reventa", de Neptune y Amistad, donde le piñorarán las joyas a un módico interés.

CANTAR. Que no le luce el dinero que gana, dicen de Blas... ¡Pues que compre lo que anuncian Los Hermanos Acebal!...

¡QUE CIVISMO! En la Historia de la Revolución Francesa se conoce con el nombre de "Juramento del juego" de pelota el que prestara en un frontón de París los Representantes del Estado Llano, los cuales, al separarse de la Asamblea Constituyente, se habían reunido allí para organizar la labor que la Constituyente amenazaba no realizar.

En plena sesión fueron sorprendidos por el Capitán de Guardias del Rey Luis XVI, quien lo conminó a abandonar el local; pero, cívico y gallardo como siempre, Mirabeau le contestó al emisario: "¡d y decide a con-

tro amo que estamos aquí reunidos por la voluntad del pueblo, y que no saldremos sino por la violencia y en ropa interior SATURNO".

REMEMBRANZAS. ¡Qué evocadora son las lecturas de la infancia... En esto pensábamos aver al observar el nombre de un establecimiento de confecciones infantiles situado en el número 92 de la Avenida de Italia.

Cuando los libros de Salgari constituían nuestro máximo entusiasmo literario, temblábamos de emoción ante las aventuras de Yolanda, la hija del Corsario Negro, y nuestro ideal consistía en llegar a emular sus hazañas.

Y he aquí que "Yolanda", ahora como nombre de un Bazar de confecciones infantiles, y después de haber captivado nuestra atención de niños nos avida actualmente a seleccionar el establecimiento en que debemos vestir a nuestros hijos, párvulos o adolescentes.



PARADOJA

Si atraviesas los Alpes Alpes y en la marcha te pasas la vida recorriendo sus faladas, sus crestas, sus abruptas cañadas, sus cimas, sus picachos cubiertos de nieve, y de quiera, acucioso, escuchadas con marcado interés de viajeros, extendiendo a los los la voz ¡au... no verás... Y aquí, en... a ve toas el mundo: ¡el contraste... ¡No supones... ¡Es que acaso... ¡No recuerdas la "Alpina" famosa... ¡No recuerdas la "Alpina" famosa... ¡Si empecé hasta el romance en los Alpes para hablar de esa gran muntaña que está hecha con crema de leche y por eso es tan pura y tan rica!

Hay un queso también de ese nombre. Y este nombre recuerda: "Alpina".

TAL VEZ... ¿Saben los bardos, acaso, que al comparar con recientes perlas los dienes de la mujer amada, están estimulando en ella el uso de la pasta Gavi?

Tal vez sí; porque los poetas tienen sentido común para algo más que rimar hiperbotes y conocen las cualidades del mejor dentífrico: la pasta Gavi.

BARTRINANDO. Tiene otro un dolor y se suicida... Y si lo tengo yo, tomo Aspirina.

¿TENDRIA COMISION?

Quando terminó la Reconquista de España, con la toma de Granada, por los Reyes Católicos, Gonzalo de Córdoba, denominado El Gran Capitán, presentó al Rey Fernando la cuenta de lo que había costado la bélica empresa.—El importe de las mismas no satisface del todo al católico monarca, quien después de haber escuchado pacientemente la enorme lista de picos, palas, azasones, etc., que se emplearon en le campos de batalla, dijo maliciosamente: "¿Esto no lo veo claro, Don Gonzalo, no veo muy claro esto!"...

A lo que El Gran Capitán contestó prontamente: —Pues si Vuestra Majestad no ve bien, debe ir incontinenti a la "Casa Rayá" de San Rafael y Amistad, para que los expertos optometristas de este establecimiento óptico le hagan unos espejuelos que corrijan su defecto visual.

¡No cabe duda de que El Gran Capitán a más de ser "focómetro" presentando cuentas, era un Brisbane en lo de dar consejos.

COSAS DE DON MELITON

De un opíparo festín salió el gran don Melitón chiflando como un clarín: —¡No hay nada para un glotón como la "Casa Potim"!

Y nosotros rectificamos lo dicho por el supuesto gastrónomo, advirtiéndole que, no para glotonos, sino para personas de refinado gusto culinario, es la "Casa Potim", de O'Reilly 37 la preferida por excelencia en víveres y "cosas finas".

¿Olvidaría Don Melitón que la antigua repostería parisiense "El Moderno Cubano" que especializa en bombones y confituras de las mejores marcas del mundo, radica ahora en la "Casa Potim"?

MORAL INFANTIL DE MAXIMAS Y FABULAS POR DULCE MARIA SAINZ DE LA PEÑA. Esta obra, de alto valor educativo, escrita en lenguaje sencillo y será de gran utilidad a los maestros para clases de Moral, Lenguaje y Lectura. Puede adquirirse en las buenas librerías y en el depósito: MALECON 7, TELF. M-6424. Precio: \$0.75. Se remite al interior por correo. Puede hacer su pedido por giro postal, enviando además 10 cts. para el certificado, a nombre de Dulce M<sup>ra</sup> Sainz de la Peña, Malecón 7, Habana.





# MADRIGAL

A OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA

Letra de  
JOSE S. MORAN



Música de  
ARMANDO MOLERO

VALE LENTO

Flor Ha-ba-ye-ra que bar-doin-pi-ra con su al-ba

gra-cia del ma-la-bar — Al con-tem-plar-te mi al-ma sus-

pi-ra e in-ven-ta a cor-des — mi dul-ce li-ra pa-ra o-lim-

dar-te con su can-bar — Al-ma don-ce-lla

de la-bios ro-jos fra-gan-tes pu-ra co-mun ro-sal

de-ja que di-ga que hay en tus o-jos la ra-ra cla-ve

de mis an-to-jos cuan-do lees-cri-bo mi ma-dri-gal.

## MALTINA TIVOLI VITAMINADA

VIGOR NUTRICION BELLEZA

DEDIDOS:

1

1-5261.



M  
A  
NOS  
lisas,  
blancas  
y suaves...  
si usa usted  
CREMA  
DE MIEL Y  
ALMENDRAS HINDS

Por las virtudes de sus  
ingredientes, es en to-  
da estación, la mejor  
protección para el cutis.



MAS DE  
NÚEVE MILLONES  
AL DIA

Tenga siempre  
unas cuantas botellas  
en el  
refrigerador

The Coca-Cola Company  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUAN-  
DO SE CONSUMEN TANTAS"

CORRESPONDENCIA DE LA

MODA

(Viene de la Pág. 31.)

tres. Se trata de una creación de Worth y se llama "Las Tullerías", para referirse a nuestro gran jardín. Está confeccionado en muselina blanca bordada de negro. Un ramo de flores blancas y negras colocado en el hombro es el único adorno de este traje.

En cuanto a la figura número cuatro, que presenta a Nadine Picard—una de nuestras vedettes más amadas y célebres del público francés, quien trabaja actualmente en la Comedia de los Campos Eliseos en una obra de Berstein—os muestra un traje de Redfer, traje de interior, para recibir visitas de confianza durante las tardes o las noches veraniegas, para recibir a cenar alguna familia de confianza, traje íntimo, en fin. Está confeccionado en crêpe romaine color rosa con reflejos de plata. El vuelo enorme que arranca más arriba de las rodillas y viene a terminar más abajo de la punta del calzado es de una extrema elegancia. Viendo moverse a Nadine Picard en el escenario de la Comedia de los Campos Eliseos, las parisenses y las elegantes extranjeras que, visitan París en estos momentos, comprenden en qué consiste la celebridad modista de Redfern, indudablemente uno de los monarcas del buen gusto francés.

Las modas de este verano presentan una particularidad: que el corte, en la espalda, es infinitamente variado y pueden ser llavados como sin maillot de baño. Están, además, concebidos para todas las mujeres, ya sean altas o pequeñas, gordas o delgadas.

Hay algunos trajes concebidos especialmente para las personas que toman un baño de sol sin necesidad de vestir el maillot. Se trata de un traje que tiene la blusa diferente de las otras: por delante es una blusa como otra cualquiera, pero por detrás, en la espalda, ésta no existe. Apenas si dos tiras simples de la misma tela se entrecruzan sobre los hombros y bajan al encuentro de la falda a la altura de la cintura misma. Es decir, toda la espalda queda al aire libre y sometida, naturalmente, a la acción del sol. Se diría exactamente un traje de soirée y de ceremonia!

La veste sigue estando en el favor de las elegantes veraniegas. Cuando se ha tomado suficiente sol o cuando refresca la tarde, la mujer verdaderamente elegante no sigue en el traje que muestra desnudas sus espaldas. Se cubre los hombros, la espalda y los brazos con la veste, de seda generalmente, suave y frágil y cómoda y agradable de llevar. Tiene de particular esta veste que siguen estando indisolublemente ligada a todos los géneros de trajes.

No quiero terminar esta crónica sin anunciaros que anoche he sido invitada a la gran recepción de Jean Patou en su palacio de la rue Saint-Florentin. Fue una fiesta elegantísima, durante la cual el mago de las elegancias presentó sus modelos... para el invierno próximo, mes más o menos. Allí se encontraban reunidas todas las clientelas, la francesa y las extranjeras. Los caballeros de smoking, las damas, de soirée. Aproveché esta rara ocasión para ponerme en contacto con Monsieur Patou y pedirle una entrevista, fíjase bien, una entrevista expresa para BOHEMIA!

Pero no quiero adelantarnos más detalles por ahora. Hasta la próxima semana, pues...

LA DIPLOMACIA DEL DOLLAR

EN LATINOAMERICA.

(Viene de la Pág. 42.)

americanas en la Comisión no puede ser más triste.

El interés de Bolivia en El Chaco.—

"Durante los últimos años la importancia de la disputa de Bolivia en el Chaco ha sido aumentada en vista de que el río Paraguay es navegable por barcos de gran calado. Si la reclamación paraguaya en el Chaco triunfara, Paraguay adquiriría no sólo el Chaco, sino que cerraría a Bolivia toda puerta de comunicación con el Atlántico". Así afirma en el New York Times, el señor Abbot Maginnis, exministro de Bolivia en los Estados Unidos. Y esa es la razón de vida o muerte para Bolivia: su necesidad de una salida al mar. ¿Cerrado el Pacífico, es justo cerrarle también el Atlántico?

La fuerza del imperialismo.—

Paraguay y Bolivia arman sus ejércitos; hombres, mujeres y niños se aprestan a pelear. Las dos naciones se movilizan. El dinero que debía ser consagrado al desarrollo de la agricultura y de la industria se invierte en armamentos. Todo porque como dice Waldo Frank: "La necesidad permanente que el capitalismo tiene de los mercados extranjeros y las perspectivas del Sur como un mercado magnífico de los géneros industriales y un productor de materias primas, hace que para obtener su fin, el comercio americano necesite de agentes locales. Cuanto más poder tengan estos agentes locales en la Metrópoli, tanto mejor servirán a sus amos en el extranjero, de aquí el empeño del comercio por mezclarse en la política y por dirigir los altos puestos del Gobierno".

MASANAS DE PRIMAVERA

Me despertaron los pintados pajiritos con sus armoniosas canciones. Tendi la mirada vagamente sin saber dónde posarla.

En la Naturaleza como en mi corazón, la primavera había desplegado sus galas. Hice un esfuerzo para mirar con más atención y poco a poco mi vista sobre los jardines.

Eran los jardines del ensueño: los jardines perfumados del amor donde abrían sus pétalos las flores que con su aroma embalsamaban el aire.

La brisa llevó hasta mi aquellos perfumes. Anhelando pureza, los aspiré. Adelanté algunos pasos. Tendi la mirada hacia lo lejos y mi vista descansó sobre una hermosa margarita que se columpiaba majestuosamente sobre su tallo.

Entonces, temeroso de perder el lugar donde se encontraba, apresuré el paso. Llegué hasta ella y atrajo más mi atención. ¡De lejos parecía hermosa, de cerca era bella!

Pensé llevarla a casa para así yo sólo aspirar su perfume. Que la brisa no participara de él. Pero tuve miedo de arrancarla de su tallo.

Aquella mañana que aparece esplendente en mi vida, no podré olvidarla. Desde aquellas horas en que me paseé por los jardines de la Quimera, amé, con un amor sincero y profundo.

Permitidme no olvidar aquellas horas en que no sé si soñaba. Mi mente se sustenta de recuerdos. Dejaría. La vida debe ser amor. Amemos, sí, amemos.  
José Cruz Montero.

LA ELECCION DE "MISS UNIVERSO"

(Viene de la Pág. 39.)

último jefe religioso del Sultanato turco. Se dice que sus dientes son los más blancos que se conocen en Europa.

Antes de la ceremonia eleccionaria en Spa, las bellezas internacionales habían visitado París y Ostende por cuenta del Comité organizador al frente del cual se encuentra Maurice de Waeltre, secundado de cerca por el gañan y avaros André de Rouquieres. Las candidatas habían venido de sus lejanos países por cuenta del Comité, acompañadas por el padre, la madre o un hermano o acompañante cualquiera. La entrada triunfal se hizo en compañía de la candidata americana, a bordo del trasatlántico que la trajo a través del Atlántico, y al cual subieron las otras antes de que el barco entrara en aguas de Ostende, una manana de otros triunfos, de banderas, de músicas, de flores y de millones de personas en la terraza monumental.

Las Anhuas estuvieron representadas brillantemente por una belleza de ascendencia cubana, la señorita Susana Albarrán, hija del célebre médico que tan alto puso el nombre de Cuba en Europa, y uno de cuyos éxitos postumos fué hacer que se bautizara con su nombre un gran hospital de París. La señorita Albarrán—cuya fotografía envió junto con la de "Miss Universo"—es una delicadísima flor tropical, sangre de canela con gotas ardientes que desbordan su espíritu en los ojazos criollos. La señorita Albarrán vive en París y ocupa una distinguidísima posición social.

"Miss Universo", interrogada por la avalancha de periodistas que se reunieron en Bélgica con motivo del Concurso, confesó que no aceptaría ni uno solo de los cien contratos que ya le han sido ofrecidos para convertirse en vedette de la escena y de la pantalla. Piensa casarse. Piensa seguir juiciosamente la tradición de las familias aristocráticas de Constantinopla.

España estuvo admirablemente representada por la señorita Teresa Daniel, quien posee una voz lindísima, cálida y vibrante, detalle que la ha hecho acreedora a excepcionales atenciones por parte del público, quien aplaude a rabiar cada vez que, cediendo a instancias generales, accede a dejarse oír en alguna de las canciones típicas de su admirable tierra.

En Spa estaban reunidos nombres célebres en toda la tierra. Además de los ministros de Cuba, de España, de Yugoslavia, de Grecia, de Francia, de Colombia, de Turquía, de México y de Portugal, vimos al Aga Khan, André Citroën, Van Dongen, Jeanne Heilbing, Jean Borotra, Edmond See, el Barón de Rothschild, Maurice Rostand, la Princesa Murat, Raymond Patenobre, Evelinoff, cien más, mil más, pues este Concurso de belleza

**¡Incomparable!**  
La Leche de Magnesias Phillips—el antiácido-laxante ideal—es incomparable para regularizar las funciones digestivas e intestinales y para neutralizar el exceso de ácido.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
MITIGA LA SED

Quando sienta usted sed a causa del calor, encontrará gran alivio al tomar un vaso de agua fría con un poco de "Sal de Fruta" ENO. Refresca el sistema, apaga la sed y reanima, proporcionando saludable bienestar.

ENO es además antiácido. Rechuse imitaciones.

JABON CASTILLA **GOLIATH**  
IDEAL PARA EL BAÑO Y EL LAVADO DE CABEZA. DESTRUYE LA CASPA Y EVITA LA CAIDA DEL CABELLO.  
**5¢ LA PASTILLA GRANDE**

había arremolinado nacía Bélgica todo lo que de mundano, millonario o célebre existe con el nombre genérico de Tout-Paris y que está integrado por personalidades de la política, de la banca, de la pantalla, de la escena, de la poesía, de la pintura de todas las nacionalidades, ese Tout-Paris que se desplaza y se traslada de las orillas del Sena a todas las ciudades o playas europeas, en donde se celebra un acontecimiento mundano de gran estilo.

Envío algunas fotografías tomadas esa noche triunfal en la gran sala de honor del Casino de Spa, cuando la candidatura fué presentada a la concurrencia, primero en el escenario alzado expreso para la ceremonia, después en la sala, frenéticamente aplaudida por la concurrencia más elegante de que dispone el fasto mundano de Europa.

**COSAS DE DUMAS**  
Alejandro Dumas (padre) era incapaz de mortificar a un colega menos afortunado que él; pero cuando el compañero envidiaba su gloria o se entristecía por sus éxitos, sacaba las uñas y daba un terrible arañazo al envidioso.

Uno de éstos era el poeta Soumet, y durante la representación de una de sus obras, vió Dumas, que estaba a su lado, que un espectador se había dormido.

—¡Ved, querido amigo—le dijo—el efecto que hacen vuestros versos!

Al día siguiente se representaba una obra de Dumas, y como Soumet viera otro espectador dormido, se apresuró a devolverle su puya, diciéndole:

—¡Ved, querido amigo, el efecto que hace vuestra prosa!

Dumas se encogió de hombros y coartestó señalando al durmiente.

—Es el mismo de ayer que todavía no se ha despertado.



# HAVANA - MIAMI

IDA \$28.00.

Ida y vuelta \$50.00.

Salida diaria a las 3 p. m. del Muelle del Arsenal.

"PAN AMERICAN AIRWAYS, II C."

NEPTUNO NUM. 2.

TELEFONOS A-2222 Y A-6664.



JABON  
CASTILLA  
'GOLIATH'

Elaborado con  
aceite puro  
de oliva.

M. CABRERA Y CIA.,  
S. en C.  
Apartado 2482. — Habana.  
SR. ....



Al alcance  
de todos

EN RADIO



No hay nada  
mejor que los  
ótimos

RCA-VICTOR

VDA. DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.  
RICLA (Muralla) 83 y 85. Telf.: A-3498 y M-9093  
SR. ....

LA "METRO GOLDWYN MAYR DE

CUBA" presenta  
los días del 30 de  
Agosto a Septiem-  
bre 5, la interesan-  
te MATA HARI,

interpretada por los notables artistas  
Greta Garbo, Ramón Novarro, Lionel Barrymore y Lewis  
Stone, la que será estrenada en el teatro "Encanto",

SR. ....

SOUTHERN  
DAIRIES

LECHE  
PASTEURIZADA

HELADOS DE LUXE.  
Concha y Marina. Telfs.: X-2600, X-2655

SR. ....

HOTEL  
PANCOAST

EN ESTE Suntuoso HOTEL, EL MAS ARISTOCRÁTICO DE MIAMI, SE HOSPEDARAN LOS TRIUNFADORES DE NUESTRO CONCURSO DE FIN DE SEMANA.

PIDA

"NENA"

Y LE DARAN LA

MEJOR LECHE

CONDENSADA.

J. CALLE Y CIA S. en C.  
TELEF. M 1110. — HABANA.

SR. ....



COPELAND

EL REFRIGERADOR  
ELECTRICO IDEAL...

CUESTA MENOS,  
ES MEJOR.

'LA CASA GRANDE'  
GALIANO Y SAN RAFAEL.

SR. ....

Jabón "PALMOLIVE"

Ideal Para  
La Belleza del Cutis

Hecho con  
Aceites de Oliva y Palma



Crema Dental Colgate

DIENTES LIMPIOS  
ALIENTO PERFUMADO

SR. ....

Exija a su bo-  
degnero el 25  
por ciento de  
rebaja en los  
precios que  
usted pagaba.



TODDY S. A.

SR. ....

¿SABE USTED QUE "EL  
MUNDO" en su grandiosa  
VENTA REGALO, además de  
liquidar los zapatos casi GRA-  
TIS, regala TRES RADIOS  
"Victor". Aprové-  
se. Sólo este mes.  
Aprovéchese.

"EL MUNDO"  
Templo Máximo de la Moda en Calzado.  
REINA 33 FRENTE A GALIANO.

SR. ....



## HE AQUÍ A LA FAMILIA REAL DE HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 34.)

bólico ingenio y su inagotable energía. Desde luego ella nunca se acuesta ni siente sueño durante las veladas, si hay personas interesantes en torno. Ella tiene una mayor cantidad de energía mental en reserva, que diez de los otros artistas.

Una visita a cualquiera de las tres Barrymore, bien sea de carácter social, profesional o artístico, siempre constituye un evento. Si siquiera preguntamos a uno de ellos el estado del tiempo, la respuesta invariablemente resulta algo de un amplio fondo ilustrador o de una ironía devastadora.

Cuando entrevisté a los Barrymore para escribir este artículo, vi a cada uno de ellos en un lugar distinto. La señorita Barrymore estaba en la biblioteca de la palaciega residencia que ha tomado en Beverly Hill, para mientras dure su estancia en Hollywood. Un lugar demasiado tranquilo para un Barrymore!

Lionel trabajaba en un set del "Carnaval de Washington" nada menos que en una escena en que desempeña el rol de un Senador—de un honrado Senador que resulta triturado por la gigantesca maquinaria política.

Y Juan estaba en la sala de maternidad de un hospital. Hacía pocos días aún que se había convertido en el padre de su primer varón, Juan Blythe Barrymore II, y había alquilado una habitación en el Hospital para estar cerca de su esposa (Dolores Costello). Su primer descendiente, una niña nacida en abril de 1930, fué llamada Dolores Ethel Mae, según ustedes recordarán. El "Ethel" le fué puesto en honor de su distinguida tía.

Es una devoción propia de marido chapado a la antigua, la de este John Barrymore que toma una habitación en el Hospital solo para estar cerca de su esposa y de su hijo. Este resulta a todas luces, un acto inesperado del borracho actor de labia e ingenio. Pero Juan se complace en especular, haciendo siempre lo inesperado. Y además, los Barrymore están siempre unidos en los grandes momentos emocionales. Yo espero con verdadera impaciencia ver los jardines y la piscina de su residencia, elementos indispensables para la vida de los Barrymore en todos los tiempos y en todas las edades.

Los gestos característicos de los Barrymore son describir círculos con las manos, dilatar y cerrar rápidamente los ojos, levantar las cejas e inclinar la cabeza con aire de dignidad, la contenida cadencia de las voces más imitadas de los escenarios americanos—todas ellas se manifestaron durante la conversación por mí sostenida. Ethel Barrymore manifiesta su vitalidad de mil maneras distintas. Ella irradia magnetismo y personalidad.

Ethel tiene todas las características de la Garbo. Ella es tan sutil como la Garbo y la estado mucho tiempo interesada en George Brent, el viril joven irlandés que recientemente desempeñó su primer papel importante frente a Ruth Chatterton. Ella conoció a Brent cuando él estaba en una compañía comercial en Denver.

—No le puedo decir a usted lo que la Garbo tiene—explicó la señorita Barrymore—pero sea lo que ello fuere es maravilloso hasta el último extremo cuando llega hasta usted aún fuera de los escenarios. Si ella es una gran artista o simplemente una artista, ello tiene gran importancia. Ella tiene la más vital cua-

lidad necesaria en su carrera ahora, la atracción personal que ejerce.

La señorita Barrymore describió un círculo completo sobre su cabeza para demostrar la aureola o lo que se, que la Garbo posee. Fué la suya, una dramática descripción.

La mutua devoción de los Barrymore es admirable pero no vaya a creerse que esta les ciega cuando se trata de apreciar el trabajo y talento del uno al otro. La señorita Barrymore dice con entera franqueza que ella estima que Lionel es el mejor de los actores de su clase, en la actualidad—ella siempre lo ha pensado así—y cree también que los más brillantes papeles los ha desempeñado éste en sus primeras comedias.

Eran exquisitas y bien equilibradas—comentó. Me gusta más—el cual de él no va perfilando su papel a través de los otros.

Igualmente, si alguien le hiciera una observación a Ethel acerca de su hermano Juan, me imagino perfectamente que sus palabras estarían completamente desprovistas de afecto y que se haría entender perfectamente en ese sentido.

Como Juan juzga a Ethel.—

Juan dice de su hermana:

—Es una gran persona. Y me enorgullecio de admirarla como una madre, y aunque no le puedo colocar una corona que cifra su frente ni apadrinarla como actriz tengo que contentarme con decir que ella es admirable con "los muchachos".

Los "muchachos" a que se refería eran Sammel Colt, Juan Andrew Colt y Ethel Barrymore.

La hija de Juan hizo su debut en la escena con su madre hace un año o cosa así, en "María la hermana escarlata" en la cual ambas aparecieron en papel de negritas. Sammy también tuvo su pequeño papel. Fué una noche en que se escribió una página más de la historia de la Real Familia de Broadway—la tercera generación de los Barrymore estaba detrás de las candilejas. Esta tercer generación puede que también aparezca en pequeños papeles de la película "Rasputin".

El actor que tiene un sentido humorístico bastante desarrollado para describirse a sí mismo en uno de sus más famosos papeles como "un loco de rubia peluca" es capaz de la siguiente epigramática observación. Me refirió a Juan Barrymore cuando le pregunté si no se sentía nervioso a causa de "Rasputin" y del hecho que sus hermanos estuvieran en el reparto, me contestó:

—Yo creo que todo eso es ventajoso. Si el asunto es bueno, el público lo aplaudirá y si le resulta malo reñará, sin importarle un bledo quienes sean los intérpretes.

Uno podría continuar indefinidamente relatando anécdotas de Lionel, Juan y Ethel, porque ellos no tienen fin relatando las escenas llenas de colorido y emoción en que han sido protagonistas. Sus vidas, sus experiencias, sus observaciones, su amistad con reyes y presidentes, la del ilustrado del rico y del pobre; son solo partes de la tradición de una gran familia.

Y ahora se está escribiendo el último capítulo de la historia familiar, trabajando todos juntos por la primera vez. Eso será algo muy digno de verse!

(Versión de L. G. del C.)



# DANDERINA

Una buena cabellera es el detalle personal más importante. Las personas que prestan atención a los detalles saben que Danderina es una loción tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a los raíces capilares.

(Viene de la Pág. 20.)  
EL POBRE PAOLO

encendió un trozo de vela y, abriendo el libro de Balzac, se puso a leer atentamente. No dejó el libro hasta el momento en que golpearon sinestramente abajo. Entonces gritó:

—¡Entrad, no he cerrado la puerta!

Después de esto ninguno de sus amigos volvió a verlo. Dos meses más tarde, Vanidsé, encontrándose con el poeta Makhradsé, dijo:

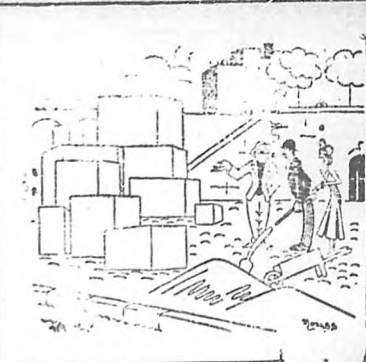
—Ha sido extraordinario, a pesar de todo, como murió Paolo. Estaba allí erguido y sonreía, sonreía al mundo entero. Solamente un momento hizo una mueca y exclamó en francés: "Qué tontería es eso de pensar que crecen después de muerto!" Ilego a que podía referirse. Quizás a los ángeles. Pero, en seguida sonrió de nuevo y hasta se despidió de mí. Me dijo: "Adiós, Noé. No te engañé el otro día. Sabía que ibas a matarme y me divertí a pesar de todo. Ahora también me río. ¿Sabes lo que es esto? Es la muerte alegre. Me dieron tanto miedo esas palabras que grité a los muchachos: "¡Diable, tíndme pronto!" Y él, por tierra, continuaba sonriendo.

Terminado el relato, Vanidsé ocultó sus ojos con la mano y empezó a temblar.



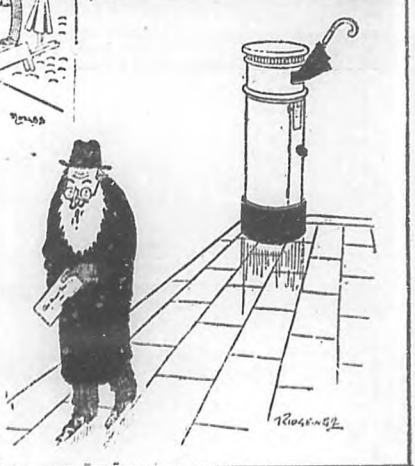


El pintor cubista.—¡Caramba! ¡Qué paisaje tan lindo!



—Realiza usted un viaje de placer?  
—No, señor. Voy a reunirme con mi esposo.

# Rumorismo



EL PROFESOR DISTRAIDO

—Menos mal que hoy me acordé de echar esa carta urgente en el buzón.



—Lepto un empleo en su casa, sin reparar en el sueldo, si me da el puesto de cajero.



LOS INDEPENDIENTES  
—¡Aprendan conmigo! Hago lo que me da la gana. Llego al trabajo a la hora que quiero antes de las siete y media de la mañana, y por la tarde, me voy a la hora que me place después de las siete.



EL CONFORMADOR  
—En realidad, yo nunca había usado un sombrero de paja tan pesado.



Señor, ministro, no tiene usted necesidad de poner la primera piedra, pues hemos resuelto hacer la casa de madera.



—Mi hijo salió sola a bañarse. ¿No la ha visto usted por aquí?  
—¿Hace mucho que fue a bañarse?  
—Cinco días.

—¿Ya vió usted, Felipa, lo que hay en la carta que le dejé?  
—Sí, señora: tres faltas de ortografía.

## EL MEDICO Y EL ESPIRITU

(Vene de la Pág. 13.)  
mente la ratificación de lo que te anuncie antes de emprender la operación.  
—¿Como puede una persona multiplicarse?  
—Misterios para algunos sabios.  
—Haga que el teniente López me dirija la pañabra.  
—¡Imposible! El teniente López reposa tranquilamente su convalecencia, paseando en un sillón de ruedas por los jardines del hospital.  
Me reanimé más.  
—¡Caracoles! ¿Un teniente López más?  
—Así mismo. Me parece que te has desmaterializado bastante, que crees más.  
El manantial de escepticismo encerrado en mi cerebro explotó con todas sus fuerzas, calmando mi turbación y haciéndome dudar de lo mismo que estaba viendo.  
—¡Jamás!—exclamé.— Las afcciones pueblan la mente de fantasmagorias ilógicas cuando producen cierto resblandecimiento medular y a veces se advierten conscientemente. Son anomalías físicas. A mí me ha sucedido y en estos últimos días la reacción de males lejanos han turbado mi calma.  
—¡Doctor, doctor! ¿Será posible? ¿Y mañana al levantarse, cuando llego al hospital y vea al teniente López casi sano y a todos hablando y comentando el prodigioso caso de su curación: ¿Tampoco creerá?  
—¡Jamás!  
—¡Eres un caso perdido por ahora!—gimió el espíritu.—Tendré que esperar tu otra encarnación, quién sabe si diez más, para llegarte a hacer el apóstol de la verdad que encierra tu alma y tu genio.  
Terminó la amarillenta luz y desaparecieron los tenientes López. Volví a acostarme y a dormir. Por la mañana, en el hospital, comprobé todas las manifestaciones del espíritu. Sin embargo, no sirvió para convencerme de las fuerzas ocultas, independientes de las físicas...  
Hoy, al hacer este relato, lo hago solamente como quien revela detalles patológicos. Que no se figure el mundo, por un instante, que "creo". Me exaspera pensarlo, me hace revolver todos los glóbulos y las arterias se me hinchan.

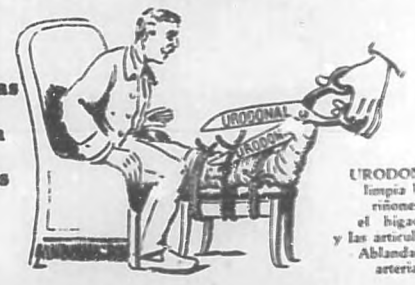
## LOS JUNCOS PENSADORES

Eran estas Sombras livianas y sublimes.  
Una de ellas había dicho, de todas: "El hombre no es más que un junco, el más débil de la Naturaleza; pero es un junco que piensa. No es preciso que el universo entero se arme para aplastarlo. Un poco de vapor, una gota de agua, bastan para darle muerte. Pero, aun cuando el universo le aplastase, el hombre sería más noble porque sabe que es más fuerte que aquéllo que le mata; y el universo ignora la ventaja que tiene sobre él."  
"Toda nuestra dignidad consiste, pues, en el pensamiento. El es quien nos eleva, no el espacio ni la permanencia, que nosotros no sabríamos llenar. Esforcémonos, pues, en pensar bien: he aquí el principio de la moral."  
El hombre que hablaba así de cualquier hombre, se llamaba Blas Pascal.  
Por segunda vez en la historia universal de la cultura—la primera cuando Sócrates—se formó en estas palabras la ética de la inteligencia.  
"En ella vivimos, en ella nos movemos y somos."  
Elgenio D'Ora.

# URODONAL

## lucha contra la gota

Reumas  
Gota  
Neuralgias  
Mal de  
piedra  
Artero-  
Esclerosis



URODONAL  
limpia los  
riñones,  
el hígado  
y las articulaciones  
Ablanda las  
arterias

Est. Chatelein. 30 GRANDES PREMIO. 2. rue de Valenciennes. París. y todas Boticas.

# JARDIN EL CLAVEL

## OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.  
Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.  
Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.  
Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.  
MARIANO.  
TELE. 70-7029. 70-7238.  
70-7937. 7-3587.



PARA LA GRASA DE LA CARA  
JABON CASTILLA

# Goliath

## LA HUMILDAD RECOMPENSADA

Escuchad, lectorcitos, un cuento que le pasó a una humilde familia en las inmediaciones de Versalles.

Era una noche de primavera; el resplandor de la luna entraba por una pobre ventana a una cama, en cuyo lecho dormitaba una mujer; cerca de la una nace un hijo moreno y buen mozo. El padre estaba encantado con el nuevo ejemplo que aumentaba la familia.

No teniendo dinero para alimentar al hijo tuvo que colocarse el padre en las labores del campo, y ganaba todos los días cincuenta micros centimos, y así pudo criar a su hijo. Cuando éste contaba diez años vino una desgracia a la familia: el padre estaba sembrando, y picándole una mosca a la mula, ésta jióle una tremenda coz en el estómago, que le tiró al suelo para no levantarse más; entonces vino la ruina y tuvieron que deshacerse de su pobre casita.

Iban andando, cuando en el camino se les cruzó una mujer pidiéndoles un poco de pan; la madre desató un lio que llevaba y dio a la mujer el último trozo de pan que les quedaba. Entonces la mujer dijo: "¿Ves aquella casita que hay encima de aquel monte?" "Sí", contestó la madre. "Siguiendo todo adelante irás a ella; pero antes te encontrarás con un león, al que con esta varita le darás en el hocico y no les hará nada. Luego, a dos kilómetros de distancia, encontrarás una fuente, en la que os parareis para beber agua, y a las tres de la tarde seguireis caminando, y una vez dentro de la casa os saldrá a la puerta un dragón; tú, con tu varita, le darás tres golpes en el vientre, y el dragón saldrá volando entonces. Viviréis allí, y con tu varita tendréis todo lo que desearis." Un día, el niño tuvo un sueño, que es el siguiente: soñó que le decían: "en lo alto de la montaña negra encontraréis una gruta, y en ella habrá una estatua de oro, subirás a ella y le cortarás la cabeza, sacando un papel, que lo que diga has de hacer."

Al día siguiente emprendió el viaje, y cuando llevaba caminando dos horas se le apareció un hombre, el cual le dijo: "¿Dónde vas, muchacho?" Y éste le contestó: "Voy a la cueva tenebrosa que está en la montaña negra". El hombre le dijo: "No seas loco; nadie ha podido entrar en esa cueva, y los que han entrado no han salido, muchacho." A lo que este le respondió: "Déjeme de tonterías e indíqueme el camino para llegar a esa montaña." "Pues bien, dijo el hombre, sigue todo este camino adelante y la primera montaña que te encuentres subes a ella, y en el pico encontraras lo que buscas." Cuando llevaba cinco días y cinco noches caminando encontró la montaña, que le costó mucho trabajo subir, pues no tenía costumbre. Una vez arriba entró en la cueva con mucho miedo, y después de recorrer un largo pasillo se encontró con un jardín muy bonito y muy adornado, y en el centro vio la estatua. "Esto no es como lo cuentan, no sé cómo la gente que ha entrado no ha salido." Y entonces, mirando a la estatua, comprendió cómo pudo pasar eso.

La estatua tenía cinco metros de larga, y era toda ella lisa, escurridiza y rodeada de agua; al subir se escurrían y caían al agua, ahogándose; entonces él, sacando su varita, dijo: "Que aparezca ahora mismo una escalera", y al momento apareció; subióse, y una vez arriba rompió la cabeza de la estatua y salió un enano, que le entregó un papel, el cual decía: "Ve al árbol que está a la entrada del pasillo que antes has andado, cortas una rama, que cocerás primero con agua, y montado en tu caballo irás a palacio y se la das a la hija del rey, que se está muriendo." Entonces cogió su caballo, y más volando que corriendo llegó en tres horas, se lo dio a la princesa y ésta curó, dándole el rey permiso para que se casara con la princesa; fueron los dos a casa de su madre y vivieron muy felices.

Así, que, lectorcitos, hacer bien siempre viene recompensado.

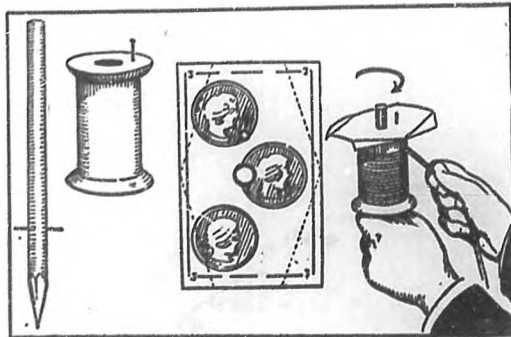


## ROMPECABEZAS

¿Dónde están el papá, la mamá y la hermana mayor?



LA CARTA AEREA



Una carta o naipes, un lápiz, un carrete sin hilo, una cuerda y unos alfileres, es lo que se precisa para este divertido entretenimiento.

El lápiz se atravesará a unos cinco centímetros de la punta con un alfiler o clavito fino, al cual se le cortará la cabeza con unas tenazas. Al carrete se le clavará en una de sus bases un clavito o alfiler, como indica el dibujo, y también se le decapitará; quiero decir que también se le cortará la cabeza con las tenazas, y a la carta se le hará un agujero en el centro, para que por él pueda pasar el lápiz con holgura, y luego se hará otro agujerito que coincida con el clavito puesto en el carrete; además, se le doblarán los picos en la forma que se indica en el dibujo, con líneas de puntos.

En este momento no queda más que liar la cuerda al carrete, colocar el lápiz y la carta, como indica el dibujo, y tirar de la punta de la cuerda en sentido horizontal, y veréis cómo la carta vuela graciosamente a gran altura.

## HORIZONTALES

- 1.—Dios de los indios.
- 5.—Ciudad de Africa.
- 10.—Costal o saco grande.
- 14.—Labrar.
- 15.—Departamento de Chile, antes del Perú.
- 16.—El encargado de presidir la oración entre los mahometanos.
- 17.—Religioso que no recibe las órdenes sagradas.
- 18.—Avanzar manteniéndose en el agua.
- 19.—Parte de la cabeza.
- 20.—Número.
- 21.—Templo o terreno consagrado entre los paganos al culto de una deidad.
- 22.—Contracción.
- 24.—Arbusto de hojas medicinales.
- 25.—Mancha en la reputación.
- 27.—Poema extenso de asunto histórico.
- 29.—Bisonte de Europa hoy casi extinguido que vive en los bosques del Cáucaso.
- 30.—Conjunto de los caracteres atmosféricos de una región.
- 31.—Caballo de menos de cuatro años y medio.
- 34.—Excesivo, abundante.
- 38.—Río de Honduras.
- 39.—Perro que nace de la unión del dogo con la mastina.
- 40.—Del verbo ir.
- 41.—Red para pescar salmones.
- 43.—Canal por donde sale el agua que se saca del barco con la bomba.
- 44.—Persona de pequeña altura.
- 45.—División de tiempo.
- 46.—Adorno arquitectónico que remata una columna.
- 49.—Mujer que está al frente de una tienda.
- 53.—Animal vertebrado de dos patas.
- 54.—Dos consonantes.
- 55.—Mancha que sale en el rostro.
- 56.—Hogar.
- 57.—Puro, limpio, sin mezcla.
- 59.—Modificación alotrópica del oxígeno.
- 61.—Abismo, hoyo profundo.
- 62.—Estrujar.
- 63.—Cortar por el pie.
- 64.—Nombre masulino.
- 65.—Estado de Venezuela.
- 66.—Mamífero roedor.
- 67.—Tonta.

## CRUCIGRAMA

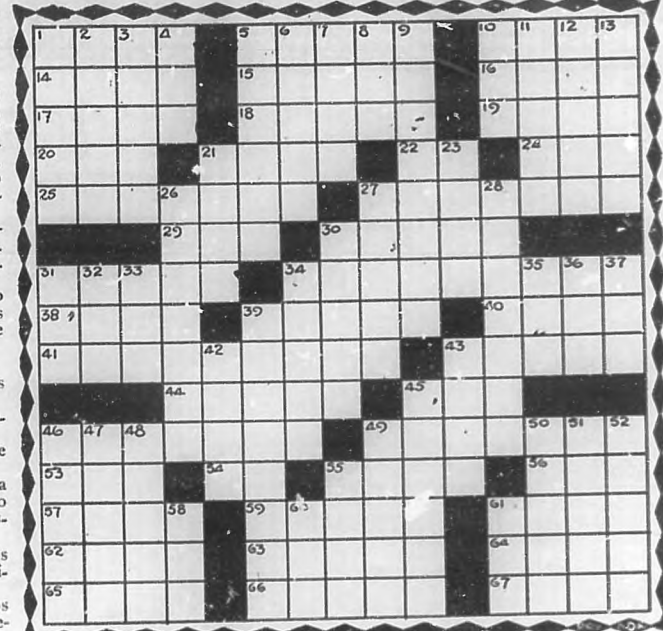


FIGURA NUMERICA

1	Consonante.
9 3	Nota musical.
4 3 5	Preposición.
9 5 7 8	Infusión.
1 3 2 3 0	Vela de cera larga y gruesa.
7 8 2 8 4 5	Nombre de mujer.
6 5 2 1 3 4 0	Planta de la familia de las amarililáceas.
5 9 0 7 3 6 5 2	Conmover o perturbar.
4 3 9 3 8 6 7 8 4	Semillas.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Planta de flores originaria de China.
1 3 4 7 8 2 6 5 4	Depósitos de agua.
9 8 7 8 0 2 0 4	Fenómenos atmosféricos.
9 5 6 7 8 1 5	Sustancia que se extrae de la leche.
9 5 2 3 6 5	Territorio junto al mar.
4 5 6 7 0	Persona virtuosa.
9 0 7 8	Sobrenombre.
7 8 2	Río de Cataluña.
2 8	Nota musical.
5	Vocal.

## COMPRIMIDOS



E 1000 P nota vvvvvv Hudson

## COMPRIMIDO

nota DA nota

## COMPRIMIDO

Nota B Nota Nota



## VERTICALES

- 1.—Estado del que no tiene enfermedad.
- 2.—Nombre femenino.
- 3.—Persona sin oficio ni beneficio (pl.).
- 4.—Anillo.
- 5.—Río de Italia, afluente del Po.
- 6.—Planeta.
- 7.—Guarda, madrugada.
- 8.—Nombre de un conocido novelista portugués.
- 9.—Ave zancuda que vive en las playas y sitios pantanosos.
- 10.—Preposición latina.
- 11.—Del verbo amar.
- 12.—Tortuga de concha muy apreciada.
- 13.—Planta bromeliácea de fruto en forma de piña.
- 21.—Sitio donde se oyen y sentencian las causas.
- 23.—Parte inferior de la espalda que corresponde a los riñones.
- 26.—Parte más dura y dura del tronco de un árbol.
- 27.—Nombre femenino.
- 28.—Comparación de una cosa con otra.
- 30.—Luminoso, brillante.
- 31.—Humor.
- 32.—Ondulación.
- 33.—Tejido delgado y transparente.
- 34.—Llena.
- 35.—Pecado.
- 36.—Oxido de calcio.
- 37.—Constelación.
- 39.—Tela antigua de lana asagada.
- 42.—Piedra preciosa.
- 43.—Presto.
- 44.—Recato, honestidad.
- 46.—Paso de agua que comunica dos mares entre sí.
- 47.—Mamífero ruminante americano.
- 48.—Desafiar.
- 49.—Obstinado.
- 50.—Comarca de Grecia anexionada en la costa occidental del Peloponeso.
- 51.—Parte que se deriva del principal.
- 52.—Embuste, trampa.
- 53.—Prefijo que significa muchos.
- 58.—Aféresis de ahora.
- 60.—Antiguamente Emperador de Rusia.
- 61.—Condominio.

(Véanse las Soluciones en la página 52.)

























## ADIVINANZA

Den una precata respuesta sin decirlo para luego, en que nombre de varón van unidos agua y fuego.

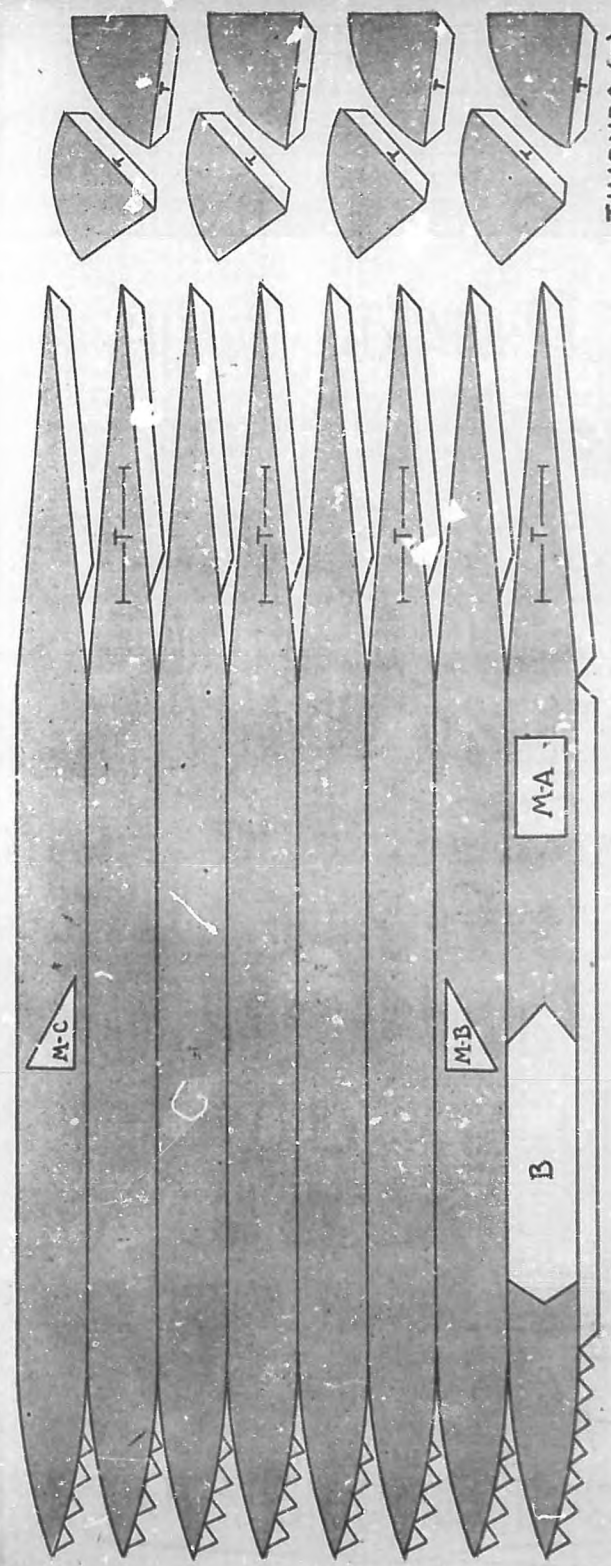


# NOTA NOTA CTA

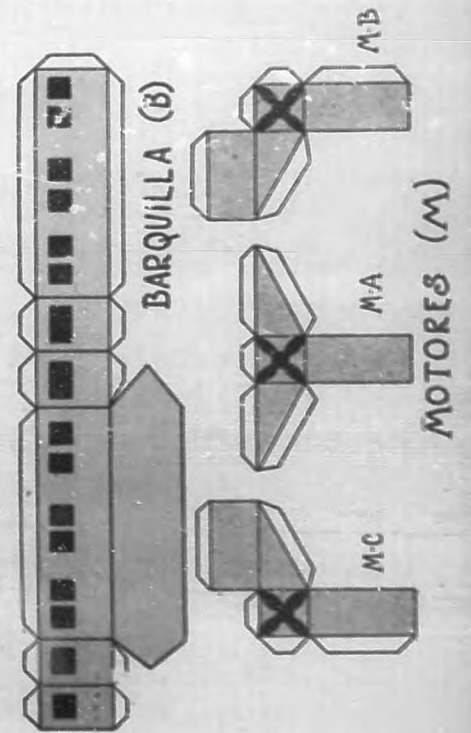
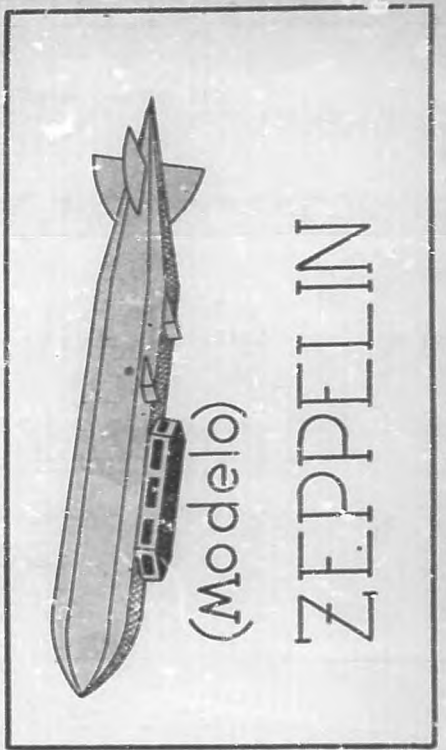
 baci<sup>s</sup>to  1° m Dico

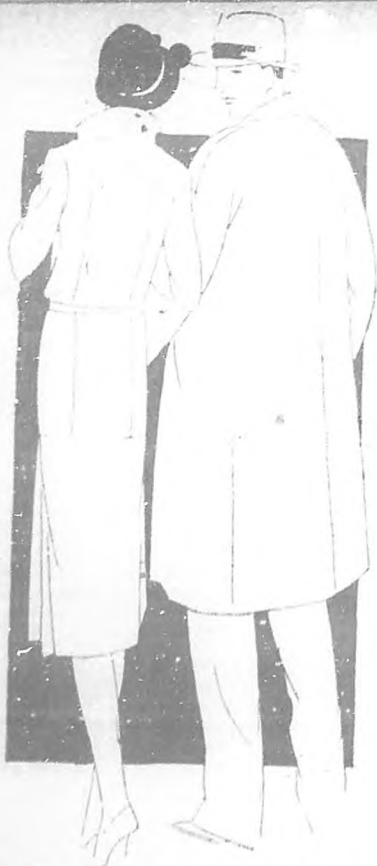
a  muy  NOTA'á, NOTAQU<sup>h</sup>  
 TIVO DID:  FER @aDD imaginari  
 . oc  BI NOTA NOTA Cta y  m   
 que  NOTA  . Qan NOTA tVNOTA NOTA  
 D:scribir NOTA  "L¿? ¿XquM ha  
 h  us<sup>o</sup>  Kri NOTA doctor, NOTA no  
 NOTA ha NOTA NOTA NOTA NOTA qui  ?-   
 o 2a tNri NOTA a us<sup>o</sup>  Kri NOTA da TRAS  
 ocribia NOTA NOTA Cta. T<sup>o</sup> el gALONENO  
 muy a NOTA NOTA   NOTA NOTA  FER,  
 que que NOTA NOTA  NOTA NOTA    
 NOTA NOTA su D  cto.

Kri  P NOTA da o P jo



TIMONES (T)





# El Desconocido

por  
Claude  
Gevel

basta. Es más importante, en nuestros días, ser una mujer a la moda. ¿Cómo quería ella conservar el amor de un hombre y despertar sus deseos, con un cutis brillante, labios pálidos y uñas descuidadas? El hombre sin amor, sin deseo, es triste e irritable. Y María Luisa no debía buscar en otra parte los motivos del mal carácter de su marido. Pero todavía podía reconquistarlo, haciéndole ver que aún era bella y deseable.

Con la cabeza inclinada hacia abajo, María Luisa escuchaba esa amonestación cuyos argumentos la conmovían. Era verdad; ella había creído que bastaba ser dulce, atenta, cariñosa y sumisa, para conservar el amor de un hombre. Había creído en las buenas historias edificantes que le habían contado en su juventud provinciana. Y había creído que la felicidad era una recompensa fácil, obtenida a cambio de una conducta ejemplar. Y he ahí que su felicidad se destruía de pronto, que un peligro impreciso la torturaba. Sin embargo, los consejos de su amiga podían serle útiles...

Era cierto que Pedro Mindorne, desde hacía algún tiempo, no era el mismo de antes. No obstante, su transformación no tenía un origen muy complicado. No estaba cansado de su existencia, ni de su profesión, ni de su amor. No estaba atormentado tampoco por las consecuencias de una nueva aventura. No había perdido la fe en su porvenir. No se había interpuesto ninguna mujer fatal en el camino de su vida. La preocupación que lo obsesionaba era un espectro inevitable y terrible: la vejez.

Hasta entonces había vivido su vida con la convicción de que nada podría modificarla: vida de médico, tranquila y plena, ocupada en ínfimos e incesantes combates. Y creyó también que su corazón era inmutable, su corazón donde María Luisa reinaba como una soberana absoluta. Y, de repente, la tranquilidad de Pedro Mindorne se derrumbó ante la aparición de unos síntomas nuevos que la cantidad respetable de los años y la abundancia de los cabellos blancos: el decaimiento físico y la desolación moral. Se sentía viejo. Se daba cuenta de que debía modificar el ritmo de su vida, economizar sus energías en el trabajo, pensar en su salud.

La angustia se apoderó de su alma. ¿No era un esposo demasiado viejo para María Luisa, mujer plétórica de juventud y de frescura? ¿Qué locura había cometido al escoger una compañera mucho más joven que él? Probablemente, María Luisa había notado su decadencia desde hacía tiempo. Esta idea se apoderó de su cerebro; Y, presintiendo que su esposa lo amaba menos o no lo amaba ya, su corazón se entristecía y su carácter se agriaba de manera insoportable.

Entonces, para acrecentar su desesperación, vio que María Luisa se transformaba, que adquiría una alegría inusitada, un encanto nuevo, una coquetería sorprendente. ¿Cómo podía pensar Pedro que era para él, para quien ella quería ser bella, seductora, celebrada? Mientras ella trataba de representar bien su comedia con el objeto de reconquistarlo, él se alejaba más. La desconfianza recrudecía su pesimismo, los celos exacerbaban su mal humor. Sin tener en cuenta su convencimiento de la fidelidad de su esposa, sin considerar las ternuras incesantes que ella le había prodigado durante doce años, se ponía más celoso cada día. La espiaba, la examinaba, interpretaba al revés sus gestos y sus palabras, forjaba las sospechas más absurdas. Sin embargo, un confuso sentimiento de su injusticia le impedía hablar. Tenía miedo al ridículo. Quería, antes de tomar una determinación, tener las pruebas de una traición que le parecía muy natural, y confiaba el encargo de suministrarle esas pruebas, a una agencia especializada en esta clase de investigaciones.

Con frecuencia, María Luisa sorprendía a alguien siguiéndola en la calle. Al principio, se puso nerviosa, bajó la cabeza, se ruborizó, huyó. Después, pensó que la indiferencia era la única protección eficaz. Y no prestó más atención a aquellos tenorios fugitivos.

Sin embargo, una tarde, se fijó en un joven pálido, que se obstinaba en seguirla. El muchacho ponía en su persecución una gran discreción, que más bien podía ser un exceso de habilidad. Se hubiera dicho que trataba de disimular sus intenciones. Aquella tenacidad distante asombraba a María Luisa. Día tras día, el joven vigilaba sus salidas, para seguirla en la calle con pasos tímidos e indecisos. Ella se impacientaba un poco, pero no dejaba de divertirse con aquella admiración platónica. Y por la noche, en su casa, pensaba en el desconocido. La silueta rubia del muchacho se dibujaba interesantemente en su memoria.

Después que María Luisa se pintaba y fingía sus coqueterías, notó que su espíritu se armaba de decisión y de audacia. Intrigada por aquella presencia obstinada y por la indeterminación del individuo, preparó una tarde su itinerario, se encaminó por una calle algo solitaria y cuando vio al joven siguiéndola a una cuadra de distancia, regresó bruscamente para encontrarse

...nte con su... El muchacho se detu... la acera, recostado en la pared, como para dejarla pasar. Pero ella se detuvo también al llegar a su lado y le dijo:

—¿Puedo saber si ese rejuego que se trae usted ha de durar mucho tiempo todavía?

El joven se puso rojo, removió los labios, pero ninguna palabra salió de su boca, cuya frescura impresionó a la mujer.

—Vamos, joven, contésteme.—agregó María Luisa.—Decíase a pronunciar esas torpes excusas a que recurrir todos ustedes cuando quieren entrar en conversación con una mujer desconocida...

—No se burle, señora—murmuró al fin el joven.—Si usted supiera...

—No podemos permanecer aquí; sigamos caminando. ¿Si yo supiera qué?...

—Si usted supiera lo que significa para mí este encuentro...

—Es usted muy tímido?

—No tanto como usted se imagina.

—¿Mi presencia le causa una impresión tan fuerte?

—No.

María Luisa se quedó silenciosa. El joven vaciló, la miró y declaró seriamente:

—Yo no creía que sería usted tan encantadora.

—Había en su voz un acento tan sincero, tan inesperado, que la mujer se ruborizó.

La avenida por donde deambulaban era de esas que parecen incontaminadas por la agitación y el ruido, de esas antiguas avenidas que ofrecen un aspecto de discreción y de complicidad...

El joven hablaba ya abundantemente, con frases firmes, pasando de la confesión a la súplica, interrumpiéndose para prometerle que si ella se lo exigía, él no la vería jamás. Le juraba que no deseaba causarle ningún enojo, pero que si permitía que fueran amigos, con él le haría un favor considerable...

—¿Un favor?—interrogó María Luisa, sorprendida.

—Sí... un favor...—prosiguió el hombre.—Yo soy pintor. Busco un modelo que corresponda a mi proyecto. Usted posee la belleza, las proporciones, la línea, la flexibilidad de la mujer bosquejada por mi fantasía. Ahora que contemplo su rostro, estoy maravillado por el encanto de esa sonrisa, por el magnetismo embriador de esa mirada...

La vida es triste, pero se le brinda estas maravillosas sorpresas. Un instante como éste hace olvidar todas las amarguras pasadas, renueva el entusiasmo de vivir, satura el alma de optimismo...



do. Y María Luisa oía con un extraño placer, con un secreto deleite, el tono de aquella voz, el misterio de aquellas frases. Toda su sentimentalidad se enardecía, pensando que tenía a su lado a un artista pobre, romántico y seductor.

Aceptó otra entrevista. Su prudencia de tantos años, sus prejuicios provincianos desaparecieron ante la emoción de aquella aventura imprevista. Se sintió embriagada de ilusión, de ensueño, de entusiasmo. Prometió ir a casa del pintor para servirle de modelo. La piedad que experimentó cuando entró en aquel estudio miserable, cuando se puso en contacto con aquella bohemia pobre, aumentó su enternecimiento. Aceptó las palabras apasionadas del joven, las escuchó con los ojos cerrados, y se estremeció pensando en las caricias nuevas...

Pedro Mindorne estaba más insoportable cada día. Los celos hervían en su sangre. Pero, cuando los informes de la agencia confirmaron que todas sus sospechas eran infundadas y que María Luisa era una esposa de una virtud irreprochable, sintió una inmensa alegría que barrió toda sus angustias. Acusó internamente su propia conducta y recobró su buen humor y su animación para el trabajo. Y, estimando que había sido injusto con su esposa, creyó que debía desagraviarla, confesándole sus inquietudes pasadas.

María Luisa hubiera querido detener aquellas confesiones que, unos días antes, le hubieran halagado tanto, pero que después, considerándose culpable, le produjeron cierto malestar. Después, reflexionó sobre su situación culpó a su marido de todo lo sucedido. Él, de confusión de su fidelidad, la había precipitado a la traición.

Una hipótesis surgió en su espíritu... Las fechas concordaban... ¿No sería aquel joven el agente comisionado por la institución encargada de espiar por orden de su marido, según este mismo acababa de confesarle? Recordó el aturdimiento del muchacho... Recordó su misión un oficio que no le daba para vivir... Evocó su misión... Se repitió sus frases ambiguas... Luego se arrepintió de su hipótesis. Pensó que aquel joven artista tenía un alma demasiado delicada para descender a representar un papel tan degradante. Evocó sus palabras, dientes, sus caricias apasionadas... No era posible que una aventura tan bella, tan deliciosa, tuviera un origen tan infame...

Durante toda una noche, María Luisa luchó con estas incertidumbres. Esperaba con una ansiedad indescribible la hora de visitar a su amado, para que sus caricias disiparan su amarga sospecha.

Por la tarde, se dirigió a casa del pintor. Encontró la llave en el lugar de siempre. Entró. No había nadie. Sobre el caballete, vio una carta con su nombre. En la carta, el joven le notificaba que llamado para un trabajo urgente, estaría ausente unos días, que regresaría pronto y que no olvidaría ni un instante...

Aquel viaje precipitado era bastante significativo, pero no probaba nada en contra del joven.

Al día siguiente, los periódicos publicaron un accidente de avión en la línea París-Cannes, en el cual habían perecido el mecánico y un artista pintor nombrado Andrés Cernois. María Luisa, secretamente, derramó muchas lágrimas, leyendo la trágica noticia.



# NATACHA

POR  
MARCELO  
DUPONT



**H**ERIDO por una bala en plena frente, el caballo de Kornilev se derrumbó de golpe. Aturdido por el choque de la caída, el legionario se incorporó, lento, tanteó su cuerpo y recogió su casco para calzárselo en seguida, pues el sol, no obstante lo temprano de la hora, quemaba la piel como una brasa.

Kornilev miro en derredor.

Ya su peloton había desaparecido a lo lejos en una nube rojiza, intermitentemente por el estampido de las armas de fuego. Nadie había reparado en su caída, pues ningún cazador mira hacia atrás cuando la presa huye adelante. Agujoneados por la esperanza de alcanzar a los bandidos, el jefe de Kornilev y sus camaradas galopaban hacia los confines occidentales. ¿Dónde se detendría el pelotón? ¿Dónde hallaría descanso a tantas fatigas? ¿Dónde advertiría la desaparición de Kornilev? Imposible preverlo. Pero algo era seguro: horas, muchas horas transcurrirían, antes de que viniesen en su ayuda.

—¡Nitchevol!—exclamó de pronto Kornilev.

Y volviendo la espalda al pelotón que se alejaba, el legionario tomó a grandes trancos la dirección contraria.

El ruso cometía una locura. No lo ignoraba. Pero aquella era la única oportunidad que se le había ofrecido de ceder al apasionado deseo que desgarraba su corazón y saltaba su espíritu hasta el paroxismo. Aquel deseo obraba sobre él a la manera de una de esas trombas que en los mares tropicales se prenden a los navíos, haciéndolos girar vertiginosamente por ella, por último, devorarlos y llevarlos al fondo.

El legionario Kornilev se hallaba en medio de la Hammada del Guir, esa región de donde toda vida está ausente, hierbas, sin agua y sin más huellas que las dejadas por los caballos de los bandidos.

Diez millas separaban al legionario Kornilev de la aldea próxima. Diez millas debía recorrer antes de encontrar praderas llanuras verdes, los primeros manantiales, los ríos pastores indígenas. Pero Kornilev tenía confianza en sus músculos de acero y no dudaba de que, al llegar a la he, habría recorrido cuarenta kilómetros.

Erán apenas las nueve de la mañana. Ya el aire penetraba en sus pulmones como una oleada de fuego. Ante sus ojos, el paisaje adquiría contornos indecisos: hubiérase dicho que una niebla móvil iba interponiéndose entre las cosas. La arena incandescente de la Hammada se extendía

como un mar infinito hasta el horizonte. El sol enceguecedor inundaba el desierto con la crueldad de sus rayos.

Y en aquella decoración de infierno, el ruso legionario avanzaba con paso regular, cadencioso, mecánico.

Anduvo así hasta el mediodía. Cualquier otro hombre hubiera renunciado a aquella empresa heroica. Pero tanto el cuerpo como la voluntad de Kornilev tenían resistencia de hierro. Y la llama de su alma era aún más ardiente que aquella llanura encendida por donde buscaba la ruta.

Desde hacía dos años, una nostalgia tremenda minaba el corazón del legionario. ¡Oh, huir, franquear el mar, atravesar Europa, pisar la santa tierra de Rusia!... Todo lo demás le parecía miserable y vano. Poco a poco, su nostalgia había adquirido ese grado de frenesí en que hasta el aire que se respira es insoportable, en que hasta el camarada es un ser odiable, tan odiable como el jefe tiránico. ¡Rusia, Rusia!... ¡La santa tierra de Rusia!... Y, en la lejana Rusia, la mujer que Kornilev no veía desde hacía catorce años. La linda, la risueña Natacha Kernewsky.

Era en 1914. Ella tenía entonces dieciséis años. Kornilev recordaba ahora, mientras hendía las arenas del desierto, aquel rincón del paraíso llamado Ostranowskoe, y sus campos de flores, sus bosques de olivos, su gran casa blanca! ¡Ostranowskoe, y los sueños, y los proyectos, y los juramentos! Todo ese pasado, todas esas esperanzas, habían sido aniquilados primero por la guerra y después por la revolución. El, de huida en huida, de miseria en miseria, había llegado a ese regimiento de la caballería de la Legión. ¿Y ella?... De Natacha, nada sabía Kornilev; nada había podido averiguar; nada.



Al comienzo de sus peregrinaciones y sobre todo, cuando llegó a la Legión, Kornilev creyó que el olvido ahogaría su dolor. Pero, a medida que transcurría el tiempo, sólo hallaba más intensas penas, más amarga desesperación. Por ello, prefiriendo la muerte violenta a la muerte cotidiana de ese infierno, aprovechó la primera oportunidad para huir de la Hammada e intentar el regreso a la patria.

¡Natacha!... ¡Linda Natacha!... ¡Mi Natacha!... Kornilev marchaba sin descanso. El sudor le empapaba las ropas. Sus pies, hechos dos llagas vivas, le producían agudos dolores. Para aligerar su paso, fué tirando los objetos inútiles de su equipo: la caramañola vacía, las cartucheras, el cinturón, el rifle.

Y marchaba, marchaba con paso enérgico, metódico, viril. ¡No quería entregarse al cansancio que le pisaba los talones!

Pero llegó la sed. Kornilev sintió al principio en el paladar y en la lengua

la áspera caricia de algo que parecía una capa de ceniza ardiente. Sus labios se hincharon hasta partirse. Después, el fugitivo creyó que la lengua se le petrificaba enarcándose hasta clavar su punta en la laringe, mientras a cada respiración un hierro rojo pasaba y repasaba por sus bronquios. Por último, a cada paso parecía sentir que la cabeza se le distendía como para explotar. ¡Pero ni por un solo momento pensó en detenerse!

¡Ostranowskoe!... ¡Natacha!... ¡Natacha!... ¡La linda Natacha!...

De pronto, el cielo y la tierra se tomaron de color violeta. Hubiérase dicho que ante los ojos dilatados de Kornilev caía una lluvia de hollín. Ritmando la marcha del legionario, una campana de la lejanía empezó a tañer, con golpes sordos; luego, esa campana se alojó en la cabeza del fugitivo: era un badajo que golpeaba a cada tranco las paredes del cráneo, con sonoridad metálica. Pero las piernas de Kornilev, firmes, no abandonaban su mecánico vaivén de bielas.

Bruscamente, el ruso se detuvo, poseído por el vértigo. Ante él, ¡oh, milagro!, el paisaje acababa de transformarse.

(Pasa a la Pág. 71.)

por  
**Rodolfo Bringer**

corazones femeninos. Pero Fecunda, al quedarse viuda, se encontró en una difícil situación. Tener un establecimiento al cual acudía la más numerosa y mejor clientela del pueblo y que necesitaba por los menos tres dependientes para poder ofrecer un buen servicio, es un verdadero problema para una mujer sola. Tenía que decidirse por una de estas dos cosas: abandonar el negocio o buscar un segundo marido que la ayudara.

Ciertamente, no le faltaban enamorados. La mujer era joven y su establecimiento bastante próspero. Por lo tanto, abundaban los candidatos entre los cuales Facunda podía seleccionar un digno sucesor del difunto Mastuerzo.

De todos los clientes de la casa—hablo solamente de los solteros—Calatrava era el más desinteresado. Y, sin embargo, él era el cliente más asiduo.

A las nueve de la mañana, llegaba a tomar un aperitivo; un aperitivo que se iba multiplicando hasta las doce, hora de almorzar. Media hora después, volvía a sentarse hasta las siete, siempre con una copa y una botella sobre la mesa. Después de comer, ocupaba otra vez su puesto hasta que cerraban las puertas del establecimiento.

Sólo que los clientes del género de Calatrava no eran precisamente los que necesitaba el establecimiento para enriquecerse. Tomaba e invitaba a los amigos, pero a la hora de pagar, se acercaba a la caja y decía negligentemente:

—Señora Facunda, apúnteme todo eso en mi cuenta.

Una cuenta que crecía de semana en semana, desde hacía varios años, sin esperanzas de disminución.

Pero Facunda no se atrevía nunca a llamarle la atención a Calatrava. Era un hombre simpático, muy estimado por los otros clientes. Ella no quería disgustarlo, por temor a perder un poco de su clientela.

Facunda, desde que había envidado, estaba más hermosa y más



seductora. Y los pretendientes acudían en gran número a su establecimiento. Los había jóvenes, elegantes y hasta en buena posición. La gente esperaba curiosamente la decisión de la interesante cafetera.

Y una tarde de abril, toda la clientela supo con asombro que Facunda se había casado con Calatrava, en la más estricta intimidad.

Y cuando alguien le preguntaba los motivos de su rara determinación, ella contestaba:

—¿Qué quiere usted?... Calatrava me debía ya setecientos pesos, y yo sabía que no los cobraría nunca. Al contrario, su deuda aumentaría hora por hora. Ahora que es mi marido, puede tomar todo lo quiera sin peligro de arruinar la casa.

Desde hoy pagará con su trabajo todo lo que consuma.

—¿Y los setecientos pesos?—le interrogaban entonces.

—Los setecientos pesos se los he perdonado por todas las noches que me acompañó... cuando mi marido me dejaba sola para correr detrás de otras mujeres.



## ¿Cabellos revolucionarios?

Si posee usted una cabellera rebelde, indomable y agresiva que ni una aplanadora sería capaz de dominar, no adelgace, preocupado y contrito, no vierta una lágrima aunque sea furtiva... use Stacomb.

Stacomb deja el pelo suave, brillante, distinguido. Y así, en ese envidiable estado, lo conserva todo el día.

Ah, conque duda ¿eh? Pues pruebe mañana mismo al peinarse,

**Stacomb**  
En farmacias y perfumerías

## BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador  
MIGUEL A. QUEVEDO Jr.

Director Artístico:  
PEDRO A. VALER

Jefe de Información  
L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARIAS, (antes Trocajero)  
Nóms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA  
Apartado de Correos núm. 2169  
LA HABANA, CUBA

Suscripción anual: En la República, \$5 00  
En el extranjero: \$6 00  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representación en los Estados Unidos  
M. D. BROMBERG,  
19 to 25 W. 44th. St.  
Berkeley, Bldg.  
NEW YORK CITY

## EL DESCONOCIDO

(Viene de la Pág. 67.)

Pasaron varios años. Pedro Mindorne murió. Y entre los papeles que dejó a morir, María Luisa encontró la dirección de una agencia de policía privada... Aquella dirección que ella le había pedido tantas veces a su marido, y que él se había negado a dársela.

Aquel mismo día, salió en dirección de la agencia. Pensaba adquirir los informes necesarios, diciendo que llevaba para un tal Andrés Cernoi, una recom-pensa contenida en un testamento.

Una calle sombría. Una vieja casa e cuya pared brillaba una placa de bronce. Una escalera de mármol gastado. María Luisa se detuvo en la puerta. Iba a oprimir el timbre, pero dejó caer la mano. Se arrepintió de obtener los informes que buscaba... Se marchó para su casa... Prefirió no saber la verdad ja más...

## NATACHA

(Viene de la Pág. 69.)

El suelo desaparecía bajo las flores. En el horizonte se delineaban inmensos bosques de olivos; v. sobre ese fondo verde se distinguía una casa blanca. ¡Ostranowskoe!

Kornilev gritó:  
—¡Natacha! ¡Natacha!... ¡Natacha!... Y, tendiendo los brazos, echó a correr. De pronto, cayó. Como había caído sacaballo: rudamente, cual si hubiese sido herido, él también, por una bala en la cabeza.

Por sus dientes que una hoja de cuchillo entreabría, filtróse un zorro de agua inundando su boca y su garganta con una frescura exquisita.

Kornilev abrió los ojos y murmuró:  
—¡Natacha!... ¡Mi linda Natacha!... Por encima de él, una voz ronca articular:

—Se salvará... Ha tenido suerte... Denme el aguardiente.

Una voz más frágil agregó:  
—De poco le valdrá la suerte... ¡Sé lo a un bruto como Kornilev se le pudo ocurrir desertar de la Legión!...

Kornilev abrió aún más los ojos. Ante él una ametralladora mostraba su cuerpo de acero. Varios hombres de torsos desnudos miraban al caído. Eran indiginas. Dos kapis se inclinaban sobre Kornilev.

—No—dijo él de la voz ronca.—No se trata de una deserción... Es un caso de guerra provocada por el sol.

El sol hace perder, a veces, el sentido de la dirección.

—Kornilev se ha extraviado... Que lo lleven con custodia a su escuadrón...

Y Kornilev, que había escuchado en silencio esas palabras, rompió a llorar murmurando:

—¡Natacha!... ¡Natacha!... ¡Natacha!...



Contrarresta la dañina acción del viento, el polvo y los rayos solares. Resguarda la perfección del cutis, y, además, lo suaviza y le da mayor blancura.

## ¡BUENAS NOTICIAS!

Para gozar de salud perdurable.

Buenas noticias para quienes deseen comenzar el día con esa sensación de bienestar y de alegría que acompaña el funcionamiento normal de los intestinos. Un renombrado médico inglés ha descubierto un medio sencillo de remediar el más común de los males y auxiliar a todos aquellos que necesitan ayuda con frecuencia. Algunos requieren esa ayuda diariamente, y por lo tanto necesitan un laxante eficaz, agradable e inofensivo; un laxante suave y que no irrite; un laxante que opere solamente sobre el intestino grueso sin afectar la digestión.

El medio más sencillo de asegurar la buena salud consiste en ayudar a funcionar debidamente el intestino.

Las Píldoras de Brandreth combinan seis valiosos ingredientes vegetales, y su acción es tan perfecta que ha merecido la aprobación del mundo entero. Hoy gozamos de una gran demanda en más de 70 países.

Los más afamados especialistas declaran que el estreñimiento, que envenena el organismo, es la causa de la mayoría de las enfermedades. Las Píldoras de Brandreth protegen contra ese envenenamiento del sistema y renuevan la vitalidad y la alegría.

Pruébelas una semana. Observe lo suave y lo seguro de su acción. Son el laxante ideal para toda la familia. Las venden todas las buenas farmacias.

Dr. AGUSTIN RODRIGUEZ SUAREZ

CRUJANO DENTISTA  
De 9 a 11 a. m. y de 1 a 6 p. m.  
Neptuno 200, altos. La Habana.



JABON CASTILLA

# GOLIATH

ESPUMOSO

ELABORADO CON ACEITE PURO DE OLIVA

*5cts. la pastilla Grande*



*Uselo en la Playa*

EL UNICO JABON DE CASTILLA QUE HACE AGRA-  
DABLE ESPUMA EN EL AGUA SALADA. USANDOLO  
DESPUES DEL BAÑO DE MAR EVITA EL ARDOR EN  
LA PIEL QUE PRODUCEN LOS RAYOS SOLARES EN  
LA PLAYA.

DISTRIBUIDORES PARA TODOS LOS PAISES DE AMERICA

## M. Cabrera y Co., S. en C.

APARTADO 2482. — HABANA.

SOLICITAMOS AGENTES VENDEDORES Y REPRESENTANTES PARA TODAS LAS PLAZAS  
EN LOS PAISES DE HISPANO AMERICA.